



**Universidad Autónoma del Estado de México  
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales**

**Empoderamiento de las Mujeres de Atlacomulco:  
El Caso de Marisol Arias Flores**

**TESIS**

**Que para obtener el título de  
Licenciado en Comunicación**

**Presenta:**

**Natali Ixchel Téllez Colín**

**Directora:**

**Dra. Natalia Ix-Chel Vázquez González.**

**Toluca, Estado de México. Noviembre 2021**

## INDICE

<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>3</b>
<b>Capítulo 1. ¿QUÉ ES EL EMPODERAMIENTO? .....</b>	<b>7</b>
1.1 El poder como antecedente al empoderamiento .....	9
1.2 Empoderamiento.....	13
1.3 Características del Empoderamiento.....	21
1.4 ¿Dónde Nace el Empoderamiento?.....	26
1.4 Los años 70's, el decenio que lo cambio todo .....	27
1.5 Los años 80's y las demandas del desarrollo. ....	28
1.6 Los 90's .....	30
<b>CAPÍTULO 2: VIDA COTIDIANA .....</b>	<b>32</b>
2.1 Vida Cotidiana y el Empoderamiento: .....	32
2.2. Cultura (Contexto Social): .....	37
2.3 Familia: .....	40
2.4 Religión:.....	46
2.5 Educación: .....	47
2.6 Independencia Económica: .....	50
<b>CAPÍTULO 3: METODOLOGÍA .....</b>	<b>53</b>
3.1 Introducción al Capítulo: .....	53
3.2 Metodología Cualitativa .....	54
3.3 La Historia de Vida. ....	60
3.4 Historia de Vida: Marisol Arias Flores. ....	66
3.5 Definición de las Categorías de Análisis:.....	68
3.6 Cuadro de Categorías.....	69
3.7 Instrumento .....	75
<b>CAPÍTULO 4. ANÁLISIS.....</b>	<b>81</b>
4.1 Historia de Vida: Marisol Arias Flores. ....	81
4.2 Un Acercamiento a la Historia de Vida de Marisol Arias: .....	82
4.3 Análisis de la Historia de Vida de Marisol Arias:.....	83
4.3 Empoderamiento en la Historia de Vida de Marisol Arias: .....	102
4.4 Reflexiones Finales: .....	115
CONCLUSIONES.....	122
<b>FUENTES DE CONSULTA .....</b>	<b>126</b>

## INTRODUCCIÓN

Un tema de la agenda pendiente para hablar de la participación política de las mujeres son los procesos de empoderamiento; sin embargo, los estudios que existen sobre el mismo tienden a privilegiar los espacios ocupados por ellas en los cargos de elección popular. Este trabajo pretende recuperar aquellas circunstancias de la vida cotidiana de las mujeres que les ha llevado a recuperar las subjetividades que les dé identidad consiente de su poder, y al mismo tiempo les dote de habilidades para hacerles frente a las relaciones de poder negativa y/o desigualdades propiciadas por un sistema patriarcal.

El género nos permite comprender cuál es esa construcción social de feminidad y como ésta permite desarrollar o negar habilidades para los ejercicios propios del ser mujer, a travesada por desigualdades, subordinaciones o violencias. En el espacio de participación política en la historia del Estado de México se ha visto la incursión cada día más de mujeres para ocupar cargos de elección popular; sin embargo, ello obedece a cambios en materia de legislativa que exija una representación de las mujeres en los partidos políticos y no necesariamente se habla de procesos de empoderamiento.

El hecho de hablar de empoderamiento político y representación política no significa que la mujer llegue a los cargos de representación popular, por procesos de empoderamiento, a veces estas figuras son impuestas perdiendo la connotación de empoderamiento e incluso se puede llegar a pensar que este es lo mismo que la representación política.

El empoderamiento es un proceso de autoconfianza y autoestima personal que necesariamente se tiene que empatar con las relaciones con el otro y las comunidades sociales; es decir, cuando nos referimos a procesos de empoderamiento hablamos de las relaciones de poder que se ejercen en su día a día y cómo es que lo comparten con las demás personas. Este proceso permite que las mujeres adquieran identidad y se organicen, pero al mismo tiempo permite

hacerles frente a las violencias y subordinaciones a las que se enfrentan día con día de manera individual.

Para conocer los procesos de empoderamiento de las mujeres es necesario vincularlo con la vida cotidiana debido a que ambos procesos dinámicos, para el caso de este trabajo, el empoderamiento se ve en tres tipos de poder: el poder para, el poder suma positiva el poder desde dentro, con estos tres tipos de poder lo que se quiere comprender es como las mujeres reafirman sus creencias sobre sus derechos, sus capacidades, sus competencias, sus habilidades y justamente, el empoderamiento en las mujeres también representan un desafío en sus relaciones de poder, es por ello que vinculamos el estudio de la vida cotidiana por medio de las rutinas se están construyendo las subjetividades.

El municipio de Atlacomulco de Fabela es conocido por su amplia historia política en donde destacan personalidades como Isidro Fabela Alfaro, Maximino Ruiz y Flores, Arturo Vélez Martínez, Mario Colín Sánchez, Cirenio Malaquías Huitrón Velasco, Alfredo del Mazo Vélez, Salvador Sánchez Colín, Roberto Barrios Castro, Arturo Montiel Rojas y Enrique Peña Nieto, entre otros más.

Hombres que han destacado en la política a nivel estatal y federal del país, incluso que sus hijos y nietos han seguido el camino de la política y han llegado a formar parte de las filas PRIISTAS en donde han obtenido los mismos puestos que sus abuelos o sus padres, podemos decir que incluso han existido tres generaciones en la gubernatura del Estado de México de una misma familia. A pesar que existen mujeres con una trayectoria relevante en la política del municipio, no son rescatadas dentro de la historia del municipio.

Cuando se habla de un empoderamiento político, para el caso de este trabajo lo que se busca saber es que si estas lideresas, en especial el caso de Marisol Arias Flores, han llegado a tener empoderamiento político ya que seguimos repitiendo o legitimando distintos roles de género que no nos permiten llegar a poseer un empoderamiento.

¿Cuál ha sido la trayectoria de vida que ha permitido que las mujeres participen de la vida política y si en ella se han observado procesos de empoderamiento?

Esta investigación quiere dar cuenta si en Atlacomulco una de las lideresas, a través de la historia de vida de Marisol Arias, queremos conocer si es una mujer empoderada políticamente, ya que consideremos importante para el desarrollo de un municipio el poder contar con lideresas con esta característica, porque creemos que pueden impactar de manera positiva en las nuevas generaciones para crear sociedades más justas e iguales.

Esta investigación tiene como objetivo general analizar la historia de vida de Marisol Arias, quien ha ocupado un cargo de representación política en la zona de Atlacomulco para identificar sus procesos de empoderamiento político y social como lideresa de su comunidad.

Y como objetivos particulares queremos analizar la vida política de las mujeres de la zona de Atlacomulco y si dentro de su trayectoria existe empoderamiento por medio de su historia de vida. Asimismo, identificar sus procesos de empoderamiento político y social como lideresa de su comunidad.

Para el logro del objetivo la tesis se ha estructurado en cuatro grandes capítulos. El capítulo uno “*¿qué es el empoderamiento?*” busca analizar mediante un análisis de donde nace el concepto de empoderamiento y cómo este se va transformando conforme al paso del tiempo. Además de las características o factores deben de tener las mujeres para considerarse empoderadas, para así poder construir nuestro diseño metodológico en capítulos posteriores.

En el capítulo dos “*Vida Cotidiana*” explicamos la importancia que tiene la vida cotidiana en los procesos de empoderamiento por medio de la educación, la religión, la familia, la independencia económica, la cultura, sus vínculos con los y las otros y el contexto social. Además de la relación tan estrecha que guarda la vida cotidiana con el empoderamiento.

En el capítulo tres se expone el diseño metodológico que guio la presente investigación; mismo que recupera la metodología cualitativa, la cual nos permite

acercarnos a la vida de las mujeres para poder analizar su proceso de empoderamiento desde la individual hasta lo colectivo.

En el capítulo cuatro del presente trabajo busca reconocer si en la trayectoria de Marisol Arias, existe o no empoderamiento y de ser así, cuáles fueron las acciones, los usos y costumbres, las condiciones que le permitieron acceder a este proceso de empoderamiento y qué tipos de poder existieron en su vida.

Finalmente se presentan las conclusiones en donde se hace evidente el estudio de la vida cotidiana para la construcción de los procesos de empoderamiento

## Capítulo 1. ¿QUÉ ES EL EMPODERAMIENTO?

### Introducción:

¿Qué es lo que hacen las mujeres en la política? Es una de las preguntas que durante mucho tiempo se han hecho los estudios de género y que han intentado resolver.

Ya que la política durante muchos años fue “un asunto de hombres, porque de acuerdo con esa creencia maligna que llamamos tradición el hombre es el creador de instituciones, el constructor por excelencia” (Monsiváis, 2013: 105)

Las mujeres, por una cuestión de género, estuvieron en el ámbito privado “ como grupo social, condicionadas al ámbito doméstico y de la reproducción familiar- lugares sociales que se suponían no políticos y ajenos a lo público, es decir, a lo que concierne todos/as como sociedad [...] Negadas como sujetos plenamente políticos, excluidas de la política formal y del modelo de ciudadano” (Bard, 2016:145) donde su única preocupación era tener el hogar limpio, cuidar a los hijos, ser callada, recatada, vestir correctamente y siempre obedecer, como lo describe Alessandra Sutter “relegadas al papel del hogar” (pp. 2)

Si bien, la incursión de las mujeres en el ámbito de lo público ha sido un proceso que ha tomado un largo camino y que ha irrumpido en el sistema patriarcal; pero en el ámbito de lo político o ,mejor dicho, en el ámbito de la política ha sido un proceso en donde las mujeres han tenido que interrumpir de una manera abrupta porque “las mujeres han sido sujetos históricamente excluidos del hacer político y, como sostiene Lagos (2006), se ha considerado su contribución a la política como meramente complementaria o de apoyo de los varones” (Bard,2016:145)

La incursión de las mujeres en la vida pública ha sido el resultado del aumento gradual en el acceso a la educación y al mundo profesional, pero tampoco ha sido suficiente para que las mujeres se incorporen de forma más activa a los órganos de toma de decisión de la política, de la economía, en las organizaciones partidarias y sindicales, entre otras.

Si bien, durante los últimos años hablamos de que las mujeres cada vez están más inmersas en el ámbito de lo público, creemos que esto responde más bien a una cuestión institucional que bajo el discurso de una sociedad democrática se piensa/crea que se está logrando un cambio verdadero, cuando del otro lado de la moneda vemos que aún existen desigualdades y que generan una falta de derechos y oportunidades para distintos grupos minoritarios de mujeres, como es el caso de las mujeres indígenas.

Cada vez escuchamos más discursos políticos que hablan de cambio, de derechos, de incursión, de materia de género. Pero no nos hemos dado cuenta que demandas o situaciones que describen distintos autores aún siguen vigentes; y al momento de hablar de sociedades democráticas olvidamos que “una sociedad democrática, fundamentada en el estado de derecho, necesariamente debe estar cimentada en la igualdad de derechos entre las personas que la conforman. Una de las más grandes desigualdades sociales, es la que está basada en las diferencias de género. Los estereotipos y los roles de género, es decir, aquello que se considera masculino o lo femenino, ha limitado las actividades y actitudes tanto de hombres y mujeres” (Velazquez, 2017:2) hoy en día aún son evidentes estas desigualdades entre hombres y mujeres, entre masculino y femenino. Hoy en día aún las mujeres en la política siguen siendo minoría.

Es muy común ver a las mujeres protestando desde sus trincheras bajo el lema que en los años 70's acuñó la tercera ola del feminismo “Lo personal es político” y que día con día repiten una frase que con el paso de los años (como revisaremos más adelante) cambia su significado y que se ha puesto de moda “el empoderamiento”.

Lo que busca este primer capítulo es responder a la pregunta ¿Qué es el empoderamiento? mediante un análisis de donde nace y cómo es que este concepto se va transformando conforme al paso del tiempo.

En un primer momento se analizan y comparan las concepciones de poder desde diferentes autores que estuvieron inmersas sus categorías de análisis en movimientos sociales y elegiremos una para los fines de esta investigación.



Posteriormente, se revisarán y compararan distintos conceptos que refieren el significado de empoderamiento por distintas autoras, elegiremos un concepto para el desarrollo de la investigación conforme a lo que dice una de estas autoras.

Después, haremos un recuento histórico de cómo se ha transformado lo que es el concepto para poder tener una perspectiva más amplia de lo que es el empoderamiento y cómo es que se ha ido transformando distintas perspectivas.

Para finalizar, describiremos las características o factores deben de tener las mujeres para considerarse empoderadas, y así poder construir nuestro diseño metodológico en capítulos posteriores.

Para poder hacer todo lo descrito en la parte de arriba, cabe mencionar que usaremos distintos recursos como lo son cuadro y líneas del tiempo para sintetizar la información.

Lo que se pretende es poder describir qué concepto vamos a utilizar para así poder definir qué rumbo tomará nuestra investigación.

### **1.1 El poder como antecedente al empoderamiento**

El desarrollo del concepto empoderamiento “se relaciona con el tema del poder y las relaciones de las mujeres con éste” (León, 2001: 94) diferentes autoras/es como Magdalena León (2001) y Marie-Hélène Bacqué y Carole Biewener (2015) refieren los argumentos de Gramsci (1971), Foucault (1980) y Fereire para comenzar a entender en qué sentido se desarrolla del término de empoderamiento; ya que “plantean que las relaciones de poder y las formas de conciencia son históricas y culturalmente condicionadas por las luchas sociales” (León, 2001:97) podemos darnos cuenta que la base de este concepto nace del concepto de “poder” e inspirando a otros autores/as que también dan una aportación a la cuestión de poder en otros movimientos que no precisamente tienen que ver con el movimiento de las mujeres, pero que para poder explicar lo que pretende este trabajo serán citados en la siguiente tabla.

**Cuadro 1: Aportaciones a la Construcción del Concepto de Empoderamiento.**

Robert Dahl	Stephen Lukes	Michael Foucault	Paulo Freire
<p>Define la relación de poder: “A ejerce un poder sobre B en la medida que puede llevar a B a hacer algo que no haría de otra manera “. Entiende el poder como capacidad de decidir y defiende que las formas democráticas de gobierno se basen en la competencia entre élites por ese poder.</p>	<p>Inspirándose de Antonio Gramsci y Nico Poulantzas; define al poder como la posibilidad de ejercer una acción sobre otros en detrimento de sus intereses, principalmente manejando la agenda: “A ejercer un poder sobre B cuando A actúa sobre B de manera contraria a los intereses de B”</p>	<p>Analiza las relaciones de saber y poder y defiende un abordaje relacional en el que las subjetividades son modeladas en las relaciones de poder, otro enfoque que alimentará los abordajes de empoderamiento. En algunos de sus textos propone una interpretación original, desarrolla un abordaje relacional y más complejo del poder, que distingue en éste diversas formas y modos variados.</p>	<p>La cuestión del poder de los opresores sobre los oprimidos basada en la alienación de los individuos. En su obra <b>“Pedagogía del oprimido”</b> desarrolla allí la noción de conscientização, que da toda su importancia a la subjetividad, pues &lt;&lt; la realidad opresiva, que constituye, por decirlo así, un mecanismo de absorción de aquellos que la padecen&gt;&gt;. Este abordaje está ampliamente</p>

			<p>difundido en el seno de los movimientos sociales en América Latina, en Europa y en los Estados Unidos y entre las feministas que trabajan en las ONG en el sur de Asia.</p> <p>Acentuó la necesidad de mecanismos de participación en las instituciones y en la sociedad, con el fin de crear un sistema más equitativo y de no explotación.</p>
--	--	--	---

**Fuente:** Bacqué y Biewener, 2015: 17 y 18; Batliwala, 1997:188.

Este cuadro rescata algunas concepciones de poder que son el parteaguas para comprender lo que hoy conocemos como empoderamiento.

De estas cuatro concepciones de lo que es el poder, para fines de esta investigación tendremos muy en cuenta el significado de Paulo Fereire, ya que lo que refiere es una cuestión de opresores y oprimidos, a pesar de que la concepción viene del

movimiento de educación popular, pero fue retomado por los movimientos sociales y los movimientos feministas en América Latina.

También, a Michael Foucault, porque “En los Estados Unidos en particular, una corriente importante del feminismo considera esta subordinación a partir de simples términos de dominación masculina de <<patriarcado>>, el poder de los hombres sobre las mujeres, mientras que una contracorriente influida por las traducciones en curso de los textos de Michael Foucault, de los que propone una interpretación original, desarrolla un abordaje relacional y más complejo del poder que distingue en éste diversas formas y modos de ejercicios variados [...] conduce a considerar más a las mujeres como solamente marginalizadas y dominadas y a superar las representaciones victimizante” (Bacqué y Biewener, 2015: 18-19)

Logrando así que las mujeres dejen de verse como seres dominados por los hombres, sino que asuman que pueden ejercer el poder, pero sobre todo que el poder no se confiere a un solo género, a pesar de que las cuestiones biológicas, los usos y costumbres, al igual que la religión se lo confiere o al género masculino.

Sin embargo, hoy en día muchas mujeres nos sentimos y auto denominamos “*empoderadas*” ya que encontramos que podemos ejercer poder en nuestra vida por medio de las decisiones que tomamos, pero sobre todo porque cada vez se busca la independencia total. Aunque,

“la idea de empoderamiento también se ha relacionado con una nueva noción de poder, basada en relaciones sociales más democráticas y el impulso del poder compartido [...] esta nueva noción de poder también incluye una ética generacional que implica que el uso del poder mejore las relaciones sociales de las generaciones presentes y haga posibles y gratificantes de las generaciones futuras” (León,1997: s/p).

Ahora bien, como se mencionaba en la parte de arriba el concepto es utilizado en muchas disciplinas

“la idea de empoderamiento es, sin duda, deudora de herencias ideológicas más antiguas que se podrían reconstruir, en particular aquellas que, en el campo de la filosofía política, consideran que la democracia se apoya en

formas de movilización y de autodeterminación o en la igualdad social” (Bacqué y Biewener, 2015: 23)

Sin embargo, podemos ver que este concepto, con el paso de los años, cada vez es más difícil de tenerlo claro, ya que va cambiando de acuerdo con el tiempo en el que se vive.

Es por ello que para fines de esta investigación vamos a revisar diferentes significados y encontraremos el más adecuado, que logrará darnos un concepto aplicable a la situación de América Latina.

## 1.2 Empoderamiento.

Antes de pasar a esta concepción, cabe resaltar que las definiciones son aquellas que se han revisado desde el estado de arte de este trabajo y haciendo énfasis en que son conceptos contemporáneos.

**Cuadro 2: Resumen de los Conceptos de Empoderamiento**

<b>Magdalena León</b>	<b>Srilantha Batliwala</b>	<b>Sharma</b>	<b>Marie- Hélène y Carole Biewener</b>	<b>Shuler</b>
La palabra empoderar denota acción gracias al prefijo. A este verbo se le ha dado como sinónimo apoderar, de uso antiguo que se define como “dar poder a uno y facultades, y cómo constituirle y hacerle dueño de una cosa”, “hacer poderoso”, y “hacerse poderoso” El desarrollo del concepto se relaciona con el tema del poder y con las relaciones de las mujeres con éste. El tema del poder ha ocupado	El empoderamiento es un proceso que, a su vez, va incorporando los resultados del mismo. El empoderamiento se manifiesta como una retribución del poder, ya sea entre naciones, clases, razas, castas, géneros o individuos. Las metas del empoderamiento de las mujeres son desafiar la ideología patriarcal (dominación masculina y subordinación de la mujer), transformar las estructuras e instituciones que refuerzan y perpetúa la discriminación de	El empoderamiento comienza cuando reconocen las fuerzas sistemáticas que lo oprimen, así como cuando actúan para cambiar las relaciones de poder existentes. El empoderamiento, por tanto, es un proceso orientado a cambiar la naturaleza y la discusión de las fuerzas sistemáticas, que marginan a la mujer y a otros sectores en desventajas en un contexto dado.	El empoderamiento articula dos dimensiones, la del poder, que constituye la raíz de la palabra, y la del proceso de aprendizaje para acceder a éste. Puede designarse tanto estado (estar empoderado [ <i>empowered</i> ]) como un proceso; este estado y este proceso son a la vez individuales, colectivos y sociales o políticos.	Proceso por medio del cual las mujeres incrementan su capacidad de configurar sus propias vidas y su entorno, una evolución en la concientización de las mujeres sobre sí mismas, en su estatus y en su eficacia en las interacciones sociales. Hace énfasis en los procesos cognitivos, psicológicos y económicos que subyacen al empoderamiento. Es decir, que además de conocer los derechos de las mujeres en el ámbito políticos y sociocultural en el que

<p>un lugar central en los debates de las ciencias sociales. Su sentido aparece como autocontenido y obvio: empoderarse significa que las personas adquieren el control de sus vidas, logran la habilidad de hacer las cosas y de definir sus propias agendas. El empoderamiento se circunscribe al sentido que los individuos le auto confieren. Toma un sentido de dominio y control individual, de control personal. Es "hacer las cosas por sí mismo", es "tener éxito sin ayuda de los demás" El empoderamiento incluye tanto el cambio individual como la acción colectiva. El empoderamiento como autoconfianza y autoestima debe integrarse en un sentido de proceso con la comunidad y la solidaridad El empoderamiento es diferente para cada individuo o grupo de mujeres [...] no es un proceso lineal El empoderamiento es diferente para</p>	<p>género y la desigualdad social (la familia, la raza, la clase, la religión, los procesos educativos y las instituciones, los sistemas y las prácticas de salud, las leyes y los códigos, los modelos de desarrollo, las leyes y las instituciones gubernamentales) y capacitar a las mujeres pobres para que logren el acceso y control de la información y de los recursos materiales. El proceso de empoderamiento de las mujeres tiene que desafiar las relaciones patriarcales, por lo cual conduce, inevitablemente, a un cambio en el control tradicional de los hombres sobre las mujeres. Claramente, entonces, el empoderamiento de las mujeres significa la pérdida de la posición privilegiada que el patriarcalismo ha destinado a los hombres. Un punto que suele no tomarse en cuenta es que el empoderamiento de las mujeres también libera y empodera a los hombres, tanto en términos materiales como psicológicos. Al final, para transformar la sociedad, el empoderamiento de</p>			<p>se debaten, también es necesario reconocer los obstáculos mentales y económicos que dificultan el cambio, por lo que enfatizan la importancia de la reflexión crítica para lograr una acción transformadora. Las manifestaciones necesarias para el proceso de empoderamiento según la autora son:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>● Sentido de seguridad y visión del futuro.</li> <li>● Capacidad de ganarse la vida.</li> <li>● Capacidad de actuar eficazmente en la esfera pública.</li> <li>● Mayor poder de tomar decisiones en el hogar</li> <li>● Participación en grupos no familiares y uso de grupos de solidaridad como recurso de información y apoyo.</li> <li>● Movilidad y visibilidad en la comunidad</li> </ul>
--	--	--	--	--

<p>cada individuo o grupo según su vida, contexto e historia, y según la localización de la subordinación en lo personal, familiar, comunitario, nacional, regional y global.</p>	<p>las mujeres debe convertirse en una fuerza política, es decir, en un movimiento que impugne y transforme las estructuras de poder existentes.</p>			
---	--	--	--	--

**Fuente:** Batliwala (1997), León (2001) y (1997), Bacqué y Biewener, (2015), Hernández y García (2015).

Después de revisar estos conceptos y analizarlos, encontramos que las 6 autoras coinciden en que el concepto de empoderamiento nace del poder y que éste es sinónimo de apoderar.

Además, el empoderamiento desafía la ideología patriarcal y éste debe de convertirse en una fuerza política que transforme las estructuras de poder existentes.

Pero, sobre todo, permite que las mujeres adquieran el control de sus vidas, logrando la habilidad de hacer las cosas por sí mismas; además, el empoderamiento de las mujeres libera a los hombres de las estructuras patriarcales y de los estereotipos de género que son impuestos por las mismas estructuras.

Una vez hecha la comparación de los contextos y como referimos arriba, si bien todos hacen alusión a la cuestión del poder, el concepto más adecuado para esta investigación es el que propone Magdalena León, ya que todo su trabajo se ha centrado en analizar el empoderamiento como una relación de las mujeres, con el poder y como es que el término se va transformando con el paso de los años, pero también como es que las instituciones dentro de sus políticas de desarrollo han utilizado el concepto y lo han modificado lo que da como consecuencia a ser un concepto utilizado por moda, sin darnos cuenta que incluso se vuelven a reforzar los roles de género.

Uno de los elementos del empoderamiento, que hace énfasis Magdalena León es que contiene la palabra poder, y es que las experiencias que como mujeres hemos tenido que ver con el poder puede verse en un doble sentido:

- 1) El poder como fuente de opresión cuando hay abuso; entonces es un poder subordinador.
- 2) El poder como fuente de emancipación en su uso, o sea, para emanciparnos, para ser transgresoras y para cambiar las mismas fuentes del poder opresor. (León 2013)

En este sentido, Magdalena León encuentra que las relaciones de poder pueden significar dominación como también desafío y resistencia; en esta investigación buscamos encontrar que las relaciones de poder sean aquellas que transformen la vida de una mujer, que sea la mujer quien desafíe las relaciones patriarcales que ha impuesto la sociedad, que cambien los roles de género y que sean aquellas que causen una resistencia antes los estereotipos, las jerarquías y todo aquello que hace que las mujeres estén oprimidas, pero que en lugar de cambiar el rol, que se creen redes para lograr una sociedad más igualitaria.

Además de que da distintas tipologías de lo que es el poder y como este puede logra una transformación, es por ello que los referiremos a continuación:

**Cuadro 3: Tipos de Poder Según Magdalena León**

<b>poder Suma-Cero</b>	<b>poder SOBRE</b>	<b>Poder suma-positivo (poder PARA)</b>	<b>Poder CON</b>	<b>Poder DESDE DENTRO</b>
Es aquel en el que el aumento de poder de una persona o	Es un poder dominador, controlador, es un poder que llega a ser tan	El poder que tenga una persona o un grupo incrementa el poder total	El cual se aprecia cuando un grupo presenta solución	Se construye a partir del mismo ser. Es el poder que implica un cambio individual, una



grupo implica la perdida de poder de la otra persona o grupo	perverso que muchas veces la persona dominada no reconoce que está en esta situación, naturaliza su situación de dominación y defiende el <i>statu quo</i> , de dominación	disponible. Permite el poder y favorecer el apoyo mutuo. Este es el poder <b>PARA</b> que facilita y abre posibilidades sin dominación y genera un amplio rango de alternativas y potencialidades humanas.	compartida a sus problemas y el todo puede ser superior a la sumatoria de las partes.	revolución interior, un cambio de subjetividad; no es simplemente autoestima, sino poder que hemos vivido en lo personal, entenderlas y buscar transformarlas.
--	---	---	---	---

**FUENTE:** León, 2013: s/p.

Magdalena León en su texto “Poder y empoderamiento de las mujeres” menciona que “el empoderamiento es un proceso personal y político, cuyas aristas personales, íntimas, corporales, no pueden desvincularse de sus connotaciones políticas, de impugnación de las relaciones de poder vividas en el seno de las relaciones familiares, en donde los sujetos viven cotidianamente y a su vez son parte del orden social” (León, 2013: s/p)

Magdalena León en sus investigaciones siempre hace ver que el empoderamiento es un proceso “emancipador” y que, además, nunca ha separado la cuestión individual de lo colectivo y que dentro del proceso se transforman “las estructuras de subordinación”.

También hace ver que durante la evolución de las políticas de desarrollo y la retórica de la política con perspectiva de género, el empoderamiento se volvió un concepto polisémico y con ello cambió su significado, pues ahora se le conoce como un

concepto muy popular para las iniciativas de desarrollo, donde se reafirmaron los roles de género y rompen con los ideales que los movimientos de mujeres habían luchado.

Por lo tanto, hace énfasis en el debate que ha despertado el concepto, haciendo mención que lo más grave y preocupante es que el concepto se banaliza, se le quita el sentido emancipador que se le ha dado por las mujeres y que la principal razón de esta situación ha sido el debate de la cuestión individual y la cuestión colectiva.

En la cuestión individual, Magdalena León llega a la conclusión de que “Empoderarse significa que las personas adquieran el control sobre sus vidas, logran la habilidad de hacer las cosas y de definir sus propias agendas” (León, 200: 95-96) es decir que los sujetos pueden hacer las cosas por sí mismos, que tienen éxito sin ayuda de los demás, lo que hace que se tenga autonomía; pero también hace énfasis en que el empoderamiento no puede ignorar lo político “el empoderamiento individual puede ser una simple y mera ilusión si no se conecta con las luchas sociales, con las preocupaciones de hacer democracia, de ampliar la ciudadanía de las mujeres y cambiar nuestras sociedades” (León, 2013)

Así bien, León rescata que “los términos empoderamiento y empoderar [...] señalan acción [...] el sujeto se convierte en agente activo como resultado en un accionar, que varía de acuerdo a cada situación concreta” (León, 1997)

Dicho lo anterior, podemos preguntarnos si ¿al momento que alcanzamos el empoderamiento individual, ya no es necesario el empoderamiento colectivo?

De acuerdo con Magdalena León, el empoderamiento no solo incluye el cambio individual sino la acción colectiva, puesto que “el empoderamiento es un proceso personal y político, cuyas aristas personales, íntimas, corporales, no pueden desvincularse de sus connotaciones políticas vividas en el seno de relaciones familiares, en donde los sujetos viven cotidianamente y a su vez son parte del orden social” (León,2013)

No podemos pensar que el empoderamiento es una cuestión que se separa de lo colectivo por el simple hecho de que nosotros somos seres humanos y en ese tenor,

somos el conjunto cultural y político de todo aquello que nos rodea, nuestras vivencias dentro del seno familiar, la participación que tenemos dentro de nuestra comunidad y las acciones que realizamos generan redes a lo largo de nuestra vida.

Las instituciones, como lo es la familia, pueden reforzar las estructuras de poder, pero también como es que estas pueden darse, es por eso que llegamos a empoderarnos con las vivencias colectivas que experimentamos a lo largo de nuestra vida, ya que gracias a ellas vivimos diferentes procesos que nos ayudan a crecer y en su caso desafiar las normas jerárquicas de opresores y oprimidos.

En este sentido “la visión feminista vio en el empoderamiento como la vía de satisfacer necesidades estratégicas de género, o sea, aquellas que se relacionan con la abolición de la división sexual de trabajo y remoción de formas institucionalizadas de discriminación. Es decir, el empoderamiento como transformación de estructuras de subordinación” (León,2013)

Es por ello que se tienen que tomar en cuenta que es que ir más allá del nivel individual, y que las condiciones externas toman un papel importante, pero esto no quiere decir que se debe quitar lo individual de los actores, sino más bien integrarlo en todos los niveles.

Al olvidarnos de la parte colectiva generamos que el individuo caiga en el individualismo, que Magdalena León lo explica de la siguiente manera:

*“El individualismo, que supone sujetos independientes, autónomos seguros de sí mismos, y con un sentido de dominio y separación, deja de lado aspectos de influencia social de derechos legales y de poder político. Desconoce las relaciones entre las estructuras de poder y las prácticas de la vida diaria de los individuos y grupos, ignora las estructuras sociales y desconecta a las personas del amplio contexto socio-políticos” (León, 1997)*

No se puede reducir el empoderamiento de manera que ignore lo histórico y lo político “incluye tanto el cambio individual como la acción colectiva; el empoderamiento como autoconfianza y autoestima debe integrarse en un sentido de proceso con la comunidad, la cooperación y la solidaridad” (León, 2001:97)

Es por eso que la transformación de las relaciones de poder, cuando se utiliza el contexto del feminismo, responde a la idea de la contribución a las relaciones de hombres y mujeres que generen nuevos imaginarios sociales, en donde se vean

como aliados, más que como enemigos; pues desde la visión feminista lo que busca el empoderamiento es que se logre un cambio dentro de las relaciones sociales; o sea ver al poder como una relación social de iguales.

Cabe señalar que las mujeres no siempre hemos estado desempoderadas, lo que sucede es que el poder que hemos desarrollado ha sido limitado ya que nos hemos encontrado en el ámbito de lo privado y estos socialmente no están reconocido. Estos poderes, de nuevo, son referencias del hogar, lo doméstico y lo familiar; que hace que el poder que ejerzan las mujeres sea reducido, pero también reprimido por normas socialmente establecidas, por el dominio de los hombres que es una consecuencia del patriarcado.

En el empoderamiento no hay un punto de llegada delimitado de antemano, sino experiencias que ponen en el centro de la escena el poder presente en las relaciones de género entre hombres y mujeres, pues esta idea permite que la noción de poder sea vista “en relaciones sociales más democráticas y en el impulso del poder compartido” (León, 1997)

Para las mujeres el poder dominador ha limitado y controlado el cuerpo, la sexualidad, la capacidad de movimiento, la incursión dentro de la toma de decisiones, los bienes materiales, la entrada al mundo público y político; sin embargo, por medio de distintas herramientas de las que hemos mencionado con anterioridad, podemos decir que hemos roto completamente con estos constructos y es la razón por la cual hoy podemos hablar de empoderamiento de las mujeres mediante un poder suma -positivo, lo que genere que los cambios se den dentro de todos los ámbitos de las relaciones sociales, generando un cambio sustancial en todo aquello que sea una relación social.

Cabe mencionar que Magdalena León rescata que “para romper estas oposiciones limitantes y reconciliar los dualismos surge la noción de poder como proceso, que permite mirar el empoderamiento y el desempoderamiento como dos caras de una misma moneda con sus múltiples interrelaciones” (León, 1997) y en este sentido el empoderamiento de las mujeres causa el desempoderamiento de los hombres, de ese poder dominante, de ese poder subordinador que les ha sido conferido desde

las instituciones, pero desde una visión feminista y que es mencionado por Batliwala y Young en sus diferentes textos citados anteriormente y que después Magdalena León reafirma y retoma es que el empoderamiento de las mujeres, también empodera a los hombres porque permite y abre paso a las nuevas masculinidades:

“El empoderamiento de nosotras las mujeres significa de los hombres, un empoderamiento que vaya por el lado del poder solidario [...] el empoderamiento positivo trae nuevos hombres, que sean capaces de expresar sus sentimientos, de transmitir ternura, de llorar solos y con nosotras, que sean capaces de entender que también tienen un lado femenino que el psicoanálisis nos ha llamado a reconocer” (León, 1997)

Así, Magdalena León sugiere una estrategia para potenciar el empoderamiento de las mujeres y a mi parecer para estudiarlo: El triángulo del empoderamiento, el cual consiste en la posibilidad de establecer alianzas y de pactar consensos entre los grupos de mujeres empoderadas.

#### ESQUEMA 4. TRIÁNGULO DEL EMPoderAMIENTO



**FUENTE:** LEÓN, 1997: s/p

### **1.3 Características del Empoderamiento**

Si bien ya hemos revisado que es el empoderamiento, nos hace falta ver cuáles son las características que permiten acceder a éste, para ello vamos a revisar y retomar las características que plantea Margaret Schuler y que son retomadas también por Julita E. Hernández Sánchez y Renán García Falconi (2008) y (2015) en los textos “Empoderamiento en las mujeres mexicanas: Experiencias de mujeres líderes de México” e “Instrumento para medir el empoderamiento de la mujer”.

Así encontramos, que para Schuler el empoderamiento es “un proceso por medio del cual las mujeres incrementan su capacidad de configurar sus propias vidas y su entorno, una evolución en la concientización de las mujeres sobre sí mismas y su estatus y en su eficiencia en las relaciones sociales (Schuler en Hernández y García,2008). Así mismo, menciona que el empoderamiento no es un suceso estático, sino que implica un proceso progresivo y dinámico.

La autora hace énfasis en los procesos cognitivos, psicológicos y económicos que subyacen al empoderamiento, el cual no es solo saber o conocer la parte legal, político y sociocultura y la manera en la que se debaten, sino que también es importante saber los obstáculos mentales y económicos que llegan a dificultar el cambio.

De acuerdo, con las categorías que analiza Margaret Schuler; para que una mujer este empoderada, debe de tener las siguientes manifestaciones:

1. Sentido de seguridad y visión del futuro.
2. Capacidad de actuar eficazmente en la esfera pública
3. Mayor poder de toma de decisiones en el hogar
4. Participación en grupos no familiares y uso de grupos de solidaridad como recurso de información y apoyo.
5. Movilidad y visibilidad en la comunidad. (Schuler en Hernández y García, 2008)

Si bien, ya existe un instrumento que busca medir el empoderamiento podemos decir que éste no nos es tan útil porque es una medida cuantitativa que solo mide el porcentaje de puestos e ingresos entre mujeres y hombres: la Medida de empoderamiento de género (GEM, por sus siglas en inglés) mide la inequidad de género en tres áreas:

1. Participación política y poder en toma de decisiones.
2. Participación económica y poder en la toma de decisiones.
3. Poder sobre recursos económicos.

Así esta medida sólo “es útil cuando se desea conocer, por ejemplo, el empoderamiento del país, sin embargo, no nos proporciona información de aspectos del empoderamiento individual o bien de lo que sucede de forma aislada” (Hernández y García, 2008) pues lo que hace esta medida es comparar el porcentaje de hombres y mujeres en puestos parlamentarios, como legisladores, directivos o gerentes, lo cual implica regresar a lo mismo, en el sentido de que no se describe cualitativamente a una persona, sino que más bien se mide de manera cuantitativa, donde se busca hacer una comparación de quién es quién, quién gana más o quién realmente ocupa un puesto directivo; sin embargo, esto no significa que la persona se encuentre en una posición de empoderamiento, sobre todo en el caso de las mujeres, sino sólo compara de manera numérica cifras que no representan en gran medida el plano personal. Por lo tanto, debemos dejar de creer y normalizar, que el empoderamiento solo es una cuestión numérica es decir, que por el hecho de que una mujer se encuentre en un puesto de toma de decisiones significa que ya por eso está empoderada o que al momento que una mujer reciba un apoyo económico o que tenga una buena o excelente percepción económica no es sinónimo de empoderamiento, ya que de esta manera sólo estamos restando importancia al plano social y también al plano cognitivo, que también es uno de los planos que nos mencionan Schuler y que es retomado por Hernández y García.

El empoderamiento, como ya lo citamos anteriormente, es un proceso progresivo y dinámico, que genera un cambio interno en la persona hasta que llega a impactar en el contexto externo de la misma.

Por su arte, Hernández y García (2008) (2015) encuentran y menciona que el cambio externo se puede dar en la familia, la sociedad, las organizaciones, entre otras. Por lo que éste se puede dar en diversos niveles, individual, interpersonal, colectivo y que este cambio implica procesos cognitivos, psicológicos, políticos y económicos. Cabe señalar que el empoderamiento es un proceso constante y no un producto, como nos lo han querido enseñar y como se menciona en los conceptos relacionados con el desarrollo.

Quiero enfatizar en esta parte, ya que muchas veces se llega a creer que el estar empoderado o empoderada es estar encima de la otra persona, es por ello que muchas veces este concepto llega a ser criticado por los grupos feministas radicales, pero este concepto tiene mucho que ver con el crecimiento que tenemos con nosotros o nosotras en nuestro pasado y que ésta va de la mano con el romper las prácticas patriarcales que llevamos reproduciendo en nuestro entorno y que nos libera de ellas; además, es un proceso que vamos forjando con base en nuestras experiencias y vivencias, no es algo con lo que nacemos o que se nos da, es algo que construimos y que se va transformando con el paso de los años, es decir, es un proceso dinámico.

Retomando nuevamente a Schuler, Hernández y García, ellos dan sus propias características sobre el empoderamiento y formulan cómo es que se debe o se puede acceder a éste. A continuación, las definiremos y citamos:

- 1. Educación:** Es probablemente la condición previa más importante para mejorar la condición de las mujeres, ya que es una de las razones para mantenerla sometida, sin embargo, ésta no garantiza totalmente el empoderamiento de muchas mujeres con altos grados de estudio ya que no ejercen o no se atreven a incursionar en la vida pública o en el liderazgo.
- 2. Independencia económica:** Impulsa el empoderamiento de la mujer, sin embargo, esto no siempre se hace.
- 3. Factor cultural:** Puede ser un factor determinante para que las mujeres no inicien su proceso de empoderamiento, no necesariamente hace que las mujeres lo logren.



4. **La religión:** Ha considerado a la mujer situada en el plano de la inferioridad física y psicológica con respecto al hombre, ya que de acuerdo sus enseñanzas, la mujer es la segunda en nacer y además “de una costilla del varón y por lo mismo una parte del mismo”.
5. **La familia:** El apoyo que las mujeres reciben por parte de sus padres, sobre todo de la madre, influye positivamente a que las mujeres continúen con su proceso de empoderamiento.

(Hernández y García, 2015: s/p)

Destaco que estas características son dadas por ellos a raíz de una investigación que realizaron con mujeres mexicanas líderes en el país; donde encontraron que las mujeres lideresas tenían estas características por sus vivencias.

También hacen énfasis en que:

*“Una parte imprescindible del análisis del empoderamiento es a través de las mismas mujeres, es decir, no nos basarnos en supuestos originados desde teorías colectivas, sino desde el nivel personal o individual de las mujeres mismas que han experimentado este proceso [...] el proceso de empoderamiento de una mujer puede impactar en ámbitos como las organizaciones, empresas, la política, etc. Se inicia desde el nivel individual, y es importante conocer cómo se inicia este proceso” (Gutiérrez y García, 2015)*

Por lo anterior, debemos mirar todo el proceso del empoderamiento que empieza de una manera individual, pero eso no significa que no impacte en lo colectivo, que es lo que principalmente más se critica.

Cabe resaltar que García y Hernández (2015) mencionan que “existe poca evidencia empírica de los factores que pueden inhibir o facilitar el empoderamiento en mujeres” pero con las características anteriores que hemos analizado y enlistado, podemos llegar a ver por medio de un instrumento cualitativo cómo es que éste influye positiva o negativamente en el proceso de empoderamiento.

Recuperamos nuevamente que el empoderamiento de las mujeres es una cuestión que se va construyendo desde niñas y que se va transformando hasta el último momento de nuestra vida como mujeres, nuestras experiencias en las características mencionadas líneas anteriores, nuestras experiencias son la clave para conocer nuestro empoderamiento y así mismo, son las que pueden inspirar a

otras mujeres a encontrar su empoderamiento, a pesar de que muchas veces este proceso entendido como nuestro es criticado por las mismas mujeres, por sus mismas prácticas patriarcales en las que se nos han educado como mexicanas y que si bien se van rompiendo, aún están muy marcadas en muchas partes de nuestro país.

Creo firmemente que el empoderamiento de unas, permiten el empoderamiento de las otras mujeres, de colectivos y organizaciones, entre otros.

#### **1.4 ¿Dónde Nace el Empoderamiento?**

Una vez definido qué es el empoderamiento y el concepto que vamos a utilizar a lo largo de esta investigación, nos falta explicar ¿cómo es que nace el concepto del empoderamiento?, ¿de dónde surge? y ¿cómo es que éste cada vez toma relevancia en la vida de las personas?

El término empoderamiento, definido por distintos autores se ha visto como un concepto nuevo que fue adoptado por los grupos feministas, sobre todo por las de Latinoamérica; sin embargo, este concepto es la fusión de tres conceptos que fueron estudiados por Michael Foucault, Paulo Freire y Antonio Gramsci; quienes desarrollaron distintos enfoques de lo que es la concepción de **“poder”** desde distintos movimientos sociales, que son un detonante para el movimiento de las mujeres, sobre todo en la parte de los derechos políticos.

El empoderamiento no se puede aislar de la concepción del poder porque como lo menciona Lorraine Gutiérrez “el poder no es un producto raro, sino que puede ser producido en el proceso del empoderamiento” ya que “la idea de empoderamiento es, sin duda, deudora de herencias ideológicas más antiguas que se podrían reconstruir, en particular aquellas que se apoyan de formas de movilización y de autodeterminación o en la igualdad social” (Gutiérrez en Bacqué y Biewener, 2015: 23).

Sin embargo, el concepto data de tiempo más atrás, que si bien en un principio no se le dio la connotación que hoy conocemos, ni con la fuerza con la que hacemos énfasis.

De acuerdo con Marie- Hélène Bacqué y Carole Biewener en **“El empoderamiento: Una acción progresiva que ha revolucionado la política y la sociedad”**, en relación al concepto mencionan que sus orígenes son antiguos y que éste nace en Gran Bretaña a mediados del siglo XVII como el verbo *to empower* para designar poder o autoridad formal acordados por un poder más elevado, pero a mediados del siglo XIX se formó la palabra *empowerment*, que define a la vez un estado y acción de poder.

Los años 1960 y 1970 fueron analizados como “un movimiento de bisagra, tanto política como intelectualmente, en la renovación de los pensamientos críticos. Este periodo se caracteriza por los <<nuevos movimientos sociales>> que marcan descentramiento de la acción de reivindicatoria del mundo de la producción hacia nuevos desafíos como la liberación de las mujeres [...] estos movimientos participan de una politización de lo social: la línea del eslogan del feminismo de la segunda ola: “lo personal es político” (Bacqué y Biewener, 2015: 16)

#### **1.4 Los años 70's, el decenio que lo cambio todo**

Durante los años 70's se detonan muchos movimientos sociales, entre ellos el movimiento de mujeres y éste toma mucha relevancia porque aparecen nuevas reflexiones respecto a la reivindicación de lo que son los derechos de las mujeres de todo tipo, sobre todo de lo laboral y lo político; en ese sentido las mujeres acuñan un concepto sociopolítico en el que trasciende de la participación política formal y la concientización: el empoderamiento; “se origina en Estados Unidos durante los movimientos de los derechos civiles de los años setenta y comenzó a ser aplicada en los movimientos de las mujeres. Responde a la necesidad de generar cambios dentro de las relaciones de poder entre géneros” (Denman *et al.*, 1999).

Como ya lo hemos referido anteriormente, debemos recordar que también en los años 70's teóricos como Foucault, Gramsci y Poulantzas, analizan desde distintas corrientes, el significado de lo que es el *poder*.

También hay que tener en cuenta que, durante esta década, nace la tercera ola del feminismo “que es acompañada de una visión de vivos debates sobre las causas

de subordinación de las mujeres y sobre las mejores maneras de promover su liberación” (Bacqué y Biewener, 2015: 18).

La noción del empoderamiento es empleada “por mujeres que trabajaban en los países del sur, principalmente de Asia del Sur, en el seno de organizaciones no gubernamentales o de voluntariado para defender un abordaje alternativo a los modos convencionales del desarrollo centrado en la emancipación de las mujeres” (Bacqué y Biewener, 2015: 53)

Los años setenta son el parteaguas, porque el término empoderamiento tomará enfoques distintos en los años 80's y 90's, ya que en estos decenios son apropiados, para generar abordajes de éstos; además, que distintos grupos profesionales y universitarios comienzan desde sus campos respectivos a romper con modalidades de intervención respecto a estos movimientos.

Entonces el término se difunde por “un doble movimiento de transnacionalización y de internalización. Por transnacionalización entendemos la manera en que las ideas y prácticas se difunden <<por abajo>>, en particular por los movimientos sociales” (Bacqué y Biewener, 2015: 53).

Así mismo, encontramos en esta década “la emergencia de la noción de empoderamiento se inscribe en este giro en la medida en que se interroga sobre la cuestión del poder, a la vez individual, colectiva y social” (Bacqué y Biewener, 2015: 17). Los años setenta representan uno de los debates centrales en el campo de las ciencias políticas y sociales.

### **1.5 Los años 80's y las demandas del desarrollo.**

En los años ochenta, surgieron críticas feministas contra las estrategias de desarrollo y las intervenciones de bases que no habían logrado un progreso significativo en el mejoramiento del estatus de las mujeres “las feministas atribuyeron las fallas principalmente a los enfoques bienestaristas, antipobreza y empresarial, aduciendo que no atacaban los factores estructurales que perpetúan la opresión y explotación de las mujeres pobres” (Monser, 1989 en Battliwala, 1997:189).

Además, el Movimiento Social de Mujeres apareció durante esta época; éste, a nivel internacional “cuestionó los modelos y colocó el concepto en la agenda pública [...] por medio de mujeres académicas que interpelaron a los modelos de desarrollo segados y plantearon la necesidad de que nos tuviera en cuenta: que se visibilizaran nuestras necesidades e intereses” (León, 2013)

La mayoría de los textos consultados refieren que en esta década se vincularon dos conceptos que en los años noventa cambiaran de connotación: empoderamiento y desarrollo.

Las feministas de estos años hicieron el desglose de prácticos y estratégicos

*“los primeros, son aquellos que dan respuesta a las necesidades materiales de las mujeres, a demandas específicas para poder sobrevivir, para poder salir de la pobreza. Son demandas prácticas: la lucha por el salario, por el empleo, por la salud, por la vivienda, por el cupo en el colegio para los hijos, por las becas, etc. Todo esto y mucho más es práctico para vivir [...] Lo estratégico son aquellas necesidades e intereses que apuntan a un cambio fundamental en las relaciones de poder desiguales existentes entre los géneros”*

En este sentido, se buscaron cubrir las demandas de las mujeres, pero éstas se identificaban con sus roles aceptables (ser madres de familia, tener trabajos mal remunerados, etc.) y que; además, no desafiaban su lugar en el orden social que las colocaban en su papel de subordinada.

De acuerdo con Monser (1989), las feministas atribuyeron las fallas principalmente a los enfoques de bienestar, antipobreza y empresarial, aduciendo que no atacaban los factores estructurales que perpetuaban la explotación y opresión de las mujeres; es decir, las políticas de desarrollo lo que generaban era un discurso en donde se hablaba del bienestar para todos; sin embargo, sólo se quedaba en eso, en un discurso que realmente no erradicaba los problemas que eran necesarios atender, es por ello que durante esta década, estos dos conceptos de empoderamiento y desarrollo jugaron un papel crucial, porque en ellos encontramos las dos caras de una misma moneda, en donde se habla de desarrollo, pero también encontramos que los índices de pobreza dicen lo contrario. Además, esta crítica es hecha por los grupos de mujeres denominados “feministas de tercer mundo”.

## **1.6 Los 90's**

En los años noventa, el empoderamiento de las mujeres comenzó a remplazar los términos iniciales de la jerga del desarrollo (Battiwala,1997:191). Así, el paisaje social y político de la década de 1990 y con el curso del mismo y en el vocabulario del empoderamiento, éste afirma como una dimensión de las políticas nacionales e internacionales, y ahora ya es muy diferente (Bacqué y Biewener, 2015:19)

Podemos ver que, durante esta década, comienzan a integrar el concepto de empoderamiento a las políticas internacionales, lo que en un momento sólo fue un discurso en el que se planteaba una idea de lo que era el desarrollo y ahora podemos observar que las políticas comienzan a incorporar este nuevo concepto “bajo el impulso de los movimientos de mujeres, las cuestiones de género entran en las políticas internacionales y contribuyen a repensar sus desafíos y orientaciones” (Bacqué y Biewener, 2015:19)

Así mismo, el concepto comienza a ser utilizado por instituciones como lo son la ONU y el Banco Mundial, quienes lo reconfiguran (de nuevo); así, “en la época de los 90 el concepto empieza a ser usado por las agencias internacionales de cooperación para designar cualquier cosa que toma en cuenta a las mujeres, a convertirse en una palabra de moda” (León,2013)

Para este momento, comienzan a hacerse distintas convenciones en donde se busca principalmente, el empoderamiento de las mujeres; en donde se mire por el bienestar y el desarrollo de las mujeres como seres humanos, incluso se menciona que hay que dotarlas de herramientas para que ellas pueden tener una mejor calidad de vida.

Sin embargo, podemos encontrar que muchas de estas políticas reforzaban los roles de género y que, además, no permitían que las mujeres realmente se emanciparan, como en un momento se pretendía. Muchas de estas políticas fueron políticas de escritorio que, de nuevo buscaron que las mujeres fueran las protectoras del hogar.

Si bien “en los años noventa, el empoderamiento comenzó a reemplazar los términos iniciales de la jerga del desarrollo. Desafortunadamente, debido a la excesiva utilización del término, la agudeza de la perspectiva que le dio origen se ha ido diluyendo” (Battiwala,1997:191)

## CAPÍTULO 2: VIDA COTIDIANA

### Introducción al Capítulo.

Si bien en el capítulo anterior se define qué es el empoderamiento de una manera suficiente y establecimos a la autora con quien vamos a sustentar el trabajo, cabe señalar que es necesario volverlo a enunciar de manera un tanto más específico porque el objetivo de la tesis es identificar el empoderamiento de las mujeres de Atlacomulco; es decir, en forma particular queremos ver el empoderamiento en una lideresa de Atlacomulco por medio de su vida cotidiana.

Al mismo tiempo, explicaremos la importancia que tiene la vida cotidiana en los procesos de empoderamiento por medio de la educación, la religión, la familia, la independencia económica, la cultura, sus vínculos con los y las otros y el contexto social.

### 2.1 Vida Cotidiana y el Empoderamiento:

En varios ámbitos es muy común escuchar la frase o expresión “Vida Cotidiana” para referirnos a lo que vivimos en el día a día o cuando nos referimos a algún tiempo que es continuo, dado que como lo menciona Agnes Heller en su obra “teoría de la historia” “solo los seres humanos pueden contar su historia porque solo los seres humanos saben que “érase una vez”. “Érase una vez” es el tiempo de los seres humanos. Es tiempo humano” (Heller, 1989:13 en Espinosa, 2019)

Recurrimos a esta primera referencia, dado que los seres humanos en el momento en el que vivimos el día a día y contamos nuestras historias, hacemos un recuento de todo aquello que nos ha ayudado a lograr a hacer un cambio en nuestra vida de alguna manera.

En el caso del empoderamiento, Magdalena León (2013) en su tipología del poder menciona uno que es aquél que va ligado con la vida cotidiana. El poder desde dentro “se construye a partir del mismo ser. Es el poder que implica un cambio individual, una revolución interior, un cambio de subjetividad; no es simplemente autoestima, sino poder que hemos vivido en lo personal, entenderlas y buscar transformarlas” (León, 2013). Así, las vivencias que tenemos en el día a día son



aquellas que logran transformar nuestra vida y es por ello que se debe de poner en un principio el estudio de la vida cotidiana cuando se estudia el empoderamiento de las mujeres, desde su vida.

El concepto de vida cotidiana ha sido estudiado por diferentes disciplinas y por distintas/os autoras/es y desde cada teoría o disciplina es que se le dan distintas interpretaciones. Por citar un caso, Emma León Vega, en su libro *“Usos y discursos teóricos sobre la vida cotidiana”* dedica un capítulo en el que enmarca los *problemas y conceptos en la teoría social* de este concepto, a lo que ella llama “la cotidianidad es para el pensamiento social de cada momento histórico el ojo del huracán en que convergen múltiples posibilidades de comprensión de las circunstancias humanas” (León, 1999:21)

Por lo tanto, no es igual para todos y todas la manera en la que vivimos de forma cotidiana y muchas veces en esto radica el problema, dado que dentro del estudio de la vida cotidiana, “la idea de que eso que llamamos cotidianidad, puede abarcar distintos espacios y circunstancias humanas, las cuales recogen un amplio espectro de fenómenos ligados a cosas que pueden ir desde la prolongación de patrones y estilos de vida que caracterizan etapas históricas, hasta las interacciones siempre cambiantes entre individuos y colectivos que conviven durante tiempos variados” (León, 1999:26) es por ello que durante este capítulo nos interesa hablar de cómo es que distintas instituciones y entornos son lo que influyen para lograr el empoderamiento de las mujeres por medio de la vida cotidiana.

Cabe aclarar que aquellas generalidades que creemos como cotidianas, no son las mismas para todas las personas. Uno de los principales debates que existen dentro de las disciplinas que estudian la vida cotidiana, es el uso del discurso teórico, debido que “el discurso teórico que se ha desarrollado sobre ella dentro del margen de producción de las Ciencias Sociales [...] no hay factor de prueba más que aquel que pueda contener nuestra propia experiencia social particular y cuya caracterización ha quedado en el plano de la evocación general de un <<mundo>> que está <<fuera>> del texto y que algunas veces aflora como interrogantes marginales a pie de página” (León, 1999:24)

Dicho lo anterior, cabe resaltar lo que menciona Mary Luz Uribe: “en virtud de que las sociedades no son estáticas, neutras ni homogéneas” (Uribe, 2014: 104) no pueden ser las mismas condiciones para los seres humanos y justo aquí es donde parte el primer debate de este concepto, puesto que los distintas/os autoras/es que lo han abordado hablan de necesidades, pero estas necesidades que algunos tratan de homogeneizar debido al momento histórico que se vive “la idea de cotidianidad, puede abarcar distintos espacios y circunstancias humanas, las cuales recogen un amplio espectro de fenómenos ligados a cosas que pueden ir desde la prolongación de patrones y estilos de vida que caracterizan etapas históricas, hasta las interacciones siempre cambiantes entre individuos y colectivos que conviven durante tiempos variados” (León, 1999: s/p).

En cuanto a la teorización de la vida cotidiana, “la tendencia ha consistido en teorizar sobre la vida cotidiana en el marco casi exclusivo de la modernidad, modernización y capitalismo y en utilizar estas demarcaciones sociales como telón de fondo o marcos de comparación para ver formas de gestión de la vida diaria llamados tiempos pasados o etapas históricas” (Uribe, 2014: 100) sin embargo, para el estudio del individuo no se puede encasillar en un solo proceso, dado que la vida es dinámica y cada uno construye su identidad social y ésta “no puede encasillarse a un único modo de vida heredado de procesos históricos o futuros inmediatos, tampoco puede verse como una perpetua reproducción de la sociedad tal y como es” (Uribe, 2014: 100); es decir, un ser humano no es hoy la persona que fue hace 10 años, pero tampoco será quien es hoy en 10 años.

A respecto Agnes Heller menciona:

*La vida cotidiana es la vida todo hombre. La vive cada cual, sin excepción alguna que sea el lugar que le asigne la división del trabajo intelectual y físico. Nadie consigue identificarse con su actividad humano- específica hasta que el punto desprenderse enteramente de la cotidianidad.*

*Y, a la inversa, no hay hombre alguno por “insustancial” que sea, que viva solo la cotidianidad, aunque sin duda ésta le absorberá principalmente (Heller, en Uribe 2014:100)*

Con lo anterior, las mujeres y los hombres comparten una misma cotidianidad porque están inmersos en un mismo momento histórico y comparten los mismos espacios que tiene un valor para ellos, dado que “la vida cotidiana es la esfera común de construcción de la subjetividad y la identidad social” (Uribe, 2014:100); pero al mismo tiempo, cada individuo tiene su propia cotidianidad dado que la identidad social cambia dependiendo del entorno en que el sujeto se desarrolle. Como complemento, “la vida cotidiana es considerada como proceso diferenciado de otros órdenes de la vida social debido a que está operando desde la base de la óptica que la ubica en el terreno de la reproducción social” (León, 1999:28).

Dicho lo anterior, dentro de este trabajo de investigación hacemos énfasis en la importancia que juega la vida cotidiana dentro del proceso de empoderamiento dado que, visto desde la tipología del poder que citamos líneas atrás, son necesarias las vivencias para poder entender un proceso de empoderamiento sobre todo porque estos procesos están ligados con usos y costumbres, con instituciones, con la educación, la independencia económica y la cultura debido a que la vida cotidiana forzosamente “es la totalidad de actividades que caracterizan las reproducciones singulares productoras de la posibilidad permanente de la reproducción social” (Heller, 1985 en Montesinos, 1996:s/p).

Dicho lo anterior, recuperamos la investigación realizada de Julita Hernández y Renán García, titulada *Empoderamiento en mujeres mexicanas: Experiencias de mujeres líderes en México*, donde los autores encuentran que “el empoderamiento no es un suceso estático, sino que implica un proceso progresivo y dinámico, un cambio que se va dando desde el interior de la persona hasta llegar a impactar el contexto externo de la misma, ya sea la familia, la sociedad, organizaciones etc. [...] además de que implica procesos cognitivos, psicológicos, políticos y económicos” (Hernández y García, 2015: 422).

Todos estos procesos que mencionan la y el autor no son aislados de lo que pasa en su entorno, no son aislados de la reproducción social dado que “la reproducción social estará considerada como la perspectiva englobadora de las dinámicas

cotidianas, en la medida que expresa el despliegue de ellas en la grandes estructuras e instituciones” (León,1999: s/p).

Con lo anterior podemos entender que el empoderamiento y la vida cotidiana no se pueden pensar de manera aislada, como podríamos tener preconcebido; dado que, desde el momento en que nacemos estamos sujetos a instituciones, como lo es la familia, que es aquella que marca la pauta de la reproducción social, dado que desde ese momento se nos asigna un género y un rol establecido en torno a éste; dicho esto, retomamos nuevamente lo citado anteriormente sobre el proceso del empoderamiento y todo aquello que repercute dentro de él al explicar un tanto algunos procesos de los que hablan Julita Hernández y Renán García, donde usan de referencia a Stromquist para explicar qué son los procesos cognitivos, los psicológicos, los políticos y los económicos. Al respecto citamos lo siguiente:

- **Procesos cognitivos:** *son el percatarse, comprender y percibir la situación actual de la persona y la posibilidad de cambio.*
- **Psicológicos:** *son los sentimientos que esta situación despierta en la persona y que puede motivar a cambiarlo.*
- **Políticos:** *Habilidad para organizar cambios sociales.*
- **Económico:** *se refiere a los recursos que incrementan su independencia económica. (Stromquist, 1993 en Hernández y García, 2015:422)*

Una vez definidos estos procesos, podemos darnos cuenta que para poder hablar del empoderamiento de las mujeres tenemos que hablar de su vida cotidiana, dado que ésta es “inherente a la vida social y que se extiende a cualquier tipo de actividad de los individuos sin importar su clase social” (Montesinos, 1996:s/p); es decir, todos estos procesos están ligados con la vida social, con la reproducción social y con la extensión de las actividades que realizamos día con día y con la manera en la que puede repercutir de manera positiva al empoderamiento de las mujeres, sin embargo, no es un factor determinante para éste.

Ahora bien, en la siguiente parte del presente capítulo explicaremos por medio de distintos indicadores, la relación tan estrecha que tiene la vida cotidiana y el empoderamiento; sin olvidar que el empoderamiento es un proceso personal y dinámico, que con el paso de los años va cambiando y que este cambio siempre va en lo individual, para posteriormente impactar en lo colectivo.

## **2.2. Cultura (Contexto Social)**

Uno de los principales indicadores que mencionan las investigaciones que hablan de la vida cotidiana es el de cultura; un concepto tan amplio y que ha sido estudiado por muchas disciplinas; pero que es retomado en la vida cotidiana y en el empoderamiento para tratar de explicar cómo es que esta influye en la reproducción social de las personas. En este sentido entendamos “como reproducción social al complejo de procesos biológicos, demográficos, sociales, económicos y culturales que derivan en la existencia y pervivencia de una sociedad y de los distintos grupos y clases sociales que la conforman” (Uribe, 2014: 104).

Una de las principales cuestiones que debemos de abordar para entender el indicador de la cultura es el espacio que de acuerdo con Rossana Reguillo “la vida cotidiana se constituye en un lugar estratégico para pensar la sociedad en su compleja pluralidad de símbolos y de interacciones “(Reguillo en Uribe, 2014:100); es decir, que dependiendo del lugar y también del entorno determinado, es que se llevan a cabo las distintas prácticas sociales de las que hablaremos más adelante.

En ese mismo sentido hablemos de la importancia que tiene el espacio dentro de la concepción cultural debido a que “los elementos del entorno físico pueden determinar la identidad social [...] la dimensión espacial, el conocimiento de las características simbólicas, culturales y sus significados valorativos y emocionales, constituyen la base fundamental para la identidad social, pues los individuos la definen al tener sentido de pertenencia a un espacio o entorno cotidiano determinado” (Uribe, 2014: 100)

Así, dependiendo del espacio en donde estemos se van a definir cuáles serán las características culturales que poseemos; de aquí partimos también, que la cultura por medio de las representaciones sociales nos da la concepción de lo que son los roles de género; es decir, es aquello que entendemos como masculino y femenino y dependiendo del espacio en el que nos encontremos es como vamos a concebir estos roles y estereotipos de género.

En nuestro país “las mujeres mexicanas construyen su realidad a partir de normas culturales basadas en el predominio de los hombres sobre las mujeres, predominio

de valores, de jerarquías, de significantes [...] la cultura mexicana prevaleciente ha sido la de la subordinación a la autoridad masculina dado el sistema patriarcal de valores sustentados” (Hernández y García, 2014: 423) y a pesar de que existe una cultura machista en el México, dependiendo del espacio es cómo van cambiando está realidad de las mujeres; los significados del machismo y subordinación son distintos para cada región, para cada mujer, al igual que las desigualdades son distintas; de esta manera entendemos que “el espacio, no es subjetivo, ni mental, tampoco se genera de las experiencias individuales, sino sociales [...] la espacialidad de la vida cotidiana es producto de una realidad constituida por seres humanos interrelacionados” (Uribe, 2014: 102).

Un ejemplo de esto, se observa en las comunidades indígenas en las que crean sus propios rituales en torno al género y en las que tienen roles y estereotipos de género los cuales son distintos entre ellos, pero también son diferentes con respecto a las grandes urbes; “la reproducción social direcciona la recreación de la cultura y, por ende, el universo simbólico y plural, lo que implica continuidad, pérdida, creación y modificación de elementos culturales” (Uribe, 2014: 104).

Un ejemplo de lo anterior se ve reflejado en las migraciones de las mujeres; es decir, cuando las mujeres indígenas migran a las grandes urbes para poder tener un mejor sustento económico encuentran un choque cultural de lo que es lo femenino con respecto al que ellas vivían en su lugar de origen por medio de las vestimentas que tienen que usar para atender las labores domésticas.

Ahora bien, con respecto a las desigualdades y reproducciones sociales derivadas del género encontramos que a las mujeres indígenas dentro de un “esquema valorativo tradicional y autoritario al asignar funciones de esposa, madre, ama de casa, etc.” (Hernández y García, 2014: 424) depende del lugar en donde se encuentre; sin embargo, en este esquema de la cultura patriarcal vemos que la subordinación de los hombres hacia las mujeres proviene de un PODER SOBRE un poder que en algunas ocasiones está tan institucionalizado que no nos damos cuenta que estamos siendo oprimidas, naturalizando y defendiendo la dominación; en este sentido resalto las palabras de Magdalena León cuando dice: “las mujeres

básicamente hemos sido objeto de dominación en la sociedad del poder dominador, particularmente del poder invisible” (León, 2013: s/p). Cabe señalar que este tipo de poder está respaldado por las distintas instituciones que rigen nuestra vida.

Dicho lo anterior, podemos darnos cuenta que “la similitud entre la vida cotidiana y cultural es tan marcada que resulta pertinente pensar en si se trata de conceptos que intentan captar el mismo aspecto de la realidad social o si los aspectos a captar se acercan tanto que provocan las confusiones entre uno y otro concepto” (Montesinos, 1996: s/p). Por lo tanto, ponemos en un primer nivel de estudio la cultura dentro de la vida cotidiana porque es de donde parten los demás espacios que analizamos, también porque de ella emanan los fenómenos socioculturales, los roles de género y estereotipos que se imponen en las sociedades.

En la cultura vemos que gracias a la vida cotidiana se llevan acabó los distintos ámbitos que estudia; también nos permite ver los procesos de dominación que se van generando desde la misma cultura y la institucionalidad de la dominación masculina y cómo es que la hemos naturalizado y normalizado; sin embargo, también es importante señalar que si bien la cultura influye en el proceso de empoderamiento de las mujeres, éste “puede ser que existan otros factores que inhiben la influencia de la cultura y permiten a la mujer detectar y percibir inequidades e injusticias que despiertan sentimientos y comportamientos encaminados al empoderamiento” (Hernández y García, 2015:427).

La cultura, al igual que el empoderamiento y la vida cotidiana, es un proceso dinámico que día a día va cambiando para poder seguir teniendo sistemas de reproducción social, al igual que patrones de dominación de género. Aunque estos cambios culturales no se dan de manera rápida sino se dan de manera paulatina y empiezan por un cambio individual y posteriormente por un cambio colectivo y éste se puede dar por medio del poder o del empoderamiento dado que “en el empoderamiento no hay un punto de llegada delimitado de antemano, sino experiencias que ponen en el centro de la escena el poder presente en las relaciones de género entre hombre y mujeres en las relaciones sociales” (León, 2013:s/p) y es desde ahí donde podemos partir para realizar estos cambios

culturales por medio del empoderamiento para que así pueda repercutir en la vida cotidiana.

Si bien en los últimos años en la lucha de las mujeres por el reconocimiento de sus derechos se han roto distintos roles y estereotipos de género, la verdad es que aún falta mucho por trabajar en nuestro país para eliminar distintas discriminaciones y desigualdades entre géneros que reproducen y legitima la misma cultura machista que aún permea en nuestra sociedad.

### **2.3 Familia**

La familia es la primera institución en donde socializamos como individuos, ella “adquiere el carácter de institución fundante de la sociedad, pues promueve que la totalidad sistémica persista en el tiempo” (Montesinos, 1996:s/p) es decir, por ella aprendemos valores, usos y costumbres; pero, sobre todo, es aquella que puede romper o reforzar estereotipos y desigualdades de género, donde pueden influir en el poder desde dentro por medio del poder suma- positivo o por medio del poder con o por el contrario que se ejerza un poder sobre; en donde distintos miembros de la familia (sobre todo las mujeres) se encuentre sometidos a este.

Retomando las palabras de Mary Luz Uribe “La identidad social, se va conformando a partir de la influencia que las instituciones dominantes como la familia [...] ejercen en cada persona, y mediante los procesos de socialización, transmiten valores, actitudes, costumbres y tradiciones, que se van incorporando a su modo de vida” (Uribe, 2014: 101). Además, Uribe menciona otras categorías que debemos contemplar como lo es la educación, la religión, la sociedad civil, la política, entre otras y de ellas hablamos en apartados posteriores de este mismo capítulo.

Considerando que la familia es todo un sistema, ésta tiene que ver con reglas biológicas y es en donde se ve que también tiene “sus tiempos de reproducción y por consiguiente su interpretación como un sistema se apega a las reglas biológicas: *nace, crece, se reproduce y muere*. Evidentemente, la muerte de una familia adquiere un carácter metafórico, aunque en sentido estricto la familia original” (Montesinos,1996). Por ende, la familia siempre va a buscar su persistencia y



mucha de ella tiene que ver con el conservar los valores familiares y los usos y costumbres.

Ahora bien, Rafael Montesinos (1996: s/p) encuentra que:

*Cuando se reconoce a la familia como la célula fundamental de la sociedad, se reconoce en ésta el espacio social en el que se reproduce la vida cotidiana, de tal forma que, si en ella descansa la reproducción material y simbólica de los individuos, es entonces la vida cotidiana la primera instancia social a partir de la cual la sociedad induce al individuo en un proceso de aprendizaje de cada una las normas que le permitirán interaccionar con su entorno (Montesinos, 1996: s/p)*

En este sentido, la familia es un aspecto necesario al momento de analizar el empoderamiento de las mujeres debido a que es un espacio compartido entre distintos individuos que tienen una serie de valores y también comparten usos y costumbres. Por otro lado, la familia también puede reforzar un discurso de opresión hacia un género y puede afianzar una educación patriarcal; sin saber que están generando esto, dado que esta tan presente que para ellas y ellos es “normal” esto es posible porque “la familia se constituye en el vehículo de comunicación entre la sociedad y el individuo [...] El espacio natural” en el que captan prácticas repetitivas y por tanto continuas, que garantizan la reproducción social (Montesinos, 1996: s/p).

También la familia nos ayuda tener vínculos con los otros, es aquella institución social que nos enseña qué es lo bueno y qué es lo malo, así como también nos enseña qué les corresponde a los distintos géneros; es decir, si eres mujer te enseñan las actividades y los roles que exclusivamente hacen las mujeres y lo mismo sucede con los hombres. La familia es una de las instituciones que si bien avanza de manera colectiva podemos encontrar en ella que cada individuo puede comenzar a tomar su propio camino y sus propias decisiones, pero para los miembros más grandes de las familias estas decisiones pueden ser mal vistas o en su defecto puede existir una resistencia al cambio debido a que, como lo revisábamos en apartados anteriores, “la cultura avanza mucho más lentamente [...] esto obedece a una actitud de colectiva tendiente a conservar los valores

culturales del pasado, a la persistencia de la vida cotidiana” (Bell en Montesinos, 1996:s/p).

Ahora bien, es importante que comencemos a explicar que tiene que ver el empoderamiento con la familia y es importante recalcar lo siguiente *“el empoderamiento es un proceso personal que comienza desde la niñez y que va evolucionando desde la plena conciencia de autonomía y del reconocimiento de sus habilidades como aspectos que le permitirán posicionarse dentro del contexto familiar primero y después social”* (Hernández y Falconi, 2015:431).

Así, la familia siempre será un factor fundamental respecto a cómo las mujeres se empoderan, debido a que en ella se dan muchos procesos de socialización; es decir, la familia puede hablar de la independencia a la que tienen que acceder las mujeres o es aquella que determina que se tiene que casar con alguien que las mantengan y que, además, deben de ser excelentes madres, relegándolas así a un ámbito de lo privado; sin embargo, puede existir que alguien dentro de la familia en su proceso individual conozca una nueva forma de pensar o en su caso romper los estereotipos de género que se le impone y que *“la vida cotidiana como experiencia individual tiene una repercusión en al interior de la familia, de su estructura jerárquica y simbólica”* (Montesino, 1996: s/p).

Lo anterior cambiara una parte de los valores familiares que pueden tener repercusión en las futuras generaciones dado que *“es posible considerar a la vida cotidiana como el fenómeno social mediante el cual se dota de identidad al individuo, por lo tanto, no cabría descartar que en la actualidad la familia continúe siendo el referente obligado de la identidad de los géneros”* (Montesinos, 1996: s/p).

Cuando citamos que la familia es aquella que en algunas ocasiones legitima un discurso patriarcal, no lo hacemos de manera despectiva o excluyente, sino que es una realidad en la que en México aún persiste este tipo de educación y que cada vez son más las formas de hacerle frente. El empoderamiento de las mujeres es uno de esos frentes y que se deben seguir potenciando dado que volviendo a retomar la cita de Magdalena León *“el empoderamiento de las mujeres, también*

empodera a los hombres” (León ,2011: s/p) y sin pensarlo, la familia es quien potencia este empoderamiento.

Como seres humanos, hoy en día tenemos la oportunidad de elegir nuestra identidad de género; sin embargo, cuando nacemos, dependiendo de nuestro sexo, se nos van inculcando distintos roles y estereotipos de género como lo es el color de nuestra ropa y nuestras cosas; es decir, si es niña todo debe ser “rosa”, si es niño todo debe ser “azul”, así como también las formas que debemos de comportarnos: Si eres niña debes de ser “una damita”, debes de ser “sensible” y “abnegada”; mientras que el varón debe de ser “un macho”, “no puede “llorar”, debe ser “valiente”.

A las niñas se le remite al papel del hogar, aunque sus padres les inculquen que deben de asistir a la escuela; ellas deben pensar en tener su casa e hijos porque eso les dará el éxito; mientras que a los varones los encausa al ambiente laboral ya que serán ellos los que mantengan una familia; se les ve como proveedores y esto “es mediante la vida cotidiana que comprende cuál es el rol de la sociedad ha asignado a su sexo” (Montesinos, 1996: s/p) pero es también la vida cotidiana la que logra romper con estos patrones de conducta que pueda llegar a romperlos por medio de la familia potenciando así el empoderamiento de las mujeres.

Una de las “condiciones” que encuentran varias autoras y varios autores radica en el siguiente hecho: Para poder acceder al empoderamiento, las mujeres (en este caso) deben estar des empoderadas; es decir, deben estar inmersas en un poder de sumisión, esto puede ser por medio del ámbito familiar que como sabemos legitiman el discurso patriarcal que surge desde el patrón de crianza y cómo éste impacta en el ambiente familiar.

En una de las investigaciones que realizan Hernández y García (2015) encuentran de manera empírica que en los esquemas familiares de sus participantes una de las primeras desigualdades entre mujeres y hombres es que “el varón podía realizar actividades fuera del hogar mientras que la mujer debía estar en la casa” (Hernández y García, 2015: 426) haciendo evidente que las mujeres estaban relegadas al ámbito de lo privado, mientras que los hombres estaban inmersos en

el ámbito de lo público. Es así como identificamos que, “es la vida cotidiana como síntesis de la experiencia de los individuos a la que corresponde la tarea de reproducir las identidades individuales “Su función cultural se ubica, fundamentalmente, en el plano de lo simbólico” (Montesinos, 1996: s/p).

Otro factor fundamental que encuentran Hernández y García es el siguiente: la familia puede ser la que refuerce los roles y estereotipos de género, también es aquella que puede acercar a las mujeres a la toma de decisiones y participen dentro de las decisiones familiares, como de los temas que se plantean dentro de la casa como lo es la política. Al respecto destacamos que las participantes del estudio “provenían de familias que estaban dentro del ámbito de la política. Es decir, tenían un padre o un familiar cercano involucrado en ella y la política era discutida libremente durante la convivencia familiar permitiéndoles participar desde niñas” (Hernández y García, 2015:427).

La participación de las niñas y las mujeres en los temas familiares, potencia el empoderamiento, dado que hace que ellas tengan una opinión propia y que sean tomadas en cuenta en las conversaciones, sobre todo en temas que competen a todos los individuos de la familia, en este hallazgo también atribuyen que “la familiaridad de estas mujeres con la política ejercida por sus familiares, fue aún más importante en su proceso de empoderamiento que la crianza conservadora a la que se vieron expuestas, y que las hubiera encasillado a roles “femeninos” en el ámbito de lo privado, como madres, amas de casa, etc.” (Hernández y García, 2015:427-428).

Otro proceso dentro del ámbito de la familia es cuando las mujeres deciden crear una propia; como mencionamos en párrafos anteriores, la familia debe reproducirse y ésta solo se da con los hijos cuando “formen una nueva familia independiente de la original, garantizando así la reproducción de la sociedad” (Montesinos, 1996: s/p). Así, en el momento en que se crea una familia se unen distintos valores, pero sigue persistiendo la educación de la crianza que ambas partes pueden hibridar e incluso se llegan a reproducir roles y estereotipos de género, un ejemplo de ello es que el

hombre debe de ser el que brinde el sustento de a los demás miembros de la familia, mientras que las mujeres deben de criar a los hijos y las hijas.

Con el paso de los años este patrón ha cambiado completamente debido a que algunos roles se han invertido y que a las mujeres ya no se les ve solo como amas de casa y ahora pueden ser las proveedoras del hogar, mientras que el hombre cría a los hijos y a las hijas o bien, que ambas partes trabajen; dentro de los hallazgos de Hernández y García “existe el sentimiento de culpabilidad por dejar a la familia (no exclusivo de las mujeres políticas sino de todas las mujeres que trabajan), en su mayoría las mujeres que entrevistamos tienen familias estables y han sabido coordinar su vida pública y privada” (Hernández y García, 2015:427-428) las mujeres que son madres y salen al ámbito de lo privado no sacrifican más que las mujeres que se quedan en su casa porque ambas educan, cuidan y están presentes en la vida de sus hijos e hijas, aunque la sociedad diga lo contrario.

Este proceso de elección del formar una familia también es una elección propia de las mujeres; si la mujer no desea formar una familia y continuar con la reproducción de la misma y no por eso está más empoderada que la que decide sí tenerla pues “en el empoderamiento no hay un punto de llegada delimitado de antemano, sino experiencias que ponen en el centro de la escena el poder presente en las relaciones de género entre hombres y mujeres en las relaciones sociales” (León, 2013: s/p). Sin embargo, esta decisión sí rompe con una de los valores familiares que pueden existir pero cabe recordar que siempre el empoderamiento de las mujeres (sobre todo de las más jóvenes) “representa un desafío a las relaciones familiares; es decir, qué ocurre cuando cruza el umbral del hogar, y además, cómo las luchas por el poder están sujetas a tensiones, conflictos y disciplinamiento, el empoderamiento de la mujer tiene un costo personal que es necesario atender en el proceso” (León, 2013: s/p)

Así, la familia es una de las instituciones que siempre va a potenciar el empoderamiento de las mujeres por medio de los valores que brinden como lo son la educación y que le permita ejercer la toma de decisiones sobre sí misma; si bien

lo puede inhibir, la verdad es que también en esta inhibición la mujer puede encontrar en su poder desde un generador de su empoderamiento.

## **2.4 Religión**

Otra característica que menciona la literatura sobre el empoderamiento es la religión, pero ésta como factor inhibitor del proceso de empoderamiento; aunque, como cada proceso es diferente y el empoderamiento en un principio se tiene que estudiar de manera individual y posteriormente de manera colectiva, retomamos a la religión como un factor importante del empoderamiento porque es una forma de educar a las hijas e hijos cuando son pequeños y que al mismo tiempo, dentro de los rituales permiten que las mujeres tengan un papel importante o en su defecto que hagan de menos a las mujeres.

La iglesia es una de las principales instituciones que potencian los estereotipos de género y que refuerzan el rol de que la mujer debe de estar en el ámbito de lo privado, que ellas son las que deben de ser quienes cuiden y críen a los hijos e hijas debido a que “la religión Judío Cristiana, imperante en nuestra sociedad, ha considerado a la mujer situada en el plano de la inferioridad física y psicológica con respecto al hombre” (Hernández y García, 2015:428). Desde la visión de las iglesias y de las religiones, las mujeres son menos que el hombre y es por ello que el hombre es el proveedor de la casa, quien debe de mirar por la familia; él es la parte buena de la sociedad; mientras que en los escritos del viejo testamento las mujeres fuimos las desobedientes y las que cometimos el pecado original.

Esta visión de la mujer es replicada en casa, cuando se enseña los roles que tiene el hombre y la mujer, de acuerdo a las enseñanzas de las religiones “la mujer es la segunda en nacer y, además, de una costilla del varón y por lo mismo una parte del mismo” (Hernández y García, 2015:428) las mujeres son sometidas por la religión y son quienes le sirvan al varón, en lugar de enseñarle que son un complemento.

Uno de los hallazgos de Hernández y García en el cómo es que la religión fue una parte negativa en el proceso de empoderamiento radica en el hecho que algunas mujeres de su estudio “fueron fuertemente criticadas e incluso, perdieron amistades

o se enemistaron con familiares al ser juzgadas por la iglesia, por sus actividades en pro de la mujer. Sobre todo, aquellas que defendían el derecho de la mujer sobre su cuerpo” (Hernández y García, 2015:428) durante los últimos años las mujeres cada vez son más conscientes de su derecho a decidir sobre su propio cuerpo y sobre su propia vida, esta toma de consciencia colectiva hace que la iglesia pierda su poder y, asimismo, que las mujeres no se dobleguen tan fácil ante lo que dicta la misma.

La religión ha sido estudiada en distintos ámbitos de las ciencias sociales porque los seres humanos siempre hemos creído y adorado a alguien; hemos incluso estado alienados por el discurso de la religión que profesamos; es por ello que dentro de este trabajo de investigación nos interesa saber cómo es que la religión afecta al proceso de empoderamiento de las mujeres.

## **2.5 Educación**

Un factor más que influye en el empoderamiento de las mujeres es la educación. La literatura sobre empoderamiento habla de ella, como un factor determinante para el empoderamiento dado que se cree que “es probablemente la condición previa más importante para mejorar la posición de las mujeres, ya que la ignorancia es una de las razones para mantenerla sometida” (Hernández y García, 2015:422). En este sentido la educación no tiene que ver solo con la que se recibe en casa; sino fundamentalmente con la que se recibe en la institución escolar y con los logros académicos que van obteniendo las mujeres a lo largo de la vida.

En México, la educación se ve como “el mecanismo más eficiente para permitir una movilidad social y sustentada en un bagaje de conocimientos y de habilidades que permitirán contar con una masa crítica capaz de pugnar por el cumplimiento de otros derechos igual de relevantes” (Ochman, 2015:43); sin embargo, la educación aún es un sueño para muchas familias y sobre todo para muchas mujeres; esto debido a dos factores:

1. Que no siempre se tiene la oportunidad al acceso a la educación para las mujeres por una cuestión económica.

2. Que, en algunos casos, no se les permita a las mujeres seguir estudiando por su condición de mujer.

Estas dos condicionantes pueden influir de manera tanto positiva como de manera negativa en el empoderamiento de las mujeres y más de las mujeres indígenas, debido a que, si nos vamos con la idea de que la educación es la condición previa más importante para el empoderamiento debido a que a mayores logros académicos, mayor éste será.

¿Qué pasa con las mujeres que no pueden acceder a ella? ¿Están desempoderadas? La respuesta, no; la educación es un factor importante “si bien no negamos la importancia de la educación, ésta no garantiza totalmente el empoderamiento de las mujeres, muchas mujeres con altos grados de estudio no ejercen o no se atreven a incursionar a la vida pública o al liderazgo” (Hernández y García, 2015:422) o en su defecto se enfrentan a un tipo de violencia dentro del hogar o con sus parejas. Se cree que la educación es la vía por la cual las mujeres pueden alcanzar el empoderamiento; sin embargo, hay estudios que encuentran que no siempre es así, pues hay mujeres que se encuentran siendo violentadas tanto psicológica como físicamente y que tienen altos grados académicos, están sometidas a un poder que no les permite ver que son violentadas o que están tan arraigadas en algún uso y costumbre que no les permite reconocer que están reproduciendo estereotipos de género.

Asimismo, aún hay muchos espacios en el ámbito educativo que se tienen que transitar y poder quitar aquellas creencias de que las mujeres no están para estudiar ciertas carreras, ciertas especialidades, ciertas maestrías o ciertos doctorados; se enfrentan a una serie de estigmas o de estereotipos de género que no solo no les permite avanzar, sino que también las violenta; “es necesario, primeramente lograr que rompan con los tabúes y techos de cristal impuestos por años de sujeción patriarcal y logren la autonomía y seguridad que da el ser una mujer empoderada” (Hernández y García, 2015:425) y que las mujeres accedan a la educación no debería de ser un sueño sino debería de ser una realidad.



Es cierto que existen mujeres que sin formación educativa pueden estar empoderadas y que aunque no fue una realidad para muchas, con respecto a esto Hernández y García encontraron en su estudio que “algunas de ellas empezaron a militar dentro de la política sin haber terminado alguna carrera, sin embargo, posteriormente, lograron terminar licenciaturas e incluso posgrados [...] esto nos indica que el mismo empoderamiento, pudiera ser un factor facilitante para seguir estudiando y preparándose ” (Hernández y García, 2015:430) cuando las mujeres salen del ámbito de lo privado y se enfrentan al ámbito de lo público, deben de estar mejor preparadas en muchos casos porque se encuentran en los mismo espacios sociales que los hombres y esto las pone en un ámbito de competencia que las hace ser evaluadas de manera más estricta, sobre todo en el ámbito político “el hecho de que las mujeres tiene que competir con los varones y que son evaluadas y juzgadas más estrictamente que sus compañeros, las motiva a continuar preparándose y alcanzar metas más altas” (Hernández y García, 2015:430)

Otro factor que influye en el proceso educativo de las mujeres es la familia, sobre todo las madres son las que impulsan a los hijos y a las hijas a seguir estudiando “parece que, en la mayoría, era la madre que las impulsaba, en este rubro” (Hernández y García, 2015:430) muchas madres impulsan a los hijos y las hijas para seguir estudiando porque ven en la educación un canal para poder tener una mejor condición de vida; es decir, ponen en los hijos e hijas aquellas cosas que ellas no pudieron hacer y les apoyan en la parte educativa porque, como ya lo mencionamos, se considera que la educación es el medio que puede potenciar el crecimiento intelectual de un ser humano.

La educación como factor que puede potenciar el empoderamiento de las mujeres, no es aplicable en todos los casos y no siempre se presenta de la misma manera, no es una condición obligatoria en todas las mujeres, pero si es importante retomarla ya que es una de las más estudiadas y que pueden influir de manera positiva a este proceso.

## **2.6 Independencia Económica**

Otra característica de suma importancia (después de la educación) para el empoderamiento de las mujeres es la independencia económica; está incluso ha planteado nuevos modelos económicos desde una perspectiva feminista, que permita a todas las mujeres a poder tener un sustento económico que le permita una mejor calidad de vida.

La independencia económica se piensa desde la decisión de las mujeres de tener o no una familia “el empoderamiento se relaciona entre otras cosas, con elegir con quien casarse, dejar una relación abusiva o no conveniente, tener o no tener hijos y cuántos, buscar una actividad que genere ingresos, participar en organizaciones de diferente tipo y nivel y participar en organizaciones de diferente tipo y nivel” (León, 2013: s/p); es decir, desde que ellas decidan qué quieren hacer con su vida en el ámbito personal y que posteriormente les impacte en el ámbito económico.

Durante los años 80's comienzan a existir movimientos de mujeres que critican las estrategias con las que el gobierno está actuando respecto a los problemas que aún aquejan a las mujeres, “las feministas atribuyeron las fallas principalmente a los enfoques bienestaristas, antipobreza y empresarial, aduciendo que no atacaban los factores estructurales que perpetúan la opresión y explotación de las mujeres pobres” (Monser, 1989 en Battliwala, 1997:189) generando que así en los ochenta se vincularan dos conceptos: empoderamiento y desarrollo. Los cuales se incorporan de manera discursiva tanto en los movimientos feministas, como en los gobiernos generando un cambio de visión en estos conceptos.

Retomamos nuevamente que el empoderamiento en la última década del siglo xx es incorporado a las políticas internacionales de desarrollo con el fin de que las mujeres “en la época de los 90 el concepto empieza a ser usado por las agencias internacionales de cooperación para designar cualquier cosa que toma en cuenta a las mujeres, a convertirse en una palabra de moda” (León,2013) generando así una serie de estrategias para dotar a las mujeres de herramientas para mejorar su calidad de vida.

Dentro de estas estrategias se contempló como “prioridad” la independencia económica de las mujeres; algunas estrategias giraron en torno a dar dinero a las mujeres por medio de apoyos para cubrir sus necesidades básicas y así erradicar la pobreza; sin embargo, estas políticas y programas reafirmaron roles de género y persistieron las desigualdades. Un ejemplo de estas políticas de desarrollo en México es el programa “*Oportunidades*” el cual fue reconocido a nivel federal e internacionalmente; sin embargo, “no solo no empodera, sino que se ven obligadas a entregar el dinero a su esposo, para que él administre” (Hernández y García, 2015:422) con lo que aún se está perpetuando el *poder sobre* las mujeres por parte de sus maridos.

En algunos análisis con respecto a este programa, encontramos que ha ayudado a las niñas y adolescentes a seguir estudiando más allá de la primaria por lo que “el impacto positivo en escolaridad es particularmente interesante para el presente planteamiento, porque ha sido mayor en el caso de las niñas-sobre todo, niñas indígenas- [...] el alargamiento de la trayectoria escolar de las niñas se asocia con un impacto también positivo en la disminución de las tasas de fecundidad de adolescentes” (Ochman, 2016: 39). Como este hay otros pocos ejemplos de cómo es que el programa apoyo a las hijas de algunas beneficiarias a potenciar algunas características de empoderamiento, pero como madres se siguió perpetuando el papel de amas de casa, como cuidadoras de los hijos, pero a algunas les ayudo a pensar en que sus hijas podían tener un mejor futuro.

Aunado a lo anterior, hoy en día podemos darnos cuenta que las desigualdades económicas entorno al género es la desigualdad salarial entre hombres y mujeres; en algunos ámbitos se sigue viendo que se les paga más a los hombres que a las mujeres desempeñando el mismo puesto. Asimismo, muchas mujeres, aunque posean la parte económica no son independientes, esto debido a que alguien sigue ejerciendo un poder sobre ellas obligándolas a entregarles su dinero al varón, ya sea su padre, tío, hermano o esposo.

Asimismo, ahora se busca adoptar la idea que la independencia económica de las mujeres depende de las decisiones que ellas puedan tomar no solo en la cuestión

de su dinero, sino en definir sus propias agendas pues “la teoría económica feminista, entre mayor es la posibilidad de la mujer de sobrevivir fuera del hogar por tener una posición de resguardo más fuerte (ingresos propios y propiedad), mayor será su capacidad de negociación dentro del hogar (empoderamiento económico) y, a su vez, podrá incrementar su autonomía económica” (León, 2013: s/p) no solo en la cuestión de su dinero, sino en definir sus propias agendas y tener sus propias responsabilidades.

### **Conclusiones:**

Como hemos mencionado a lo largo de este capítulo, podemos observar que las características revisadas pueden ayudar al empoderamiento de las mujeres, aunque es necesario aclarar que no en todos los casos se cumplen de la misma manera y también que no se ha comprobado que estas pueden inhibir o potenciar el empoderamiento, dado que esto es un proceso individual de cada persona por la influencia de su vida cotidiana.

## CAPÍTULO 3: METODOLOGÍA

### 3.1 Introducción al Capítulo:

En este capítulo establecemos la metodología a aplicar para llevar a cabo la investigación que se desarrolló. Si bien durante los dos capítulos anteriores hemos analizado sobre el empoderamiento aspectos como ¿qué es?, ¿de dónde surge? y ¿cómo es que una mujer se puede considerar empoderada?; también, analizamos cómo es que las mujeres acceden al empoderamiento por medio de la vida cotidiana, analizando también ¿qué es?, ¿cómo se analiza? y ¿cómo es que está influye en los procesos de empoderamiento?

Ahora bien, una vez que hemos construido la parte teórica de la investigación, debemos llevarla a la práctica por medio de la metodología; para ello hemos elegido una metodología cualitativa, dado que por la naturaleza de las categorías de análisis que tomamos, la metodología cuantitativa no nos permite acercarnos a la vida de las mujeres para poder analizar su proceso de empoderamiento desde la individual hasta lo colectivo; al mismo tiempo cuantificar los datos no nos aportarían nada más que la base, pero al acercarnos por medio de una metodología cualitativa nos permitirá acercarnos, por medio de la vida cotidiana, a observar el proceso del empoderamiento de las mujeres.

Asimismo, establecimos el instrumento que nos permitió llevar a cabo la investigación y cómo es que trabajamos con él para aplicarlo. También, hablamos sobre quien la mujer empoderada a quien entrevistamos para ver su proceso de empoderamiento a lo largo de su vida y en particular en su trayectoria política.

### 3.2 Metodología Cualitativa

En las ciencias sociales han existido dos perspectivas teóricas –la cuantitativa y la cualitativa- que han permitido el estudio de distintos objetos de estudio en la sociedad; éstas han ayudado a los investigadores y las investigadoras a la culminación de sus investigaciones.

Cabe señalar que “el término *metodología* designa el modo en que enfocamos los problemas y buscamos las respuestas” (Taylor y Bogdán, 1987:15); es decir, la manera en la que nos cuestionamos distintas formas de la vida en todos los ámbitos, no solo en el científico. La metodología es el camino con el que vamos a resolver las distintas dudas que tenemos del mismo mundo y se puede hacer por medios de dos corrientes de pensamiento: La positivista y la fenomenológica.

Respecto a la primera, “los positivistas buscan los *hechos o causas* de los fenómenos sociales con independencia de los estados subjetivos de los individuos.” (Taylor y Bogdán, 1987:15) por lo que estudian los fenómenos sociales como algo externo que causa una influencia en una persona; al respecto Durkheim “afirma que el científico social debe considerar los hechos o fenómenos sociales como “cosas” que ejercen influencia externa en sobre las personas (Durkheim, 1983 en Taylor y Bogdan:1987:15).

Los positivas buscan las causas de los fenómenos sociales mediante la aplicación de métodos como cuestionarios, inventarios y estudios demográficos, los cuales se pueden interpretar por medio de un análisis estadístico.

En cambio, la perspectiva fenomenológica “quiere entender los fenómenos sociales desde la perspectiva del actor. Examina el modo en que se experimenta el mundo” (Taylor y Bogdán, 1987:16); es decir, su manera de estudiar los fenómenos sociales va desde la importancia de la perspectiva humana sobre la realidad que vive hasta porqué es importante tal o cual cosa en su día a día o en su actuar. “El fenomenólogo lucha por lo que Max Weber denomina [...] comprensión en un nivel personal de los motivos y creencias que están detrás de las acciones de la gente” (Max Weber, 1968 en Taylor y Bogdán 1987:16).

Los fenomenólogos investigan la vida social por medio de métodos cualitativos como lo son la observación participante, la entrevista a profundidad, historia de vida, entre otros, buscando así generar datos descriptivos que les den una serie de palabras y conductas de las personas o comunidades que son investigadas.

Así, en este apartado, hacemos uso de la investigación cualitativa y el quehacer de la misma desde una visión en la que se puede entender a la sociedad por medio de su vida cotidiana.

La investigación cualitativa tiene relación estrecha con la fenomenología ya que esta investiga la vida social desde la perspectiva de la persona o la comunidad que está siendo investigada, por medio de distintos métodos que tienen que ver con la historia escrita; al respecto, “Wax señala que los orígenes del trabajo de campo pueden rastrearse hasta historiadores, viajeros y escritores que van desde Heródoto hasta Marco Polo. Pero sólo a partir del siglo XIX y principios del XX lo que ahora llamamos métodos cualitativos fueron empleados conscientemente en la investigación social” (Taylor y Bogdán, 1987:17).

La primera ciencia que usó por primera vez esta metodología fue la antropología, por medio del trabajo de campo “Boas (1911) y Malinowski (1932) establecieron el trabajo de campo como un esfuerzo antropológico legítimo [...] Los antropólogos no han estado familiarizados con la vida cotidiana de las culturas que estudiaban, por lo tanto, ella les interesaba profundamente” (Taylor y Bogdán, 1987:18).

La antropología fue la primera ciencia que buscó estudiar las sociedades por medio del trabajo de campo, pero también por medio de lo que se vivía de forma cotidiana, a diferencia de la sociología dado que “los sociólogos daban por sobreentendido que ya sabían los bastante sobre la vida diaria de las personas de su propia sociedad como para decidir qué mirar y qué preguntas hacer” (Taylor y Bogdán, 1987:18).

A pesar de esto, la metodología cualitativa tiene mucha historia en la sociología norteamericana pues “El empleo de los métodos cualitativos se divulgó primero en los estudios de la “Escuela de Chicago” en el periodo que va aproximadamente de

1919 a 1940. Durante ese lapso, investigadores asociados con la Universidad de Chicago produjeron detallados estudios de observación participante sobre la vida urbana; ricas historias de vida de criminales y delincuentes juveniles y un estudio clásico sobre la vida de los inmigrantes y sus familias en Polonia y los Estados Unidos, basado en documentos personales” (Taylor y Bogdán, 1987:18). Estas investigaciones sientan la base de distintos métodos cualitativos como lo son la investigación participante, la entrevista a profundidad y los documentos personales; que al mismo tiempo hicieron posible que la creación de otros métodos que hoy en día permiten seguir estudiando a la sociedad. Estos primeros estudios fueron muy importantes en la historia de la metodología cualitativa.

Explicado lo anterior, podemos definir a la metodología cualitativa como “La investigación que produce datos descriptivos y la conducta observable [...] va a semejanza de la metodología cuantitativa, consiste en más que un conjunto de técnicas para escoger datos. Es un modo de encarar el mundo empírico” (Taylor y Bogdán, 1987:20) para poder definir a la metodología cualitativa hay una serie de características que debemos de conocer y que citamos a continuación:

- 1. La investigación cualitativa es inductiva:** Siguen un diseño de investigación flexible. Comienzan sus estudios con interrogantes solo vagamente formulados.
- 2. En la metodología cualitativa el investigador ve el escenario y a las personas, los escenarios o los grupos no son reducidos a variables, sino considerados como un todo.**
- 3. Los investigadores cualitativos son sensibles a los efectos que ellos mismos causan sobre las personas que son objeto de su estudio.** Interactúan con los informantes de un modo natural y no intrusivo.
- 4. Los investigadores cualitativos tratan de comprender a las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas.** Es esencial experimentar la realidad tal como otros la experimentan. Los investigadores cualitativos se identifican con las personas que estudian para poder comprender cómo ven las cosas.
- 5. El investigador cualitativo suspende o aparta sus propias creencias, perspectivas y predisposiciones.** El investigador cualitativo ve las



*cosas como si ellas estuvieran ocurriendo por primera vez. Nada se da por sobrentendido.*

- 6. Para el investigador cualitativo todas las perspectivas son valiosas.** *No buscan “la verdad” o “la moralidad” sino una comprensión detallada de las perspectivas de otras personas. A todas se las ve como iguales.*
- 7. Los métodos cualitativos son humanistas:** *Si estudiamos a las personas cualitativamente, llegamos a conocerlas en lo personal y a experimentar lo que ellas sienten en sus luchas cotidianas en la sociedad.*
- 8. Los investigadores cualitativos dan énfasis a la validez en su investigación:** *Están destinados a asegurar un ajuste entre los datos y lo que la gente realmente dice y hace. Observando a las personas en su vida cotidiana, escuchándolas hablar sobre lo que tienen en mente, y viendo los documentos que producen, el investigador cualitativo obtiene un conocimiento directo de la vida social, no filtrado por conceptos, definiciones operacionales y escalas clasificatorias.*
- 9. Para el investigador cualitativo, todos los escenarios y personas son dignos de estudio.**
- 10. La investigación cualitativa es un arte:** *Los investigadores cualitativos son flexibles en cuanto al modo en que intentan conducir sus estudios. El investigador es un artífice. El científico social cualitativo es alentado a crear su propio método. Se siguen lineamientos orientadores, pero no reglas. Los métodos sirven al investigador; nunca el investigador es el esclavo de un procedimiento (Taylor y Bogdán, 1987: 20-23)*

Con las características anteriores nos damos cuenta que la metodología cualitativa nos ayuda a ver a los procesos sociales desde una perspectiva completamente diferente, nos abre los ojos a nuevas realidades que sabemos existen, pero que desconocemos de su existencia; “un estudio cualitativo no es un análisis impresionista informal, basado en una mirada superficial a un escenario o a personas. En una pieza de investigación sistemática conducida con procedimientos rigurosos, aunque no necesariamente estandarizados” (Taylor y Bogdán, 1987: 22) y justo aquí es donde existe la diferencia entre la investigación cualitativa y la cuantitativa, mientras que la investigación cualitativa da una apertura grande para mirar de una forma no estandarizada la sociedad, sino que sea la misma sociedad

la que pueda hablar, mientras que la investigación cuantitativa lo que busca es que la información que se genere en la sociedad pueda ser verificable y confiable. “Mientras que los investigadores cualitativos subrayan la validez, los cuantitativos hacen hincapié en la confiabilidad y la reproducibilidad de la investigación” (Taylor y Bogdán, 1987: 22) esto no quiere decir que la investigación cualitativa no sea confiable, claro que lo es, sólo que ésta da más apertura a conocer y comprender la subjetividad del individuo para poder ser investigado desde la misma; en suma, es aprender del proceso de interpretación.

En la metodología cualitativa es esencial la perspectiva fenomenológica, dado que “para el fenomenólogo, la conducta humana, lo que la gente dice y hace, es producto del modo en que define su mundo” (Taylor y Bogdán, 1987: 23) y los métodos cualitativos lo que buscan es precisamente estudiar lo que la gente hace y dice en su actuar cotidiano; un ejemplo de esto son los estudios dedicados a las fiestas patronales, en donde se investiga no solo la fiesta, sino lo que representa ésta para cada mayordomía del lugar estudiado.

Ahora bien, dentro de la investigación cualitativa existen dos enfoques teóricos: el interaccionismo simbólico y la etnometodología. De estos dos enfoques solo hablamos del interaccionismo simbólico, ya que éste nos permite desarrollar mejor nuestra investigación.

El interaccionismo simbólico “atribuye una importancia primordial a los significados sociales que las personas asignan al mundo que las rodea” (Taylor y Bogdán, 1987: 24) de acuerdo con Blumer (1969) menciona que existen tres premisas básicas en el interaccionismo simbólico, las cuales dicen lo siguiente:

*La primera es que las personas actúan respecto de las cosas e incluso respecto de las otras personas, sobre la base de los significados que estas cosas tienen para ellas. Es el significado el que determina la acción.*

*La segunda premisa dice que los significados son productos sociales que surgen durante la interacción: El significado que tiene una cosa para una persona se desarrollan a partir de los modos en que otras personas actúan con respecto a ella*

*en lo que concierne a las cosas de que se trata. Una persona aprende de las otras personas a ver el mundo.*

*La tercera premisa fundamental del interaccionismo simbólico, es que los actores sociales asignan significados a situaciones, a otras personas, a las personas, a las cosas y a sí mismos a través de un proceso de interpretación. (Blumer 1969 en Taylor y Bogdán, 1987:24)*

Podemos darnos cuenta que el interaccionismo simbólico nos ayuda a entender el porqué del actuar de las personas, qué significado le da cada persona a cierta palabra o cierto comportamiento que comparte con otras; para el caso de este trabajo de investigación es conocer el contexto cultural de una persona empoderada para identificar las actividades que ella podía o no realizar por la condición de ser mujer y observar si éstas estaban ligadas con un estereotipo de género y cómo es que ella lo percibe -si como algo normal o como una discriminación entorno a su género-; esto en el entendido de que “el actor se indica a sí mismo las cosas respecto de las cuales está actuando; tiene que señalarse a sí mismo las cosas que tiene significado [...] en virtud de este proceso de comunicación consigo mismo, la interpretación se convierte en una cuestión de manipular significados” (Blumer 1969 en Taylor y Bogdán, 1987:25). Así, para poder entender el proceso de empoderamiento, tenemos que ver lo que la actora, observar el actuar de su vida cotidiana y qué significado tienen ciertos comportamientos a los que está acostumbrada o en su defecto que realiza diariamente: “las personas están constantemente interpretando y definiendo a medida que pasan a través de situaciones diferentes [...] cada persona ha tenido diferentes experiencias y ha aprendido diferentes significados sociales” (Taylor y Bogdán, 1987:25) regresando al proceso de empoderamiento, como lo dicen distintas autoras, cada mujer se empodera de manera diferente, no hay una fórmula para el empoderamiento, puede que mientras que una cumpla algunas características del empoderamiento como la educación, la independencia económica y la religión, para otra mujer solo aplique la educación, la cultura y la familia.

En el contexto de la mujer atacomulquense empoderada que hemos considerado en la presente investigación se da el caso que aunque ella comporta la misma región

que otras y además compartan un cargo público, los significados cambian, por ejemplo puede que la familia de la primer; tenga diferentes usos y costumbres que la familia de la otra, puede que ser que los retos dentro del cargo público fueran distintos para cada una por el tiempo en el que estuvieron en el cargo esto debido a que “hace que las personas actúen de modo diferente reside en que ellas se hallan en situaciones diferentes [...] el proceso de interpretación es un proceso dinámico” no todos pasamos por los mismo procesos aunque compartamos un mismo espacio y momento, aunque tengamos el mismo puesto o la misma condición social “Taylor y Bogdán, 1987:25) desde una perspectiva interaccionista simbólica, todas las organizaciones, culturas y grupos están constituido por actores envueltos en un proceso constante de interpretación del mundo que los rodea” Taylor y Bogdán, 1987:25)

El interaccionismo simbólico nos permite ver y entender el proceso de empoderamiento de las mujeres por medio de la vida cotidiana, porque nos permite entender que estos procesos son dinámicos y son distintos para todas desde los significados que le damos a las cosas y que pueden variar según la persona.

Así, la metodología cualitativa, nos permite entender estos significados desde las mismas personas y está construcción de significados se da desde lo que nos rodea, desde como nuestros padres y nuestras madres nos muestran en un primer momento ver el mundo y posteriormente, como es que nosotras y nosotros comenzamos a verlo por medio de las distintas instituciones que nos van formando a lo largo de la vida cotidiana.

### **3.3 La Historia de Vida**

Como también lo mencionamos en la sección anterior, la investigación cualitativa tiene distintos métodos para poder ser aplicada en la realización de un trabajo de investigación. Uno de éstos lo tenemos con la historia de vida en donde el actor principal de la persona que está siendo investigada, él o ella es quien a través de su propia historia contribuye al conocimiento e interpretación de distintas realidades sociales y que permiten ver los significados que las culturas le dan a ciertos comportamientos, usos y costumbres, estereotipos de género, entre otros.

Graciela de Garay (2013) la define como “la construcción de un testimonio de manera asistida, guiada por las interrogantes del entrevistador, en el cual se plasma de manera integral el proceso vital del entrevistado” (de Garay, 2013 en Toussaint, 2013: 269); esto quiere decir, que una historia de vida es una narración autobiográfica de manera oral en donde el entrevistado habla de sus procesos cotidianos para llegar así a la interpretación de un tema en específico desde su subjetividad.

También es entendida como “narraciones autobiográficas orales que conllevan un diálogo entre el entrevistador y el entrevistado, en el cual se desarrolla un proceso generador de confianza y, hasta cierto punto, de complicidad” (Toussaint, 2013:269). Cabe aclarar que sin la existencia de la confianza no se puede llegar a conocer la historia del entrevistado; además de que este vínculo de confianza no se debe de romper durante todo el proceso de la investigación.

Los dos actores o las dos actrices que van a estar involucrados en la construcción de la historia de vida deben de ser el/ la entrevistado/a y el/la entrevistador/a esto debido a que “el narrador deviene del ideólogo de su propia existencia al seleccionar, ordenar, interpretar y justificar sus experiencias, y el historiador se convierte en el artífice y cómplice de este relato, porque con sus inquietudes y preguntas, participa en la creación del sentido” (De Garay, 2011:16) ambas partes van construyendo el relato, pero es el narrador el que da los hechos, la función del entrevistador es simplemente seguir el relato y motivar a que la conversación siga y guiar la conversación.

La historia de vida, nos permite conocer la historia de alguien más y esto nos es interesante debido a que “conocer y explorar la historia del otro resulta siempre atractivo porque se persigue encontrar lo diferente, lo excepcional, lo específico, lo singular que hace a ese individuo un ser único e irrepetible a la vez que representativo de su contexto social, ya que, al apuntar o descubrir la diferencia en esa vida, se descubre lo social” (De Garay, 2011: 16-17) al momento que se construye una historia de vida el entrevistador debe dejar fuera sus preconcepciones, desde luego que él es el experto en el tema y quien gracias a su conocimiento

interpretará y dirigirá la conversación, pero lo que el narrador comparte con el entrevistador es un proceso individual que le permite dar cierta significación a lo colectivo y entender que “el relato, por ende, está permeado por la subjetividad del narrador, pero en él se pueden encontrar circunstancias y procesos específicos que fueron vividos de determinada manera, presenciados directamente o influidos de forma tangencial” (Toussaint, 2013:270). Retomando el ejemplo que poníamos en el apartado anterior; cuando queremos ver el proceso de empoderamiento de una mujer sabemos que existen distintas características para determinar que una mujer se encuentra empoderada; sin embargo, desde la historia de cada mujer va a destacar más una característica que la otra y puede que una mujer solo tenga dos de las 5 características descritas; por ende, el entrevistador analiza esos dos factores que promueven el empoderamiento.

Como antecedente recuperamos que la historia de vida resurge en la época de los años 70's debido a la “insatisfacción metodológica derivada de la aplicación de los modelos casuales, predictivos, cuantitativos y generalizadores, impuestos por los positivistas, los marxistas y los funcionalistas para comprender la compleja realidad social [...] se puso en tela de juicio la idea de confundir el mundo de lo natural y, junto con ello, se criticó el método científico como el único camino viable para la investigación” (De Garay, 2011: 17). Aquí identificamos que la investigación cuantitativa no permitía a los investigadores ver más allá de lo estadístico de la parte social; en cambio, los estudios cualitativos fueron retomados para poder ver lo que pasaba en las sociedades.

Si bien se siguieron utilizando la entrevista a profundidad, el análisis de documentos y la observación participante distintos sociólogos para sus investigaciones; en el año de los 70's vieron en las narraciones autobiográficas una nueva herramienta para poder estudiar a la sociedad desde la misma sociedad y “las historias de vida se descubrieron como una tierra fértil para la formulación de teorías sustantivas, aunque ahora concebidas como explicaciones científicas” (De Garay, 2011:17).

Una de las principales razones por las que dejaron de usarse estos métodos fue porque se creía que no eran comprobables; sin embargo, “la etnografía caracteriza

a la historia de vida como la historia que cuenta una persona de su propia vida, o de lo que ella cree que es la parte más importante o significativa de su existencia” (De Garay, 2011:17) permitiendo así que conocer distintas realidades sociales que no sé habían planteado anteriormente y que se permitió avanzar en el estudio de distintos problemas sociales; un ejemplo de ello es el estudio de la pobreza que realiza Oscar Lewis en “Los hijos de Sánchez” o la historia de Jesusa Palancares en “Hasta No Verte Jesús Mío” de Elena Poniatowska.

Estos ejemplos nos permiten ver que “la historia de vida contribuye con importantes interpretaciones de la cultura y de su tiempo, pero su foco de atención se encuentra en el pequeño detalle de la vida cotidiana. Es finalmente una forma subjetiva” (De Garay, 2011:17) y la realidad social se compone de subjetividades por el hecho de ser dinámica.

No debemos perder de vista que al momento de construir las historias de vida de nuestros actores principales tenemos que tener en claro que “el objetivo en una historia de vida es descubrir la coherencia de esas incoherencias racionales que presentan como consistentes, como perfectamente encajadas dentro de los cuadro o episodios de una vida” (De Garay, 2011: 18 ); es decir, unir los momentos de lo que conocemos como cotidiano para poder entender cómo es que funciona la vida del ser humano desde lo individual y cómo es que estás experiencias individuales repercuten en su actuar colectivo.

Cuando el investigador decide usar este método biográfico lo hace porque:

*Adopta el método cualitativo de investigación con el propósito de descubrir problemas nuevos y captar fenómenos imprevistos. Selecciona esta vía porque, a su juicio, los métodos cuantitativos son reductivos por estar basados en modelos economicistas que desarrollan tendencias ya conocidas y circunscritas a medios previamente definidos” (De Garay, 2011: 18).*

Por lo tanto, los investigadores no buscan conocer o estudiar algo que ya está dicho, sino que buscan poder conocer algo nuevo de lo ya dicho y desde ahí partir, iniciar desde una premisa que se formuló vagamente, pero que conforme va avanzando la investigación va tomando solidez porque “acudimos a los recuerdos para reconstruir

nuestra historia, valorar nuestro presente y darle sentido a nuestro futuro” (Toussaint, 2013:270).

Para construir una historia de vida debemos de tener claro que la entrevista es un acto comunicativo “la entrevista proporciona la imagen de una persona creada a partir de la transmisión entre los sujetos, es decir el habla” (Berge,1990 en De Garay, 2011: 19). Durante la entrevista lo que buscamos es crear una conversación por medio de distintas preguntas que nos permitan conocer a la persona desde su propia perspectiva, incluso lo que conoce de un tema que ha llegado a desarrollar.

La entrevista nos permite crear diálogos para poder analizar comportamientos, como proceso de comunicación, nos permite analizar discursos para así poder conocer lo que es un actor y qué conoce respecto a cierto tema. En la entrevista de la historia de vida no hay diferencia, pero “el procedimiento es mucho más creativo y complejo, porque el conocimiento se está construyendo en el diálogo interactivo entre entrevistado y entrevistador” (De Garay, 2011: 19).

Mientras se avanza en la entrevista de historia de vida van surgiendo nuevas preguntas para alcanzar el objetivo de la investigación; sobre todo, “el testimonio del entrevistado va más allá de la vida del sujeto en cuestión y rebasa el marco de lo biográfico para adentrarse en la realidad histórica por donde transita el actor principal de los hechos narrados [...] nos permite reconstruir su biografía y aporta información relativa a los aspectos personales y familiares del sujeto” (Toussaint, 2013:270).

Con lo anterior, la entrevista de historia de vida nos permite ver distintas aristas de la vida de la persona a la que estamos investigando, nos permite adentrarnos en su memoria, en sus vivencias, en sus creencias, en sus usos y costumbres; en su día a día, le pedimos un gran esfuerzo para que busque en su memoria y vemos que “se va formando con retazos de conversaciones, un olor, como el de la panadería, un momento justo, un beso, la súbita aparición del sol en el horizonte; en fin, es como una de esas mantas de tela de diferentes colores que aparentemente no encajan las unas con las otras y que, sin embargo, acaban resultando en perfecta armonía” (Taibo, 2011:180).



También recuperamos la memoria del entrevistado para que nos cuente lo que considera importante al momento de narrar su vida, desde luego que en este relato encontramos subjetividades del mismo; sin embargo, esto no quiere decir que no sea válido, sino más bien “en él se pueden encontrar circunstancias específicas que fueron vividos de determinada manera, presenciados directamente o influidos de forma tangencial” (Toussant, 2011:270). Así, construimos el pasado para poder entender su mirar del presente y de lo que permea su vida en su día a día.

Graciela de Garay nos da una serie de características para la construcción de las historias de vida, que vamos a enumerar:

- Abrir una conversación que permita entender los acontecimientos biográficos como tantos otros desplazamientos en el espacio social. Es decir, el sentido de los movimientos que conducen de una posición a otra.
- No se puede comprender una trayectoria si no se ve cómo los agentes se enfrentan y compiten en un mismo espacio de posibilidades.
- El entrevistador debe descubrir entonces cómo el sujeto aprovecha sus redes sociales, su poder y capitales sociales, económicos y culturales para decidir y promover su desplazamiento entre los distintos campos.
- Para conducir y auxiliar al informante en la tarea de reconstruir o recordar su propia historia, se recomienda al entrevistador tener presente que el biografiado conoce mejor que nadie las estrategias narrativas más persuasivas y seductoras para contar su vida, no perder el hilo y mantener la atención interesada y entusiasta de su auditorio.
- Conviene que el entrevistador dé la impresión de estar bien informado, pero nunca “de saber demasiado”.
- Si se trata de una historia de vida profesional o de una historia de vida ligada a un evento en particular, se recomienda plantear preguntas temáticas.
- Las preguntas deben ser abiertas, pero nunca demasiado ambiguas. Se dice que deben de ser abiertas con el fin de dar un espacio mayor recuerdo del informante. Cerrarlas demasiado le impedirá extenderse en sus asociaciones libres.
- En su relato, el recuerdo usa un lenguaje narrativo y el que interrumpe con sus preguntas obedece a un lenguaje analítico.

- Se trata de una recreación de la memoria que varía de una recreación de la memoria que varía según los contextos prácticos en los que se sitúa el que cuenta (De Garay, 2011: 19-22).

Lo anterior nos permite ver cómo podemos construir la historia de vida y cómo llevar a cabo el sentido de la investigación e incluso como tratar al entrevistador; en su “elaboración encontramos un proceso de ida y vuelta en el tiempo; es decir, recuerda el pasado desde hoy, se reconstruye la experiencia de entonces en el momento presente, cuando el entrevistado ha acumulado ya una serie de vivencias que le dan otra perspectiva a su visión acerca de la experiencia pasada” (Toussant, 2011:271).

La historia de vida actualmente es una de las herramientas que actualmente es más utilizada para lograr entender distintos fenómenos sociales que nos permiten trabajar desde el pasado para tener una mejor comprensión de nuestra historia, a través de distintos autores que muchas veces son personas que están a nuestro lado y que pueden ser quienes cuenten la versión de la vida de un lugar desde su visión, desde lo que la perspectiva masculina, femenina o de distintos géneros con la que cada uno cuenta la historia desde una visión distinta.

### **3.4 Historia de Vida: Marisol Arias Flores**

Marisol del Socorro Arias Flores, “Marisol Arias” (68 años); es una mujer atacomulquense que se ha desarrollado en distintos cargos públicos por el Partido Revolucionario Institucional (PRI).

En cuanto a su formación académica, ella es profesora Normalista por la Escuela Normal de Atacomulco No. 3, hoy “Profesora Evangelina Alcántara Díaz” y licenciada en Historia por la Universidad Autónoma del Estado de México.

Fue docente en la Primaria “Francisco y Reynoso” en el municipio de Temascalcingo, en la Primaria Anexa a la Normal de Atacomulco, en la Normal de San Felipe del Progreso y en la Universidad Autónoma del Estado de México en la que llegó a ser coordinadora en la licenciatura en Historia.

Posterior a estos cargos desempeñados, se dedicó a la política y al servicio público siendo Regidora Suplente, directora de Cultura y Bienestar del Ayuntamiento de Atlacomulco, Cronista Municipal de Atlacomulco; en este último es donde sus aportes han posibilitado la reconstrucción de la historia del municipio. Tiempo después fue Diputada Local por el Partido Revolucionario Institucional (PRI) en el periodo 1994-1996, presidenta Municipal de Atlacomulco por el Partido Revolucionario Institucional (PRI) en el periodo 1997- 2000.

Asimismo, fue coordinadora en el Estado de México de Desarrollo Social en la zona Lerma y Toluca; posteriormente fue suplente a Diputada Federal del Licenciado Emilio Chuayffet y delegada Federal en el Estado de México del Programa de la Secretaría de Desarrollo Social "Prospera". Además, tuvo otros cargos de desarrolló en distintas áreas del Partido Revolucionario Institucional.

Realizando el análisis de las y los presidentes de Atlacomulco, encontramos que Marisol Arias es la primera mujer en ocupar el cargo de presidente municipal y después de ella pasaron 19 años para que otra mujer ocupara el cargo; Ana María Chimal Velasco quien fue presidenta municipal en el periodo 2016- 2018.

Y de nueva cuenta, Marisol Arias ahora es presidenta municipal electa de Atlacomulco por la coalición "Va por el Estado de México" PRI, PAN, PRD para el periodo 2021-2024, acontecimiento con el que Atlacomulco vuelve a tener una mujer como presidenta municipal; esperando así, que no vuelvan a pasar casi 20 años para que otra mujer acceda a este cargo.

### 3.5 Definición de las Categorías de Análisis:

Como lo hemos planteado al inicio este trabajo de tesis, las categorías con las que estamos trabajando son las siguientes:

**Esquema 4. Categorías de Análisis**



**FUENTE:** Elaboración propia.

### 3.6 Cuadro de Categorías.

A continuación, revisamos por medio de un cuadro las categorías de análisis y cómo las llevamos a cabo por medio de indicadores.

**Cuadro 5. Cuadro de Categorías.**

<b>Categorías</b>	<b>Variables</b>	<b>Indicadores</b>	<b>Preguntas</b>	<b>Técnicas</b>
<b>Vida Cotidiana</b>	<b>Educación</b>	<b>Grado de Estudios</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- ¿Qué estudios tiene?</li> <li>- ¿Sus padres tuvieron algún inconveniente para mandarla a la escuela?</li> <li>- ¿Existió algún impedimento para que estudiara?</li> </ul>	Historia de vida
	<b>Religión</b>	<b>Tipo de religión y rituales religiosos</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- ¿Cómo es la participación de las mujeres en los rituales religiosos que profesa?</li> </ul>	
	<b>Familia</b>	<b>Relaciones familiares</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- ¿Cómo era la relación su padre, madre y hermana/os?</li> <li>- ¿Cuál era el espacio de convivencia de la familia?</li> <li>- ¿Alguno sus familiares participo en la política?</li> <li>- ¿Cómo la motivo su familia?</li> </ul>	
	<b>Independencia económica</b>	<b>Necesidades económicas</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- ¿Qué carencias tuvo de niña?</li> <li>- ¿En qué momento se planteó que necesitaba independizarse económicamente?</li> </ul>	

Categorías	Variables	Indicadores	Preguntas	Técnicas
	<b>Cultura</b>	<b>Necesidades culturales</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- ¿La política era discutida libremente en su casa?</li> <li>- ¿Cómo se divertía de niña?</li> <li>- ¿Qué actividades tenía permitido realizar?</li> <li>- ¿A los cuántos años aprendió a hacer tortillas?</li> </ul>	Entrevista a profundidad
	<b>Vínculos con otros</b>	<b>Relaciones personales</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- ¿Alguna vez fue discriminada por no cumplir un estereotipo de género?</li> <li>- ¿Perdió alguna amistad por ejercer un cargo público?</li> </ul>	
	<b>Contexto político y social</b>	<b>Espacio Público y privado</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- ¿Qué actividades del hogar eran para hombres y para mujeres?</li> <li>- ¿Qué tuvo que dejar para participar de la vida política de su comunidad?</li> <li>- ¿Qué observo de la vida política?</li> <li>- ¿Aún pertenece al partido?</li> <li>- ¿Qué cambios le trajo la vida política a su vida personal?</li> </ul>	

<b>Categorías</b>	<b>Variables</b>	<b>Indicadores</b>	<b>Preguntas</b>	<b>Técnicas</b>
<b>Lideresas</b> Mujeres indígenas en los puestos de elección de popular en México	<b>Historia política de las mujeres</b>	<b>Descalificación de la participación política de las mujeres</b>	- ¿Cómo entro a la política? - ¿Qué la motivó a entrar en la política? - ¿Qué retos se enfrentó al entrar en ella?	Historia de vida
	<b>La estructura de la política formal</b>	<b>Estereotipos de género</b>	- ¿Qué prejuicios tuvo que enfrentar por ser mujer en la política?	
	<b>La experiencia de vida de las mujeres involucradas</b>	<b>Momentos clave para entrar en la participación política</b>	- ¿Considera que existieron factores que cambiaron su vida que le ayudará a definir su espacio individual?	
<b>Empoderamiento</b>	<b>Poder sobre</b>	- Naturaliza y legitima su situación de dominación. - No conciencia de la dominación.  - Favorecer el apoyo mutuo.	- ¿Había diferencia entre hombres y mujeres? - ¿Había preferencias entre hombres y mujeres? - ¿Pertenece a algún grupo o colectivo de mujeres mazahuas?	Historia de vida
	<b>Poder PARA</b>	- Facilita y abre posibilidades sin dominación  - Un grupo presenta solución compartida a sus problemas	- ¿Cómo han resuelto los problemas dentro del mismo? - Intereses y necesidades de formar parte de la política y que le motivó a  - ¿Qué tipo de decisiones tomaba en la escuela, la casa, la mayordomía...)?	

Categorías	Variables	Indicadores	Preguntas	Técnicas
	<b>Poder CON</b>	- Se construye a partir del mismo ser.	- ¿Cómo se define usted?  - ¿Cuáles son las cualidades que la distinguen?  - ¿Cuáles son las características que le permiten participar de la vida política y ser una mujer líder?	
	<b>Poder DESDE DENTRO</b>	- Es el poder que implica un cambio individual, una revolución interior, un cambio de subjetividad	- ¿Cómo se veía de niña y qué quería ser de grande?  - ¿Cómo mira ella su trayectoria, sus sueños, sus fracasos?  - ¿Se cumplieron esos sueños que tenía de niña?  - ¿Cómo se mira a 5 años?	
	<b>Subjetividad</b>	- Miradas de los contextos políticos		
	<b>Espacio privado</b>	- La mujer indígena se encuentra subordinada al hombre.  <i>“Las mujeres a la casa, los hombres al campo y la ciudad”</i>	- ¿Qué actividades le correspondía hacer a usted como mujer dentro de su casa?	Historia de vida
	<b>División del trabajo en el campo</b>	- La participación de las mujeres en los trabajos del campo se acentúa en las	- ¿Qué actividades realiza usted en el campo?  - ¿Qué actividades realizaban sus hermanos?	



Categorías	Variables	Indicadores	Preguntas	Técnicas
<p><b>Mujer Política de Atacomulco</b></p>	<p><b>Edad</b></p>	<p>épocas de ausencia del varón.</p> <p>- Dependiendo de la edad y el sexo se desempeña distintos roles que le aportan derechos y deberes</p>	<p>- ¿Qué actividades hacía dentro de su casa desde pequeña/adolescente/edad adulta/cuándo se casó?</p>	
	<p><b>Rituales/ Normas en torno al género</b></p>	<p>- Las diferencias que se convierten en desigualdades yacen desde el parto.</p>	<p>- ¿Sabe cuáles son aquellas cuestiones que llevan acabó cuando nacen los niños y niñas (género) en su comunidad?</p> <p>- ¿Su familia los practico?</p> <p>- ¿Usted los practica?</p> <p>- ¿Sabe cuáles son aquellas cuestiones que llevan a cabo en las uniones matrimoniales como hombre o mujer (género) en su comunidad?</p> <p>- ¿Su familia los practicó? ¿Usted los practica?</p>	
	<p><b>El género como identidad de las personas</b></p>	<p>- La distinción entre lo masculino y lo femenino se representa no sólo por</p>	<p>- ¿Qué actividades son exclusivamente para las mujeres (en la casa, dentro de la religión, en la calle...)?</p> <p>- ¿Qué actividades son exclusivamente para</p>	

Categorías	Variables	Indicadores	Preguntas	Técnicas
		cuestiones biológicas	hombres (en la casa, dentro de la religión, en la calle...)?	
	<b>Migración</b>	- Los hombres migran a las ciudades por mejores oportunidades y las mujeres les suplen en la vida pública.	- ¿Su padre emigró a alguna ciudad?  - ¿Cuál era la diferencia de los días en los que estaba sola con su mamá y de los días que estaba su papá?	

**FUENTE:** Elaboración propia.

### 3.7 Instrumento

Buenos días, tardes, noches el presente instrumento tiene como finalidad conocer el empoderamiento de las mujeres a través de su vida cotidiana. Las conversaciones que vamos a sostener durante la aplicación de la entrevista son meramente para fines académicos.

Para iniciar con esta entrevista, ¿podría mencionar su nombre completo, su edad, su municipio y su estado civil, su educación, los cargos que ocupo y en qué periodos?

#### VIDA COTIDIANA

##### Cultura

- Platíqueme, ¿Cómo era su vida de niña y qué hacía a esa edad?
- ¿Cuántos hermanos o hermanas eran?
- ¿En qué trabajaban sus papás?
- Me podría contar si de niña, ¿Tenía alguna responsabilidad específica?
- Cuénteme ¿Alguna vez fue discriminada por no cumplir con un estereotipo de género?
- De niña, por el hecho de ser mujer, ¿Se le discriminó por algo?
- Me podría platicar ¿La política era discutida libremente en su casa?
- A la hora de la comida o cuándo tenían tiempo de convivencia familiar, ¿De qué temas hablan?

##### Contexto político y social

- Cuénteme ¿Aún pertenece a un partido político?
- ¿Cómo es que le interesó participar en la política? o usted, ¿cómo incursiona en la política?

## Familia

- Cuénteme, ¿Cómo era la relación familiar cuando era niña y cuando era joven?
- Me puede platicar ¿Cómo le hacían ustedes para convivir? ¿Qué actividades hacían para que ustedes pudieran convivir como familia?
- Me podría decir ¿Cómo la motivó su familia a cumplir sus metas?
- ¿Alguno de sus familiares participó en la política? (HIJAS)

## Religión

- Cuénteme, ¿Qué religión profesa? ¿Por qué profesa esa religión?
- Me podría decir, ¿Cómo participa de las actividades o rituales religiosos de la religión que usted profesa?
- Platíqueme, ¿Cómo es la participación de las mujeres en los rituales religiosos que profesa?

## Educación

- Platíqueme, ¿Hasta qué grado escolar estudió usted? Platíqueme, ¿qué recuerda a su paso por la escuela?
- ¿Cuáles fueron las razones por las cuales ya no siguió estudiando?

## Independencia económica

- Cuénteme, cuando era niña ¿Su familia tuvo problemas económicos?
- Platíqueme, ¿Cómo era que como familia se allegaban de recursos? ¿Usted cómo participaba de la vida económica de la familia?
- Me podría decir Si, ¿En algún momento se planteó independizarse económicamente?
- Cuénteme, ¿Cómo es que conoció a su marido? Y ¿Cómo es que deciden casarse?

## LIDERESAS

### Historia política de las mujeres

- Platíqueme, ¿Tuvo algún problema al entrar a la política?
- Podría recordar, ¿Qué le motivó a incursionar en la política?
- ¿Qué le decían sus amigas, su familia, sus compañeras y compañeros de trabajo al decidir participar de la política?

### Estructura política formal

- Cuénteme, ¿Cuándo usted entró a trabajar en la política la miraban bien por ser mujer?
- Me podría platicar, ¿Qué prejuicios tuvo que enfrentar por ser una mujer en la política?
- Dígame, a partir de qué usted entró a la política ¿Ha tenido cambios en su forma de ser mujer?
- Me podría contar, ¿Las personas confiaban en usted, aunque fuera mujer?

### La experiencia de vida de las mujeres involucradas

- Dígame, ¿Hay algo que le ayudara a sentirse como una mujer plena?

## EMPODERAMIENTO

### Poder sobre

- Dígame, durante su vida política ¿Existieron diferencias entre hombres y mujeres?
- Platíqueme; además de su participación política ¿Participa en otros grupos de mujeres?
- Cuénteme, en su vida en general ¿Qué ha identificado que necesitan las mujeres?

### Poder CON

- Me podría platicar, ¿Qué tipo de decisiones tomaba en la escuela, en la casa y en otros ámbitos de la vida cotidiana?

### Poder DESDE DENTRO

- Platíqueme, ¿Cómo se define usted?
- Me podría decir, ¿Cuáles son las cualidades que la distinguen?
- Dígame ¿Cuáles son las características que le permiten participar de la vida política y ser una mujer líder?

### Subjetividad

- Cuénteme, ¿Cómo se veía de niña? ¿Qué quería ser de grande?
- Me podría decir, ¿Cómo mira usted su trayectoria de vida, sus sueños, sus fracasos?
- Dígame, ¿Se cumplieron los sueños que tenía de niña?
- Me podría contar, ¿Cómo se mira dentro de 5 años?
- Platíqueme, ¿Hay algo que le falta por hacer o qué se arrepiente de no haber hecho?

## Mujer Política Atlacomulquense

### Espacio privado

- Me podría decir ¿Qué actividades le correspondían hacer a usted como mujer dentro de su casa?

### División del trabajo en el campo

- ¿Usted colaboraba en el trabajo en el campo?
- ¿Había diferencias entre las actividades que realizaban sus hermanos y usted?

### Edad

- ¿Qué actividades hacía dentro de su casa desde pequeña/adolescente/edad adulta/cuándo se casó?

### Rituales/ Normas en torno al género

- ¿Sabe cuáles son aquellas cuestiones que llevan a cabo cuando nacen los niños y niñas (género) en su comunidad?
- ¿Su familia los practicó?
- ¿Usted los practica?
- ¿Me puede hablar de algunas costumbres o rituales que se tengan en la comunidad y qué tienen que ver con el hecho de ser hombre o ser mujer?
- ¿Su familia los practico?
- ¿Usted los practica?

### El género como identidad de las personas

- ¿Qué actividades son exclusivamente para las mujeres (en la casa, dentro de la religión, en la calle y en otros contextos)?
- Me puede decir, ¿quién es una buena mujer y qué actividades le corresponden hacer a ella?

- ¿Qué actividades son exclusivamente para hombres (en la casa, dentro de la religión, en la calle y en otros contextos)?
- Me puede decir, ¿quién es un buen hombre y qué actividades le corresponden hacer a él?

## Migración

- ¿Su padre emigró a alguna ciudad?
- ¿Cuál era la diferencia de los días en los que estaba solo con su mamá y de los días que estaba su papá y del día que estaban ambos?



## **CAPÍTULO 4. ANÁLISIS**

### **4.1 Historia de Vida: Marisol Arias Flores**

Marisol del Socorro Arias Flores, “Marisol Arias”, nació en Atlacomulco, Estado de México en el año de 1953; se ha desarrollado en distintos cargos públicos por el Partido Revolucionario Institucional (PRI).

Como formación académica es Profesora Normalista por la Escuela Normal de Atlacomulco “Profesora Evangelina Alcántara Díaz” y licenciada en Historia por la Universidad Autónoma del Estado de México.

Fue docente en la Primaria “Francisco y Reynoso” en Temascalcingo, en la Primaria Anexa a la Normal de Atlacomulco, en la Normal de San Felipe del Progreso y la Universidad Autónoma del Estado de México en donde llegó a ser coordinadora en la licenciatura en Historia.

Posterior a estos cargos, se dedicó a la política y al servicio público siendo Regidora Suplente, directora de Cultura y Bienestar del Ayuntamiento de Atlacomulco, Cronista Municipal de Atlacomulco, cargo con el que sus aportes han sumado a la reconstrucción de la historia del municipio. Tiempo después fue Diputada Local por el Partido Revolucionario Institucional (PRI) en el periodo 1994-1996, Presidenta Municipal de Atlacomulco por el Partido Revolucionario Institucional (PRI) en el periodo 1997- 2000.

Aunado a lo anterior, desempeñó el cargo de coordinadora del Estado de México del Programa Desarrollo Social en la zona Lerma y Toluca, años más tarde fue suplente a Diputada Federal del Licenciado Emilio Chuayffet y Delegada Federal en el Estado de México del Programa de la Secretaría de Desarrollo Social “Prospera”. Participó además en distintas áreas en el Partido Revolucionario Institucional.

Al realizar el análisis de las y los presidentes municipales que ha tenido el municipio de Atlacomulco de Fabela, encontramos que Marisol Arias es la primera mujer en ocupar este cargo y posteriormente pasaron 19 años para que otra mujer ocupara el cargo: Ana María Chimal Velasco quien ocupó la presidencia municipal en el periodo 2016- 2018.

A sus 68 años de edad, Marisol Arias de nueva cuenta es electa presidenta municipal por la coalición “Va por el Estado de México” PRI, PAN, PRD para el periodo 2021-2024; acontecimiento con el que el municipio de Atlacomulco de Fabela vuelve a tener una mujer como presidenta municipal, esperando con esto, que no vuelvan a transcurrir casi 20 años nuevamente para que otra mujer acceda al cargo.

El presente trabajo busca identificar y mostrar si en la trayectoria de Marisol Arias, existe o no empoderamiento y de ser así, cuáles fueron las acciones, los usos y costumbres, las condiciones y las condiciones y factores que le permitieron acceder a este proceso de empoderamiento y que tipos de poder existieron en su vida.

#### **4.2 Un Acercamiento a la Historia de Vida de Marisol Arias**

Con el fin de dar respuesta a la pregunta de investigación planteada al principio de la presente investigación y al hacer el análisis de las y los presidentes de Atlacomulco, así como también por la trayectoria que ha desempeñado Marisol Arias Flores, tomamos a la decisión de analizar el proceso de empoderamiento desde su historia de vida.

Como ya lo hemos mencionado, Marisol Arias se ha desempeñado de manera honrosa en distintos cargos públicos, con lo cual podríamos considerar que en efecto es una mujer empoderada.

La entrevista se llevó a cabo en las instalaciones del Comité Municipal del PRI en Atlacomulco de Fabela, el día y hora en la que sus actividades públicas no interferían; se suscitaron dos interrupciones; sin embargo; no afectaron a la realización de ésta.

Como cita Emma León Vega, “La idea de que eso que llamamos cotidianidad, puede abarcar distintos espacios y circunstancias humanas, las cuales recogen un amplio espectro de fenómenos ligados a cosas que pueden ir desde la prolongación de patrones y estilos de vida que caracterizan etapas históricas, hasta las interacciones siempre cambiantes entre individuos y colectivos que conviven durante tiempos variados” (León, 1999:26). Así, conforme va avanzando el tiempo la vida cotidiana

va evolucionando, existiendo rupturas y cambios en los valores cotidianos con los que vamos creciendo.

Para esta investigación es importante resaltar que “a través del tiempo, la cotidianeidad ha logrado imponerse como uno de los universos donde puede explorarse la situación general y particularidad de las construcciones humanas” (León, 2000:46) es por ello que, a través de la vida de Marisol Arias, entenderemos como como ha sido su proceso de empoderamiento y los factores que han influido en éste.

De esta forma cuando hablamos de empoderamiento, no nos referimos a una serie de pasos que podamos seguir para poder conseguirlo, sino por medio de varias condiciones que son multifactoriales, que convergen en la vida cotidiana y que no son los mismo para cada una de las personas; es por ello que “la cotidianeidad representa en sí misma la construcción de espacios y tiempos que una trayectoria social dada ha producido y convertido en material simbólico” (León, 2000:54) y eso es lo que encontramos con este trabajo por medio de las categorías de análisis, identificando cómo es que la vida cotidiana influye en los tipos de poder que ejerce y, asimismo, en su empoderamiento con los respectivos indicadores que hemos desarrollado en la parte teórica y metodológica de este trabajo de investigación para conocer si existe o no empoderamiento y en caso de existir cómo es que se dio este proceso.

#### **4.3 Análisis de la Historia de Vida de Marisol Arias**

Marisol Arias se define como una mujer trabajadora, empeñosa, dedicada que quiere mucho a su pueblo, que estima mucho a los ciudadanos; una mujer con una trayectoria, con un prestigio; una mujer alejada de escándalos, pero que sobre todo dedicada a su hija.

Las cualidades que la distinguen la describen como una mujer tranquila, puntual, con muy buenos ámbitos; responsable, metódica, respetuosa y siempre tratando de ser amable y de ayudar a las personas que se le acercan.

Describe su niñez con una infancia feliz y se define como una niña inquieta, que de grande quería ser maestra, pero esta infancia feliz se vio interrumpida en sexto de primaria cuando su mamá falleció. A pesar de este evento trágico, en la secundaria siguió siendo una inquieta.

Las responsabilidades que tenía principalmente era asistir a la escuela, hacer la tarea y jugar, además de algunas actividades domésticas como tender la cama, acompañar por las compras de la casa; estas actividades nunca las vio como responsabilidades y no cambiaron cuando fue adolescente. Su principal responsabilidad era estudiar cambiando el juego para asistir a otro tipo de eventos como las tardeadas y estar con sus amigos y amigas.

Respecto a sus actividades infantiles, las principales que realizaba para divertirse de niña, era jugar, saltaba la cuerda, jugaba a los encantados, las cebollitas, entre otros juegos. Estas actividades cambiaron cuando fue adolescente porque ahora le gustaba ir al cine, ver la televisión, leer.

Ella describe una actividad que rompe con los estándares preestablecidos para la época, incluso son una ruptura de las necesidades, pues cambia la significación debido a que “la cotidianidad al referirse a la manera en que gestionan su vida los sujetos de una sociedad se enlaza con los mecanismos utilizados tanto por la definición de las necesidades como para lograr su satisfacción” (León, 199:31); es decir, cuando ella recuerda que una de las actividades era jugar y divertirse nos está indicando que hay una actividad que rompe con las necesidades de la época como el comenzar a apoyar en las labores del hogar, pues es una obligación de las mujeres hacerse cargo de su casa ya que desde niñas se les enseña las labores domésticas.

En el caso de Marisol Arias (como lo describimos más adelante) no es encasillada a este ámbito de lo privado, sino que ella participa del ámbito de lo público y en gran medida, su madre es la que influye en esto.

Su familia estaba conformada por su madre, padre y hermana con quien en la actualidad sostiene una relación muy fuerte. Recuerda a sus padres con mucho cariño refiriendo que el recuerdo que tiene de su madre es que era muy cariñosa, al igual que su padre. De su hermana, recuerda que tenían algunas peleas de niñas, pero siempre se han llevado muy bien y actualmente viven juntas

Su madre fue maestra de profesión, pero una vez que se casó se dedicó a su casa y su padre se dedicó a las granjas de pollo en las que recolectaba huevo y vendían en distintas tiendas de Atlacomulco y en otros lugares aledaños. Marisol, tenía ciertas responsabilidades dentro de las granjas de su padre ayudando con los pollitos cuando éstos se vacunaban antes de que crecieran. Otras veces recogía los huevos, les daba de comer y acompañaba a su padre a vender los huevos. En suma, ella se involucró en el trabajo del campo a lado de su hermana.

No recuerda que tuvieran algún problema económico durante su infancia; ambos padres aportaban económicamente a su casa.

*“No era para vivir con grandes lujos, pero nunca nos faltó nada”*

En este sentido vemos que para la vida cotidiana es fundamental “el <<rutinario funcionamiento de la jerarquía>> cotidiana y el necesario movimiento que refiere las esferas conformadoras de la sociedad” (Emma León,1998:33); sin embargo, encontramos que este rutinario se rompe por parte de su madre pues ella deja la docencia para dedicarse a las labores domésticas una vez que decide casarse. Mientras que ella ejerce una carrera que le permite desarrollarse profesionalmente y que, además le permite realizar una aportación económica dentro del hogar.

Asimismo, encontramos que las niñas (Marisol y su hermana) se involucran en el trabajo de las granjas de su padre y que lo acompañan a vender huevos, es decir, se involucran en el negocio familiar.

Si bien siempre tuvieron apoyo dentro de su casa, ella cocinaba; actividad de la que se encargan las mujeres en el hogar; sin embargo, a ella le gusta y actualmente aun lo hace con agrado como actividad que continúa haciendo cada vez que los tiempos se lo permiten. Con lo anterior, hace la separación de lo que es un rol de género, separado de una actividad que le gusta realizar y que, además, no lo hace porque sea una obligación, sino por el gusto que ella adquirió y que, a pesar, de sus actividades que desarrolla la sigue llevando a cabo cada vez que puede.

Con respecto a la convivencia familiar, recuerda que los domingos iban de día de campo y que las llevaban a las albercas de Tequisquiapan, Querétaro o en otras ocasiones iban al circo cuando éste venía al poblado o bien viajaban a la Ciudad de México.

A la hora de la comida, dialogaban sobre los temas de actualidad, temas familiares, las noticias y hasta la fecha esto persiste. La política es un tema que es recurrente en su casa y que se comenta cotidianamente; en un primer momento porque sus padres platicaban de ella, debido a que tuvo un tío que estuvo muy relacionado a la política y que fue jefe del Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización, que fue un antecedente a secretaria de la Reforma Agraria.

Su tío estuvo colaborando con Adolfo López Mateos, al oírlo platicar para ella se le hacía muy interesante:

*“Oírlo a él platicar era muy interesante, él también, oriundo de Atlacomulco; que fue maestro rural, que poco a poco fue subiendo hasta ser líder nacional del Sindicato de Maestros y Líder Nacional de la CNC”.*

Si bien, tuvo más familiares involucrados en la política, recuerda a su tío por el trabajo que llevo a cabo “de la mano” de Adolfo López Mateos. Además del interés que ella tenía por lo que llegaba a platicar del trabajo que realizaba; el rescate que ella hace de su trayectoria como maestro rural, nos da un dato importante que incluso puede ser un ejemplo o un modelo a seguir para ella, por el perfil profesional que comparten.

Marisol Arias, nos menciona que aparte de su tío, quien es hermano de su mamá, tiene otros familiares que se dedicaron a la política. De parte de su papá, su abuelo paterno, Efrén Arias Carrillo fue diputado local y uno de los hermanos de su papá, Efrén Arias Cardoso fue presidente municipal de Ixtlahuaca. De parte de su mamá, su hermano para ser específico el profesor Roberto Barrios Castro, quien es la persona que refiere líneas atrás.

Estos espacios de convivencia familiar son importantes para el estudio de la vida cotidiana porque en ellos convergen “porque lo familiar, privado, íntimo, informal, etc., nos hablará de una duración y ritmo micro de lo cotidiano, que se despliega no solo día a día, sino en un sinfín de <<interacciones>> chicas entre sujetos y objetos de la experiencia” (León, 2000:57); es decir, el entorno familiar. Si bien es un ámbito de reproducción social de los roles de género, podemos ver que también puede romper con la reproducción social, permitiendo a los sujetos transformar su propio entorno.

Recordemos que “cada familia reproduce culturalmente a la sociedad desde la experiencia social de cada uno de los miembros, esto es, la experiencia cotidiana de tal modo que la homogenización cultural de los individuos que presupone el proceso de socialización en realidad está sujeto a la peculiaridad de cada familia, a la asimilación específica de la cultura que esa célula social hace su propio proceso de reproducción social” (Montesinos, 1996: s/p) y en el caso de Marisol Arias, vemos que estas personas que se desarrollaron en la política influyeron de manera positiva, ayudándole y enseñándole el camino para lograr acceder a una vida política y si bien “el sujeto cotidiano no hace tiempo ni espacio, solo transita por los laberintos que otros sujetos han impuesto” (León, 2000:58).

Consideramos que en el caso de Marisol Arias (y en los tiempos actuales) la historia ha cambiado, pues ella no padece la historia que le fue marcada, sino que por medio de ella tomo las experiencias de su familia como ejemplo y creó otras.

Los espacios de convivencia familiar son importantes porque en la reproducción social “la casa se convierte en de nueva cuenta -por razones distintas- en el <<taller medieval>> que suponía una solución de continuidad entre el hogar y lugar de trabajo [...] la comida diaria presidida por el <<gran>> comedor y presidida por el gran patriarca cada vez más de las imágenes de un pasado <<idílico>> o <<autoritario>>” (Reguillo, 2000:88); sin embargo, vemos que en la familia de Marisol Arias, este espacio rompe con esta afirmación debido a que el espacio de la comida, la mesa se convierte en un espacio de convivencia en donde tanto hombres y mujeres pueden participar en la discusión familiar, tal es así que ella y su hermana forman parte de este ritual y que hasta la fecha lo siguen llevando a cabo.

Si bien la familia es la primera institución con la que los seres humanos convivimos y es aquí es el espacio en donde “mejor permite expresar el sentido de la vida cotidiana, la actividad social diaria que reproduce en lo inmediato al individuo y por lo tanto la sociedad misma” (Montesinos,1996: s/p) en el ámbito familiar de la historia de vida de Marisol Arias vemos cómo se van conformando los espacios de participación de los que ella es participe para lograr su objetivo.

Vemos que el esquema cambia logrando que “el espacio de lo privado donde se reproduce la vida cotidiana es el lugar donde adquiere mayor relevancia la renovación cultural” (Montesinos,1996: s/p) desde este ámbito se le está motivando para que en un futuro ella logre formar parte de la política y se le está dando el mensaje de que el espacio que a ella le corresponde no está en el ámbito de lo privado, sino que está en el ámbito de lo público y es ahí donde tiende estar.

De la escuela secundaria, recuerda, que se iba de pinta con sus compañeras y compañeros, además de que iba a “robar” manzanas de un huerto. Aquí encontramos otra ruptura de la reproducción social, pues son las primeras muestras de autodeterminación que ella posee. Nos parece interesante porque en este sentido sucede lo mismo que en la sección anterior debido a que “son los sujetos y sus propias prácticas, que, a su vez, son considerados como los bienes necesarios para que dicho sistema pueda seguir operando” (León, 1999:32) permitiéndole a las



juventudes marcar sus propias agendas, pero al mismo tiempo logran crear alianzas entre los compañeros y compañeras.

Ahora bien, una vez explicada esta parte de la vida de Marisol Arias, entraremos a su formación profesional y para esto, queremos retomar algunos factores del apartado anterior y hacer énfasis en la educación normal y la importancia que ésta tenía en la época que ella estudió, esto con el fin de contextualizar el porqué de la importancia de que su tío fuera maestro rural al igual que su madre.

Primero que nada, es importante contextualizar el salto que damos de la educación secundaria, a la educación normal esto se debe porque antes de la reforma del 84 a la Educación Normal, las y los alumnos entraban a los 16 años y culminaban su educación a los 20 “las anteriores generaciones asumían que realizaban una carrea de nivel medio superior, con todas las implicaciones de reconocimiento social y condiciones laborales que se desprenden” (Mireles, 2001:53) ponemos especial relevancia en esto último porque vemos el reconocimiento que tiene la educación normal en Atlacomulco y en su vida política.

Ahora bien, durante la época en la que Marisol Arias entro a la educación superior, las escuelas normales cobran una gran importancia en la historia de la educación mexicana pues “la educación normal es el resultado de una historia compleja, no solo de educación como fenómeno específico, sino del proceso económico, político y social que ha caracterizado el país” (Mireles, 2001:44).

La educación normalista es una tradición que data de 100 años, posicionándola como una de las más importantes, que crea sus instituciones donde las y los profesores puede acceder a una vida política educativa (como lo es el caso de Marisol Arias). Con la formación normalista “se trata de formar un agente de cambio- provisto de elementos posiblemente en el análisis crítico de la situación social y que adopte una actitud transformadora ante la problemática social, las estrategias para llegar a cumplir con tales fines” (Hernández y García, 2015:422).

Asimismo, recordamos que la educación es uno de los factores que la literatura sobre el empoderamiento considera más relevantes dentro de su estudio; “es probablemente la condición previa más importante para mejorar la posición de las mujeres, ya que la ignorancia es una de las razones para mantenerla sometida” (Hernández y García, 2015:422). Así, la educación juega un papel importante en nuestro estudio porque encontramos que las primeras actividades políticas que Marisol Arias desarrollo son dentro de este ámbito.

Recuerda a sus compañeras y compañeros de la normal como excelentes compañeros:

*“Aún tenemos un grupo de WhatsApp en donde nos comunicamos, estamos siempre pendientes los unos de los otros”*

Si bien, la Normal es la institución que le permite acceder a tener una independencia económica y también un cargo de representación en el Sindicato de Trabajadores al Servicio del Estado de México; decidió estudiar una segunda carrera:

*“Porqué como maestra Normalista me sentía incompleta, quería aumentar mis conocimientos, quería llegar más allá, quería tener un mundo más amplio”*

En este sentido, este hallazgo es muy importante, vemos que la educación es un pilar fundamental en la trayectoria de la maestra Marisol porque al sentirse incompleta, como ella lo menciona encontró que al hacer una licenciatura que la apasiona su formación y personalidad se completaría. Asimismo, este hallazgo nos parece interesante porqué “históricamente, el sistema normalista y el universitario se han constituido como separados y en ocasiones contrapuesto” (Mireles, 2001:51) pero sobre todo porque vemos que Marisol Arias está haciendo lo que Rosana Reguillo llama revanchas, es decir “se trata de pequeñas <<revanchas>> con las que los autores subvierten lo programado y afirman su existencia como <<autores>> al imprimir la huella de su propio hacer en las prácticas socialmente compartidas” (Reguillo, 2000:90).

Lo anterior nos indica que si bien ser profesora normalista le dio cierto conocimiento y status, algo le falta y eso que le falta no es como mujer, ella reconoce que le falta algo en lo profesional, que si bien su sueño de niña era ser maestra, encontramos que en la posteridad ella decide estudiar una segunda licenciatura para “completar” eso que le falta, logrando así el empoderamiento de manera educativa pues “todo poder se opone a otro poder en sentido contrario, puede pensarse en la vida cotidiana se articula, mediante las prácticas, unos micropoderes que se enfrentan <<Chapuceramente>> a la intención normalizadora del poder” (Reguillo, 2000:90). La licenciatura en Historia le abre otras puertas a Marisol Arias, como el ser cronista de Atlacomulco, rescatando gran parte de la historia del municipio.

Para Marisol Arias, sus pasos por la escuela los recuerda con mucha satisfacción. Las primeras decisiones que tomó en este ámbito fueron la elección de su carrera y posteriormente, decidir si estudiaba o no una segunda licenciatura que le gustaba más que la primera. Aspectos que ella considera muy simples, pero que son relevantes para su carrera política.

La independencia económica es importante tanto para el estudio de la vida cotidiana como para el empoderamiento debido a que “el trabajo es visto como el único capaz de producir un excedente de situaciones y productos vitales, cuya acumulación será por mejor síntoma de ese dominio, de crecimiento y poder” (León, 2000:68).

Cuando se le preguntó si ella se había planteado independizar económicamente, su respuesta fue:

*“No solo lo planteé, sino que lo hice”*

Cuando ella egreso de la Normal y comenzó a trabajar en la primaria Francisco Reynoso de Temascalcingo, se independizo económicamente junto con su hermana. Si bien esta decisión fue de manera personal, consideramos que fue a consecuencia de que, al terminar su educación en la Normal su padre se casó con otra señora y no tenía “muy buenos tratos” con ellas, por lo cual decidió separarse de su padre a lado de su hermana. Incluso nos menciona que las decisiones que

tomaba en el tiempo que vivió con ellos fueron de sometimiento, a diferencia de cuando vivan con su madre que eran decisiones muy afectuosas que llegaban a compartir.

Desde ese momento tanto ella como su hermana comenzaron a tomar decisiones en torno a su casa, desde qué preparar para comer, qué comprar, cómo vestir; decisiones que ella las llama “*las decisiones de una familia*”. Cabe resaltar que este tipo de decisiones son importantes para la vida cotidiana.

Por otro lado, confirmamos que como lo dice “la teoría económica feminista, entre mayor es la posibilidad de la mujer de sobrevivir a fuera de hogar por tener una posición de resguardo más fuerte (ingresos propios y propiedad), mayor será su capacidad de negociación dentro del hogar (empoderamiento económico) y a su vez, podrá incrementar su autonomía económica” (León, 2013: s/p) no solo en la cuestión del dinero, sino en definir sus propias agendas pues “el descanso, fiesta, hacer cosas que no se traducen en bienes y poder, sobre todo monetario, movilizarse sin un fin preciso, entre otros generan fronteras físicas, sociales y simbólicas consideradas como necesarias”. Este tipo de decisiones que ellas tomaban también trascendió en una situación no solo de trabajo sino de tomar decisiones en torno a su vida familiar y a su integridad; es decir, definir qué querían ellas para su vida.

Complementando lo anterior, la literatura del empoderamiento menciona que la independencia económica comienza cuando las mujeres deciden si forman o no una familia, debido a que “el empoderamiento se relaciona entre otras cosas, con elegir con quien casarse, dejar una relación abusiva o no conveniente, tener o no tener hijos y cuántos, buscar una actividad que genere ingresos, participar en organizaciones de diferente tipo y nivel” (León, 2013: s/p)

Antes de ser diputada, Marisol Arias decidió ser madre soltera de una hija; esta decisión la tomó cuando ella dijo “Yo me voy a dedicar a lo que me gusta” ella no quería depender de nadie, además que fue algo que se dio:

*“Pensé que era muy importante que ella pudiera ser madre, que tenía que cumplir con mi rol como mujer y es algo que me llena de mucha satisfacción, de mucho gusto. Cuando mi hija nació me sentí la mujer más feliz del mundo”*

Nos parece importante destacar esto porque dentro de este trabajo de investigación, no consideramos la posibilidad de una maternidad en solitario; sin embargo; esto sigue perpetuando la existencia de la familia y por ende, uno de los esquemas de reproducción social pues “la representación orgánica de la Reproducción Social, alimentada por esa conexión con la sobrevivencia biológica de la especie y sus posteriores adhesiones sociológicas [...] que llevarán a dicha categoría, por cualquier otra cosa, a ser sinónimo de mantenimiento”(León, 2000:71) esto quiere decir, que si bien se toma la decisión de tener una maternidad en solitario, se sigue reproduciendo el estereotipo de que la mujer debe ser madre, es decir, hay una innovación dentro de la reproducción que reconfigura los esquemas de vida cotidiana.

Al nacer su hija, Marisol Arias realizó ciertos rituales entorno al género que se realizan en su comunidad; uno de ellos fue el de la chambrita amarilla, que se les regala a los niños y las niñas cuando nacen y luego salen del hospital con ella porque es de buena suerte. Asimismo, la perforación de las orejas para colocarle los aretes y enterrar el ombligo en una maceta o en algún lugar donde exista un árbol y pueda florecer. La maestra Marisol practicó estos rituales con su hija porque la gente le aconsejaba que se hacía así. Si bien estos rituales son entorno al género, podemos ver que el único ritual que es específicamente para las niñas es el de la perforación de las orejas; los otros dos se hacen con ambos géneros y sexos.

Al hablar de su hija, recuerda cuando le ayudaba con sus tareas, cómo fue que iba creciendo. La hija de la maestra Marisol estudió contabilidad y ahora se desempeña laboralmente como contadora y tiene un buen trabajo. Se siente muy satisfecha de lo que ha logrado su hija.

Un dato interesante es que no habla en pasado cuando se trata de su familia, siempre habla en presente, aunque la intención de la pregunta esté en pasado. Su familia es uno de los principales pilares durante su discurso, en especial su hermana, dado que es la familia la principal fuente de apoyo durante toda su trayectoria política y personal.

La política sigue siendo discutida de manera abierta en su casa, pero a lado de su hija, de su hermana, de los hijos de su hermana y de la nuera y el yerno de su hermana. Comentan los temas políticos de manera muy “normal” a la hora de los alimentos. Al momento de hacerle la pregunta de si la política es libremente discutida en su casa la respuesta fue:

*“Todos me apoyan”*

Lo que nos hace ver que ella siente un respaldo muy importante en su familia, principalmente de su hermana y su hija, lo que nos indica que su familia está respaldando todas las decisiones que ella toma y que, además, participan de ésta por medio del diálogo y la crítica que le llegan a hacer sobre qué hace bien o qué hace mal y cómo es que puede mejorar.

Es importante mencionar que dentro de la vida cotidiana es esencial la comunicación, es decir “en medida en que sus estructuras y lógicas de operación visibles, no por la repetición o habituación, sino por el sentido subjetivo de la acción que deviene [...] en medida en que el actor social va construyendo, en colectivo” (Reguillo, 2000:81); es decir, cuando hablamos de empoderamiento se habla de dos ámbitos:

El primero, es una parte individual que tiene que ver con las decisiones que se tomen y los tipos de poder que se ejercen de manera individual y la segunda por medio de la acción colectiva que impacta en el individuo.

En el caso de Marisol Arias, encontramos los dos ámbitos, el primero que es de manera individual, el cual vemos reflejado en las decisiones y en su discurso cuando se refiere a ella misma y las acciones que ha realizado con las que se siente completa. Mientras que, en el ámbito colectivo encontramos que el impacto que

tiene es por medio de su familia, es decir, la familia para ella es una extensión de su vida cotidiana que le ha ayudado a crecer y respaldado sus decisiones; además, es un espacio donde pueden discutir respecto a temas que para la época en la que ella nació, no son considerados para mujeres, su familia más que un espacio de reproducción social es un espacio de innovación que le permite crecer.

Ella encuentra que las mujeres dentro del hogar hoy en día cumplen un doble rol: el trabajo fuera y dentro de la casa atendiendo a la familia en sus necesidades. En cambio, con los hombres ella solo encuentra que son las tareas que requieren más fuerza, pero no hay nada exclusivo dentro de la casa, porque las mujeres ya pueden realizar todos los trabajos.

Para Marisol Arias, una buena mujer es aquella que es responsable, educa bien a sus hijos, les da buenos valores y aún si no tiene hijos, es respetuosa, conserva un prestigio como mujer y es alguien que se realiza profesionalmente, pero también en el hogar.

La religión que Marisol Arias profesa es la católica, porque fue la que le heredaron sus padres, la que le inculcaron y también, es la que le gusta. Su participación dentro de las actividades religiosas es ir a misa los domingos, asistiendo de vez en cuando a los rosarios y también asistiendo a eventos como bautizos, primeras comuniones y bodas, que vendrían siendo los sacramentos que se deben de cumplir en la religión católica.

En este caso, la religión si juega un papel importante en su vida, pero no es factor que inhiba el empoderamiento debido a que en ningún momento se le esté poniendo como un impedimento para realizar sus actividades políticas o personales; se ve más bien como un complemento que se debe de tener culturalmente y que si bien, forma parte de su vida.

Además, ella presencia las actividades de la que son parte las mujeres dentro de la religión católica; ella ve que la participación de las mujeres en los rituales religiosos que ella profesa son los coros, las ofrendas y en rezo de los rosarios, es en donde principalmente se ve la participación de las mujeres.

En el caso de Marisol Arias, no encontramos que afecte el proceso de empoderamiento, tampoco encontramos que sea algo ajeno a él, si bien está presente, no está ejerciendo un poder sobre ella que le impida participar de la vida política o de tomar decisiones de manera autónoma.

## **Política**

Dentro del reconocimiento de su vida política, Marisol Arias encuentra que el inicio se dio con su primera elección popular cuando participó y fue electa para ser Reina de la Primavera, acontecimiento que se llevó a cabo en primero de primaria. Este proceso de contienda “política” consistía en que llevar a las niñas candidatas a los salones de la escuela primaria en la que estaba inscrita y de ahí, los niños votaban saliendo ella ganadora.

Este hallazgo es interesante, debido a que los concursos de belleza son considerados como una reproducción de los estereotipos de género y que, incluso, no son considerados empoderantes; pero ante este hallazgo encontramos que “el debilitamiento otorgado a ciertas prácticas cotidianas, por esos desajustes o rupturas, generando un falló [...] es posible también plantear la situación inversa, los presupuestos fallidos debilitan el sentido de las prácticas” (Reguillo, 2000:82). En este sentido, encontramos que para Marisol Arias esta práctica cambia el sentido, pues ella reconoce este suceso como su primera elección popular, cambiando completamente el sentido original de los concursos de belleza, aunque la práctica refuerce una conducta patriarcal.

También, reconoce que le gustaban las actividades políticas desde que era joven, debido a que desde este periodo formó parte de actividades como integrante del comité pro-generación en la escuela normal No. 3 de Atlacomulco.

Encontramos así que desde muy temprana edad, ella comienza a formar parte de las elecciones en su comunidad estudiantil y asimismo, de la toma de decisiones en los cargos en los que se ha desempeñado; no lo ve como una actividad de la escuela, sino como un cargo de elección popular que, además, es una parte fundamental de su trayectoria política porque recordemos que “son los sujetos y sus



propias prácticas que a su vez son considerados como los bienes necesarios para que dicho sistema pueda seguir operando” (León, 1999: 32). En otras palabras, su participación política comienza con estos cargos y estos espacios seguirán formando parte de su vida cotidiana.

Continuando con su vida política, después de haber egresado de la escuela Normal y fue parte de la Delegación Regional de Atlacomulco del Sindicato de Maestros al Servicio del Estado de México incursionando así nuevamente en la política; esto le pareció atractivo porque desde esta función podría apoyar y servir a mucha gente ya que considera que siempre han existido personas con necesidades y a través de este frente, se puede apoyar, ayudar y servir muy bien.

Siempre con perspectivas en el horizonte, Marisol Arias comenta que quiso ser presidenta Municipal muchísimos años atrás y por cierto tiempo no le dieron la oportunidad por ser mujer. Entonces, ella observó que había un machismo acendrado es por ello que el estereotipo más grande al que tuvo que enfrentarse era el de ser mujer en la política:

*“Cuando fui diputada o presidenta y daba algún discurso estaban checando en que me equivocaba, qué decía mal; o sea, era un trabajo muy vigilado y muy criticado”*

Durante la época en la que Marisol Arias se unió a la política municipal lo anterior supuso una amenaza para la reproducción social, debido a que se tenía la creencia de que la política era un asunto de hombres; si una mujer se interesaba por esta parte suponía que “la <<amenaza >> de presuposiciones distintas a <<la mía>>, el actor individual o colectivo podrá reaccionar cerrándose a la duda y oponiendo <<su verdad>> a la <<verdad>> de otros” (Reguillo, 2000: 84); sin embargo, con el paso del tiempo se fue superando el estereotipo por medio del trabajo que ella fue desarrollando, así como también por las gestiones que fue realizando a lo largo del tiempo y cuyos resultados que fue entregando fueron acertados y es así como logra el reconocimiento de sus vecinos y ciudadanos hombres y mujeres.

Hoy en día es bien vista y se le reconoce dentro de la política, esto se debe a que “la vida cotidiana no es un contenido estático en el tiempo, sino un proceso dinámico y necesariamente histórico. Su especificidad no está en las prácticas reiterativas, sino su sentido que esas prácticas representan y en los modos en los que son representadas, para y por los grupos sociales en un contexto histórico y social” (Reguillo, 2000: 85) con el paso de los años, la política se ha ido transformado y ha permitido la incorporación de las mujeres en ella, permitiendo que las mujeres se incorporen a los cargos de representación popular.

Es importante mencionar que si bien, este prejuicio fue importante al inició, una vez que fue diputada no vio que existieran diferencias entre hombres y mujeres, sino que fue todo lo contrario, existió un trato igualitario entre ambos. Las instituciones han cambiado, permitiendo (en la mayoría de los casos) la incorporación de las mujeres a estos espacios, desde luego que esto se debe a que “el tiempo y el espacio son constitutivos fundamentales de la vida cotidiana. Organizan y marcan para los actores sociales, los diferentes ciclos y lugares para el desarrollo de las prácticas” (Reguillo, 2000:85). Con esto, la incorporación de las mujeres al ámbito de lo público ha permitido un cambio en la reproducción social y aunque hace 20 años para Marisol Arias representó un verdadero reto, hoy en día ella marcó y trazó el camino para que otras mujeres pudieran acceder a los puestos de elección popular.

Marisol Arias ve la carrera política, no como una carrera de velocidad, sino de obstáculos y si bien, siempre hay contrincantes que desean hacer lo mismo que tú; en este sentido, parafraseando a Emma León, cada individuo es dueño de su propia respuesta y que ésta dependerá por sí misma de las especificaciones de la gestión de su vida social; además que estas representaciones están basadas en creencias, cosmovisiones y vivencias, es por ello que Marisol Arias encuentra que al inicio de su carrera política no la apoyaron, que incluso le encontraron varios defectos e incluso que trataron desacreditar el trabajo que ella realizaba; por ello, ella encuentra un tensión en la reproducción de la vida cotidiana, pero que por medio de

su trabajo eficiente logró crear una innovación siendo la primera presidenta municipal de Atlacomulco de Fabela.

Asimismo, encontramos que “desde los ámbitos de la vida cotidiana [...] se abre la posibilidad de una nueva forma de gestión colectiva capaz de incorporar, respetando, los distintos significados que pueden caber en una definición orientadora” (Reguillo, 2000:83), esto quiere decir que permite a los sujetos crear sistemas de apoyo y en el caso de Marisol Arias aplica para las personas de su círculo cercano, entre ellos sus amigas y amigos, compañeros de trabajo, vecinos y familia apoyándole cuando incursiono en la vida política, ella nos menciona que:

*“Me echaban porras, me animaban, me decían: - qué bueno que participara, que las mujeres teníamos un lugar y que teníamos que luchar por ese lugar”*

Encontramos que Marisol Arias, siempre ha tenido el apoyo de su círculo cercano, tal es así que durante la elección popular que se llevó a cabo en el proceso electoral 2021, gente cercana a ella de la contienda anterior volvió a participar en su campaña apoyándola intensamente.

Para poder ganarse la confianza de las personas, Marisol Arias, fue a recorrer todas las comunidades de Atlacomulco, lo que le permitió de manera paulatina ganarse la confianza de la gente por medio del diálogo y conocer a muchas personas; entre ellas a líderes de las comunidades logrando así, gestionar por medio de las autoridades de su partido y gobierno del estado, distintos apoyos para las comunidades permitiendo así lograr un gran liderazgo; pero, sobre todo una amistad con distintas personas generando así que incluso se hiciera de varios compadres lo que la hizo sentir contenta con la gente de su municipio.

Uno de los factores importantes que le permiten a Marisol Arias comenzar esta vida política, es que fue maestra en la cabecera municipal; los padres de familia de sus alumnos y alumnas le saludaban con aprecio y le permitían expresar sus ideas. Rescatamos esta parte porque su carrera como profesora dentro de la cabecera municipal, han sido un factor importante por la confianza de la gente y la legitimidad que ella posee en Atlacomulco; “legitimación que se opera a través del acervo

cognitivo y lingüísticamente disponible en una sociedad. Cada pequeña acción individual encuentra así una interpretación social que provisoriamente” (Reguillo, 2000:81) y que además persiste hasta el día de hoy.

Marisol Arias nunca habla de Atlacomulco como algo lejano o externo a ella, siempre habla de que es “su municipio”, pues ella es originaria de este lugar y es donde comienza su trayectoria política y nos atreveríamos a afirmar que ella es parte de Atlacomulco, de su historia y del crecimiento de este gran municipio.

Después de 24 años de haber sido presidenta municipal de Atlacomulco, Marisol Arias contiende nuevamente por la presidencia municipal con la coalición “Va por México” PRI, PAN, PRD en el proceso electoral 2021 y ganando la contienda con 15 mil 87 votos a favor y ella refiere que volvió a contender por la presidencia, en un primer momento, porque era muy importante –en sus palabras- recuperar Atlacomulco:

*“Me consultaron si yo quería, yo lo consulté con mi familia pues porque estaba en mi área de confort y pues hice un análisis y vi que era muy importante recuperar Atlacomulco, y que mi Atlacomulco querido estaba olvidado y que yo si me sentía capaz de recuperar y trabajar por el Atlacomulco que fue hace muchos años”*

Encontramos así que Marisol, salió de su zona de confort; además que, volvía a plantearse reto de ser presidenta municipal nuevamente después de tantos años con la consigna de hacer un trabajo trascendente por el municipio y su gente.

A parte de los cargos de elección popular, ha participado en otros grupos de mujeres; por ejemplo, con el grupo de mujeres legisladoras, así como también, en distintas instituciones del partido de mujeres como ANFER<sup>1</sup> que es el antecedente a OMPRI<sup>2</sup>.

La principal característica que Marisol Arias posee para participar de la vida política es ser una mujer líder y ganarse a pulso el respeto de los distintos grupos de

---

<sup>1</sup> Secretaria general de la Agrupación Nacional Femenil Revolucionaria

<sup>2</sup> Organismo Nacional de Mujeres Priistas

ciudadanos, pues en ellos encontramos que existen “<<discursos cotidianos para nombrar la vida>>. Discursos que nutren simultáneamente de las prácticas y de la cultura depositada en las instituciones en un flujo continuo de producción de sentido” (Reguillo, 2000: 81) y esto lo vemos reflejado en que una de las principales actividades que ella tuvo que dejar para participar de la vida política de su comunidad fue un poco de su vida personal, de la convivencia con su familia, tiempo para divertirse, pues es una de las necesidades que se tienen para ser mujeres dentro de la política.

Ella sostiene que a partir de que ingresa a la política, no percibe que haya tenido cambios políticos en su manera de ser mujer, sino más bien son cambios de manera personal en cuanto a la madurez, de carácter sobre todo en la parte de que no le gusta dejarse manipular, sino que le gusta tomar sus propias decisiones, le gusta buscar lo mejor para los demás, para ella y para su familia.

Para que ella llegue a percibirse como una mujer plena, espera poder terminar esta administración con excelentes resultados, cumplir con las expectativas que la gente tiene y poderle servir muy bien a la gente.

Marisol Arias encuentra que las mujeres de Atlacomulco necesitan más carácter, dedicación, empeño, paciencia y tiempo para dedicarse a la política. Al mismo tiempo ve sus fracasos como aprendizajes y ha logrado varios de sus sueños; aunque no todos; pero cree que mientras se tiene vida no hay nada perdido. Ella se siente muy afortunada por su trayectoria de vida, se siente muy halagada, pero sobre todo muy feliz cuando se puede dirigir a un público, cuando la gente está atenta y la escucha, cuando puede organizar diferentes cosas.

La mayoría de los sueños que tenía de niña lo ha cumplido y en cinco años ella se mira viajando, descansando, leyendo, escuchando música, viviendo en el campo. De lo único que se arrepiente en su vida es de no haber viajado más, es lo que más le apasiona aparte de la política; a pesar de que ha viajado a distintas partes de Europa y Asia, le gustaría conocer África.

Marisol Arias le dice a las niñas y mujeres jóvenes para cumplir sus sueños:

*“Luchen por ellos, no se dejen amedrentar, que no hay fracasos; todos son aprendizajes”*

Como hemos visto a lo largo de la historia de vida de Marisol Arias, ella transformó muchos espacios para poder acceder a una vida política, desde luego esto no es fácil, cabe mencionar que “hacer una revolución requiere de algunos meses, tal vez años. Pero apropiarse en las trincheras cotidianas, la casa, el trabajo, la calle, de los significados de revolución o de un nuevo Estado, requiere muchísimo más tiempo “(Reguillo, 2000:91), ella desde niña se apropió de los espacios que le correspondían de acuerdo su edad y al espacio en el que estuvo, los transformó para llegar a cumplir sus metas y creo un lugar para ella misma.

#### **4.3 Empoderamiento en la Historia de Vida de Marisol Arias**

En las páginas anteriores analizamos la historia de vida de Marisol Arias a través de la vida cotidiana, lo que nos ha permitido entender de mejor manera sus relaciones con las y los otros y que, además, le han permitido forjar una vida política. Sin embargo; la pregunta sigue siendo la misma ¿existe empoderamiento político en su vida cotidiana?.

Su empoderamiento se da en dos sentidos, en un primer sentido, de forma colectiva por medio de su familia, con el apoyo que ellos le brindaron y a través de su círculo cercano, que le permitió crear alianzas y relaciones. En un segundo sentido, por medio de su individualidad, es decir, por medio de las acciones que realizó y por las decisiones que tomó para poder alcanzar sus objetivos.

Asimismo, el ámbito familiar, impacta de manera colectiva, porque es su modo colectivo de gestión permitiéndole desarrollarse en el ámbito de lo público y dándole las herramientas necesarias para ejercer una carrera política, pero también es aquella que le permite transformar los valores sociales de la época.

Recordemos con respecto al empoderamiento y de acuerdo con Magdalena León existen dos tipos de empoderamiento: el individual y el colectivo. A pesar de que existen una serie de debates, recordemos que uno no puede existir sin el otro, es

por ello, que trataremos de hacer un análisis de ambos y veremos cómo es que están entrelazados en la vida cotidiana de Marisol Arias.

Las mujeres que están empoderadas, no solo es por los cargos que ostentan, es por toda la historia de vida que las acompaña, que les permiten desarrollarse en un ámbito de lo público y de lo privado “dentro de este proceso las actitudes positivas hacia sí misma y sus logros son la base de las mujeres para el ejercicio del poder en el contexto político y público” (Hernández y García, 2015:431)

La familia es el primer motor que impacta en el empoderamiento de las mujeres y las niñas, ya que “es un proceso personal que comienza desde la niñez y que va evolucionando desde la plena conciencia de autonomía y del reconocimiento de sus habilidades como aspectos que le permitirán posicionarse dentro del contexto familiar primero y después social” (Hernández y García, 2015:431).

En el caso de Marisol Arias, su empoderamiento colectivo lo encontramos desde su ámbito familiar, en tanto, los miembros son sujetos que la apoyan en sus proyectos y para ella en sus proyectos para ella es una parte importante dentro de este empoderamiento, pues para ella es más fácil visualizar sus capacidades individuales.

En una primera instancia encontramos que dentro del entorno familiar de Marisol Arias se ejerce un poder suma-positivo dado que desde la infancia se le ha motivado y que no se le encasillo en ningún rol de género, un ejemplo que encontramos en su historia de vida es que ella tenía ciertas responsabilidades dentro de las granjas de su padre, donde ayudaba con los pollitos involucrándose en el trabajo del campo y acompañaba a su padre a vender los huevos. Vemos que tenía ciertas responsabilidades dentro de hogar, no fueron exclusivamente que se atribuyera al rol femenino, lo que nos indica que ella desde niña se ha encontrado en el ámbito de lo público.

Uno de los hallazgos que nos parecen importantes son los temas que eran discutidos a la hora de la comida o en un espacio familiar porque “el apoyo familiar y la familiaridad con la política parecen ser factores facilitadores para que las

mujeres incursionen en este campo y se mantengan en el mismo” (Hernández y García, 2015: 432) en el caso de Marisol Arias, encontramos que como influencia familiar primero esta su madre, quien fue profesora; el impacto positivo de su mamá generó que ella estudiará para ser profesora, lo cual logro.

En este patrón que encontramos de seguir con la profesión que ejerció su madre, observamos que ella tiene otra influencia muy fuerte de una vida política que comenzó siendo maestro rural, que es en un tío materno.

Ella nos habla que su tío trabajo cerca de Adolfo López Mateos; lo que más le interesaba que ella de las vivencias de su tío era lo que platicaba sobre su trabajo. Ella rescata la trayectoria de su tío como maestro rural, lo que nos permite entender que “la política era libremente discutida durante la convivencia familiar, permitiéndoseles participar desde niñas [...] la familiaridad de las mujeres con la política ejercida por sus familiares fue aún más importante en su proceso de empoderamiento” (Hernández y García, 2015: 427) permitiéndole a Marisol Arias desde la niñez comenzar a tomar decisiones dentro del seno familiar, lo cual es muy importante porque esto impacta de manera positiva a las niñas en saber que ellas tienen una voz y que son tomadas en cuenta dentro del núcleo familiar.

Actualmente, la política sigue siendo discutida de manera abierta en su casa, pero a lado de su hija, de su hermana, de los hijos de su hermana y de la nuera y el yerno de su hermana; comentan los temas políticos de manera muy “normal” a la hora de los alimentos. Al momento de hacerle la pregunta de si la política es libremente discutida en su casa la respuesta fue:

*“Todos me apoyan”*

Lo que nos hace ver que ella percibe un respaldo muy importante en su familia, principalmente de su hermana y su hija, lo que nos indica que su familia está respaldando todas las decisiones que ella toma y que, además, participan de esta vida política que ella desarrolla por medio del dialogo y la crítica que le llegan a hacer sobre qué hace bien o qué hace mal y cómo es que puede mejorar; lo que nos indica que aún existe este poder-suma positivo hacía ella, además, al igual que



sus padres reprodujo el mismo patrón de que este tipo de temas siguen siendo parte de la relación familiar que están llevando a cabo.

Este empoderamiento familiar va a permitir el empoderamiento individual por medio del espacio social; es decir, por medio de los espacios de convivencia familiar ya que en ellos se gestan los principales intereses de Marisol Arias sobre la política y cómo lograr acceder a ella.

Por medio de la participación y la escucha las conversaciones del trabajo de su tío como profesor rural, le permiten entender las necesidades sociales de las comunidades donde trabajo su tío, lo que impacta en el aprendizaje sobre algunos valores como la solidaridad, el mirar al otro no como un ser ajeno a ella, sino como una relación social.

De igual manera, vemos que su familia (mamá, papá y hermana) también alimenta esta responsabilidad social que Marisol Arias va construyendo, debido a que existe mucho apoyo de su parte lo que le permite desarrollar sus potencialidades; es decir, la familia de Marisol Arias en el pasado y en el presente son una parte importante de este empoderamiento que ella va conformando, de igual forma, encontramos que es un poder solidario construido desde el apoyo, no es un poder que busque estar por encima de los demás, lo cual nos parece significativo porque en el ámbito familiar se encuentra un esquema de reproducción patriarcal de los valores familiares. Que, si bien, es cierto que cuando ella por primera vez quiere ser presidenta municipal, se da cuenta que las cosas no eran como se venían planteando en su casa, se da cuenta que ella podía trabajar desde este espacio.

Además, su familia le permite crear otro tipo de relaciones que van a impactar en este empoderamiento colectivo del que hablamos a lo largo de su carrera como profesora y posteriormente, como una figura pública. Así, una de las características importantes que encontramos dentro de la Historia de vida de Marisol Arias, es que siempre ha tenido un apoyo de su círculo cercano, como lo fueron sus amigas y amigos, compañeros de trabajo, vecinos y familia, le apoyaron cuando incursiono en la vida política, ella nos menciona que:

*“Me echaban porras, me animaban, me decían que qué bueno que participara, que las mujeres teníamos un lugar y que teníamos que luchar por ese lugar”*

Además, que uno de los factores importantes que le permiten a Marisol Arias comenzar esta vida política, es que fue maestra en la cabecera municipal; los padres de familia de los alumnos y alumnas que tuvo le saludaban con aprecio y le permitían expresar sus ideas; esto nos parece importante porque en ocasiones las mujeres “son fuertemente criticadas e incluso, perdieron amistades o se enemistaron con familiares al ser juzgadas [...] en algunos casos, el obstáculo más difícil que tuvieron que vencer durante su trayectoria, fueron las mismas mujeres que se oponían, les dificultaban o las criticaban” (Hernández y García, 2015: 430); sin embargo, vemos que en caso de Marisol Arias no es así, ella ha obtenido apoyo de un círculo cercano generando un “poder como fuente de emancipación en su uso [...] Las relaciones pueden significar dominación, como desafío y resistencia” (León, 1997: s/p) pero también generan afectos o una relación de alianza que puede apoyar ambas partes.

Estas relaciones que construyó a lo largo de su vida, actualmente siguen vigentes, y lo vemos reflejado porque después de 24 años de haber sido presidenta municipal de Atlacomulco, Marisol Arias vuelve a contender por la presidencia municipal con la coalición “Va por México” PRI, PAN, PRD en el proceso electoral 2021 y el resultado es que nuevamente vuelve a ser electa y comenta: - *“Me consultaron si yo quería, yo lo consulté con mi familia pues porque estaba en mi área de confort y pues hice un análisis y vi que era muy importante recuperar Atlacomulco, y que mi Atlacomulco querido estaba olvidado y que yo si me sentía capaz de recuperar y trabajar por el Atlacomulco que fue hace muchos años”*

Encontramos así que Marisol Arias, salió de su zona de confort como ella lo refiere y que además se vuelve a plantear el reto de ser presidenta municipal que nuevamente apoyará y gestionará por un Atlacomulco mejor después de tantos años. Ella cree que puede hacer algo por el municipio y su gente, por lo tanto, “el empoderamiento de las mujeres tiene que desafiar las relaciones patriarcales [...] Claramente entonces el empoderamiento de las mujeres significa la pérdida de la

posición privilegiada que el patriarcalismo ha destinado a los hombres” (Battiwala, 1997: s/p).

Ahora bien, destacamos que el empoderamiento busca que “lo prioritario son los sujetos independientes y autónomo, con un sentido de dominio de sí [...] es un proceso personal y político” (León, 1997: s/p) en el empoderamiento individual se analizan los tipos el poder desde dentro “se construye a partir del mismo ser. Es el poder que implica cambio individual, una revolución interior, un cambio de subjetividad; no es simplemente autoestima, sino el poder que nos permite de alguna manera reconocer las situaciones que hemos vivido en lo personal, entenderlas y buscar transformarlas” (León, 1997: s/p) el cual se puede observar por medio de la percepción que las mujeres tienen de ellas mismas.

Es importante destacar esta visión de cómo ella se percibe porque en “la cultura mexicana aún prevalece la subordinación a la autoridad masculina ha dado el sistema patriarcal de valores sustentado por la sociedad” (Hernández y García, 2015: 423). Estos esquemas establecidos por la sociedad llegan a reproducirse en la manera en que nos observamos como un ser individual, en las mujeres es más común por todos los estereotipos que se le imponen.

En el caso de Marisol Arias, encontramos que existe en varios momentos; comenzando por la manera en ella se define como:

*“Una mujer trabajadora, empeñosa, dedicada que quiere mucho a su pueblo, que quiere mucho a los ciudadanos; una mujer con una trayectoria, con un prestigio; que no es una mujer de escándalos, pero que sobre todo es dedicada a su hija”*

La construcción de la imagen de las mujeres mexicanas “construyen su realidad a partir de normas, predominio de valores, jerarquías, de significantes” (Hernández y García, 2015: 423); sin embargo, encontramos que Marisol Arias es una mujer que tiene una concepción de sí misma como una mujer trabajadora, ella misma reconoce aquellas virtudes que posee y que ha construido a lo largo de los años y que además destaca aspectos que son importantes en su vida y que forman parte ella.

No encontramos que exista un adjetivo que alguien más se lo haya señalado y no lo indicó; en cambio nos parece interesante esta descripción que ella nos hace de su persona porque algunos de estos rasgos los rescata posteriormente cuando preguntamos las cualidades que le distinguen a ella como mujer. Ella menciona que las cualidades que la distinguen son:

*“Una mujer tranquila, puntual, que tiene muy buenos ámbitos, que es responsable, que es metódica, respetuosa y trata de ser amable y de ayudar a las personas que se le acercan.”*

Observamos que esta descripción no cambia del todo, al contrario, refuerza la imagen que tiene de sí misma y, además, es una imagen que es constante, es decir cuando hablamos de empoderamiento no hablamos simplemente de autoestima, también se habla de la manera en la que las mujeres accionan en su vida.

Ahora bien, otro de los hallazgos que encontramos en este empoderamiento individual lo han analizado distintas autoras y autores es el incursionar en la vida pública, en el caso de esta investigación, el análisis se centrará en la incursión de la trayectoria política de la vida de Marisol Arias; que si bien en la parte de arriba ya analizamos como es que a través de la vida cotidiana como qué fue lo que influyó en la construcción de esta vida política, lo que ahora nos interesa es conocer cómo es su proceso de empoderamiento durante su vida política.

Recordemos que una de las principales concepciones de las mujeres en la política es que “durante una larga etapa, en los ámbitos del monopolio político de la representación femenina se burocratiza a la fuerza; quienes ya fueron aceptadas como las más iguales entre las desiguales deben profesionalizarse como emblemas” (Monsiváis;2013:108) cuando comenzamos con este trabajo de investigación corríamos el riesgo de caer en una de estas preconiciones que se tienen respecto al empoderamiento político de las mujeres; sin embargo, en el caso de Marisol Arias, encontramos que su empoderamiento político comienza desde la niñez; cuando ella nos habla de su primera elección popular, no porque llegará al puesto, sino más bien por como ella comienza a configurar los significados de lo

que es un puesto, ella reconoce que es una mujer con poder y que lo está ejerciendo desde su interior para darle significado a sus vivencias .

Ella encuentra la primera elección popular fue cuando ella participó fue electa Reina de la Primavera; este proceso por el que pasó consistía en que llevaban a varias niñas a los salones y de ahí, los niños votaban y ella salió ganadora.

Como mencionábamos en párrafos anteriores, los concursos de belleza suelen ser actividades que refuerzan los estereotipos de género; sin embargo, en los últimos años este tipo de concursos se han tornado en un espacio político donde las mujeres han tomado el espacio de los certámenes para denunciar las desigualdades a las que se enfrenta o en su defecto a problemas sociales que viven en su país.

Sin embargo; este hecho nos parece interesante porque Marisol Arias reconoce que esa es su primera elección popular, es decir, desde ese entonces vemos que existe una reconfiguración del significado que tienen los concursos de belleza, encontramos que es una forma de participación política donde inicia su carrera política.

Posteriormente, encontramos que la incursión de Marisol Arias en la política fue porque es algo que la pareció atractivo; además, de poder apoyar y servir a mucha gente porque siempre han existido personas con necesidades y a través de este trabajo se puede apoyar, ayudar y servir muy bien. Una de las principales cosas que busca el empoderamiento de las mujeres radica en que “queremos hablar de poderes solidarios, de poderes transformadores, de poderes generativos y no de poderes de dominación” (León,1997: s/p) en este sentido, vemos que uno de los motivos por los que Marisol Arias quiso formar parte de la política fue el ayudar a las y los demás; es decir, de esta forma vemos cómo se va conformando un poder para el cual facilita y abre la posibilidad sin dominación y genera un amplio rango de alternativas y potenciales humanos” (León, 1997:s/p). Este tipo impacta de manera colectiva, este poder es aprendido en casa, por medio del poder desde dentro, el cual ayuda a construir su poder desde dentro, lo que le permite desarrollarse en el espacio político y que ella pueda hacerle al poder sobre y tenga la oportunidad de hacerle frente para acceder a este puesto político. Esto lo logra

por medio de las relaciones que ella entabló con las y los demás al momento en que fue a recorrer las comunidades de Atlacomulco, lo que le permitió ganarse la confianza de la gente por medio de relaciones que fue entablando y de conocer a muchas personas, entre ellas a líderes de las comunidades, logrando así, gestionar distintas cosas que necesitaban los residentes de la comunidad para apoyar a las comunidades permitiendo formar un liderazgo, estas relaciones lograron conformar relaciones de amistad, generando que tuviera varios compadres.

Sin embargo; cuando ella quiso ser presidenta Municipal por primera vez no la dejaron por ser mujer, ella observó que había un machismo acendrado es por ello que el estereotipo más grande al que tuvo que enfrentarse es ser mujer. En la política “para que las mujeres puedan transitar por lo espacios públicos es necesario, primeramente, lograr que rompan con los tabúes y techos de cristal impuestos por años de sujeción patriarcal y logren la autonomía y seguridad que da el ser una mujer empoderada” (Hernández y García, 2015:425) en la historia de vida de Marisol Arias, vemos que primero tuvo que romper estos techos de cristal por medio del trabajo que realizó. “Numerosas investigaciones describen las estrategias utilizadas por las mujeres rurales para tratar de mejorar las condiciones de vida de sus familias, en particular su participación en organizaciones de diverso tipo, entre las cuales la mayoría promueve el funcionamiento de proyectos productivos generadores de ingresos. En estos espacios es común que además de discutir la marcha de los proyectos emprendidos, las mujeres analicen los problemas que tienen por su condición de género, tanto en sus hogares como en el espacio público” (González, 2002).

Cabe mencionar que “el proceso de empoderamiento de una mujer puede impactar en ámbitos como las organizaciones, las empresas, las políticas, entre otras. Se inicia desde el nivel individual o personal, y es importante conocer cómo es que se inicia ese proceso” (Hernández y García, 2015:425) en este sentido vemos que durante la época en la que Marisol Arias se unió a la política municipal esto supuso una amenaza a la reproducción social, debido a que se tenía la creencia de que la política era una cosa de hombres.

Con el paso del tiempo se fue superando el estereotipo, por medio del trabajo que ella fue desarrollando, así como también las gestiones que fue realizando a lo largo del tiempo y los resultados que fue entregando es como logra el reconocimiento de sus vecinos hombres y mujeres, marcando un antecedente en la política del municipio, hoy en día no solo hay un mayor acceso a que las mujeres en Atlacomulco a puestos de elección popular, sino que a que las mujeres puedan ser lideresas de la comunidad “De manera recurrente, cuando discuten sus problemas en éstos y otros espacios organizativos, la violencia emerge como uno de los obstáculos más fuertes en sus vidas, pues restringe sus posibilidades de tomar decisiones en diferentes ámbitos, desde el más íntimo y privado de la reproducción, hasta el más público de la participación en las organizaciones y en el gobierno local” (Artía, 2005; Mejía *et al.*, 2003; Villa 2003; Hernández, 2004) es por ello, que destacamos esto, pues en la zona norte del Estado de México y en México en general ha existido un avance en las condiciones políticas de género; es decir, han existido condiciones para que las mujeres puedan acceder a ciertos cargos de representación popular, sin embargo; aún sigue siendo un espacio controlado por hombres, aún sigue existiendo la violencia política en razón de género y no ha permitido que las mujeres puedan acceder a todos los cargos como por ejemplo el de la presidencia de la república.

En el estudio realizado por Julieta Hernández y Renán García, mencionan que hay “una creencia generalizada que la mujer política sacrifica a su familia y termina viviendo sola” (Hernández y García, 2015: 429); sin embargo, como lo mencionábamos anteriormente, una de las principales características que busca el empoderamiento de las mujeres es que ellas tengan la posibilidad de elegir “con quien casarse, dejar una relación abusiva o no conveniente, tener o no tener hijos y cuántos, buscar una actividad que genere ingresos, participar en organizaciones de diferente tipo y nivel” (León, 1997: s/p).

Uno de los principales hallazgos que encontramos es que Marisol Arias, tomó la decisión de independizarse económicamente por la relación, que ella define como “muy buenos tratos” con la nueva esposa de su papá él; por lo que ella decidió

separarse de su padre a lado de su hermana. Consideramos que este es el parteaguas de una serie de decisiones que comenzaran a transformar su empoderamiento por medio del decidir crear una familia, pero comenzó por parte de su empoderamiento económico.

Posteriormente encontramos que otro de los momentos claves en la vida de Marisol Arias es que antes de ser diputada, ella decidió ser madre soltera de una hija, está decisión la tomó cuando ella dijo *“Yo me voy a dedicar a lo que me gusta”* ella no quería depender de nadie, además que fue algo que se dio. Como lo mencionábamos en la parte de arriba una de las cosas que no considero este trabajo de investigación fue una maternidad en solitario, debido a que en la literatura que hay sobre el empoderamiento encontramos que se contempla el tipo de familia hegemónica, de manera que no pensamos en otro tipo de familia y que, además, los valores de la familia hegemónica pueden transformarse. En el caso de Marisol Arias, vemos que la familia que ella construye con su hija y la que construye con su hermana crean un poder suma-positivo generando en su empoderamiento.

Otro factor que encontramos que Marisol Arias participó de otro grupo de mujeres dentro de su partido político a parte de sus cargos de elección popular, ha participado de otros grupos de mujeres, como lo fue un grupo de mujeres legisladoras, así como también en distintas instituciones del partido de mujeres como ANFER que es el antecedente a OMPRI, además de que ella considera que Marisol Arias encuentra que a las mujeres de Atlacomulco necesitan más carácter, dedicación, empeño, paciencia y tiempo para dedicarse a la política y ella les diría a las mujeres que se quieren dedicar a la política en Atlacomulco que:

*“Luchen por ellos, no se dejen amedrentar, que no hay fracasos, todos son aprendizajes”*

Marcando así que es necesario que entre mujeres haya unión, que se reconozcan y que exista una enseñanza de la una a la otra para poder alcanzar a estos objetivos, sin que exista un poder sobre que haga que replique las mismas prácticas machistas que se han dejado ver a lo largo de los años.



Una vez haciendo este análisis correspondiente de la historia de vida de Marisol Arias podemos afirmar: Marisol Arias es una mujer empoderada y que su empoderamiento está inclinado hacia el ámbito de lo familiar, pues es ahí donde se gestan las primeras relaciones de poder suma-positivo, pues es en este tipo de poder que ella comienza a formar su vida política y de ahí va generando otras.

Como mencionamos en el apartado de vida cotidiana vemos que existe un empoderamiento individual en el ámbito educativo porque ella encuentra en esta categoría el desarrollo personal que necesita para poder ejercer una vida política, desde que es niña, asimismo, porque aquí ejerce decisiones de su vida individual y que, además, este es el punto de partida para crear relaciones con otras personas.

Posteriormente, encontramos que la independencia económica, fue un motor del ámbito colectivo que le permite tomar decisiones personales, donde destacamos que ella toma decisiones de sobre su cuerpo, sobre cómo quiere llegar al final de su vida y, asimismo, el salir de una relación abusiva.

Sostenemos, que en la vida de Marisol Arias son estas relaciones con los otros y las otras la que le permiten llegar a cumplir sus objetivos y que son relaciones que han transformado las estructuras en la política de Atlacomulco.

En el ámbito de lo privado encontramos que es donde nace este empoderamiento que ella posee y, que, además, la ayuda a construir esa idea que ella tiene del poder y cómo es que lo ejerce en su vida cotidiana; además, de cómo es que ese poder va a ser ejercido en su relación con los demás si como dominación o resistencia y transformación.

Otro aspecto importante a destacar es que Marisol Arias ve sus fracasos como aprendizajes y ha logrado varios de sus sueños, no todos, pero cree que mientras se tiene vida no hay nada perdido. Ella se siente muy afortunada por su trayectoria de vida, se siente muy halagada, pero sobre todo muy feliz cuando se puede dirigir a un público, cuando la gente está atenta y la escucha, cuando puede organizar diferentes cosas, es importante destacar que “el empoderamiento conduce a lograr autonomía individual, a estimular resistencia, la organización colectiva [...] Los

procesos de empoderamiento son, para las mujeres, un desafío de ideología patriarcal [...] por tanto, se entiende como un proceso de superación” (León, 1997:s/p) vemos que Marisol Arias reconoce que en su vida se ha ido transformando y esto le permite reconocer la autonomía individual que posee y que además le ha ayudado a reconocer aquella violencia que ha vivido a lo largo de ella.

Esto, sin duda, a través de los significados de lo que ha vivido, que a lo largo de los años se han transformado y podemos verlo en su discurso como es que ella resignifica aquellos procesos que ha vivido y que se han ido transformando con el paso de los años, por ello consideramos importante resaltar que la subjetividad de este proceso de empoderamiento está construida por todo el espacio que la rodea, se ha transformado con el paso de los años, pues es un proceso dinámico que ha ayudado a construir su empoderamiento y que, además, “no podemos negar que todos estos factores pueden influir positivamente en el proceso de empoderamiento de las mujeres, pero este proceso es multidimensional” (Hernández y García, 2015: 423) es por ello que nos hemos adentrado en la vida cotidiana de Marisol Arias, no podemos pensar su empoderamiento solo desde el espacio público, pues, como lo mencionamos arriba, el poder que ella ejerce en su día a día no es debido al cargo que ejerza, sino que es la suma de todas las vivencias e instituciones que han la conformado, eso implica también el ámbito de lo privado el cual le ha permitido ir construyendo su empoderamiento y resignificar los espacios por medio del poder para qué es la habilidad que le permite resistir el poder sobre que pueden ejercer otros actores, es un poder que le permite cuestionar, criticar y rechazar la subordinación.

Es decir, ella tenía acceso o en su caso, tomar aquellos significados que le permitieron construir su significado de poder, lo cual, ayudó a formar o transformar su empoderamiento y sin duda, aún seguirá cambiando porque como es dinámico, todos los días existe algo que lo transforma.

#### **4.4 Reflexiones Finales**

Marisol Arias ha construido su subjetividad por medio de la construcción de ella misma, a través del cuestionamiento de las relaciones de poder dentro de la vida cotidiana, por medio de los significados que se les otorga a las relaciones sociales y como describe los procesos a los que se ha enfrentado para poder llegar hasta donde ella quiera.

Encontramos que esta subjetividad se ve permeada por los procesos sociales a los que ella se enfrenta, comenzando con el ámbito familiar que influye mucho porque desde la niñez se van formando estas construcciones de cómo somos y cómo vemos y vivimos al mundo.

La descripción que ella nos da de su manera de mirarse es muy importante porque nos permite conocer la construcción de una imagen propia, es decir, ella nunca refiere a otras personas que le dicen cómo es ella, no existe un “me han dicho que soy...” ella nos afirma que ella “es... una mujer trabajadora” “que es... empeñada” “que es... una mujer trabajadora y con prestigio” y que “no es... una mujer de escándalos”.

También reconoce que las cualidades que la distinguen son ser “tranquila, puntual, que tiene buenos hábitos”, es decir, ella nos afirma lo que ella es y eso denota como ejerce un poder desde dentro para alcanzar ese empoderamiento que va más allá de la autoestima.

Algo muy importante es que ella se describe como una niña inquieta, lo cual nos indica como ella rompió con el estereotipo de que una niña es tranquila, pero también que al participar de estos espacios de convivencia familiar marcan una gran diferencia; es decir, ella decide dedicarse a la política y entonces rompe con la creencia de que la política es exclusivamente para hombres e incluso, crea nuevos significados de reproducción social por medio del trabajo, las relaciones y las actividades que realiza para construir su vida política.

De igual manera, vemos que ella reconfigura sus espacios que le permiten seguir formando parte de esta vida política, debido a que ella sale de su confort para poder

realizar actividades que van a beneficiar a otras personas y que, además, pueden ser un retro para ella, pero sobre todo que le va a permitir a plantear nuevos objetivos.

A lo largo de esta investigación hemos visto lo que ha formado esta subjetividad que ha construido (y que continuamente construye) Marisol Arias a lo largo de su vida; no es una mujer que le dé una explicación de que existe un factor externo a lo que ella vive, sino que más bien ella da la explicación de su vida, de cómo la mira y la describe como un cumulo de experiencias para poder llegar hasta donde ha llegado.

No existe un punto de partida, pero tampoco hay un punto de llegada, nos deja ver que aún está construyendo sus significados y que estos significados que ya están dados pueden reconfigurarse y esto es justo lo que marca la vida cotidiana y el empoderamiento; así, estos procesos dinámicos posibilitan que el ser humano construya sus significados y los resignifique día con día.

Si bien, Marisol Arias ya tiene una noción de lo que es, de lo que hace, de lo que quiere hacer, esta noción puede ser cambiada en el periodo de los próximos 5 años. Estos procesos sociales de los que vamos aprendiendo día a día han permitido que las mujeres se miren y miren su alrededor de distinta forma, puedan reconfigurar lo que está a su alrededor y le den un significado a eso modos de gestión, a sus revanchas, a su reproducciones y producciones sociales.

Cabe resaltar que dentro de la vida cotidiana comienza una construcción de las subjetividades por medio de los procesos de reproducción y producción y para el caso de Marisol Arias las subjetividades y la resignificación de los espacios sociales comienzan cuando ella reconoce que sus principales responsabilidades es hacer ir a la escuela, hacer tarea y jugar.

Dentro de este reconocimiento destacamos la importancia de esta construcción de la cotidianeidad y es la diversión como categoría la rompe con los estereotipos de género que para la época en la que ella fue niña. La diversión trabaja una especie

de revancha en el momento en que Marisol Arias reconoce que la ésta es una responsabilidad, ya que podemos llegar a pensar que divertirse no es como tal una responsabilidad y que, al contrario, es una forma de recreación. Sin embargo, vemos una reconfiguración en el sentido de que las niñas deben de divertirse y no cumplir con su rol como mujeres dentro del hogar. Además, de que dentro de esta forma de jugar no existe un rol de género; es decir, no se le dice que ella debe de jugar a las muñecas o a la comidita, lo primero que nos menciona Marisol Arias es que ella jugaba a los encantados y las cebollitas, juegos que eran para ambos géneros, juegos que incluso rompen con la creencia de que las niñas tienen que ser recatadas, limpias, no tiene que correr o jugar bruscamente con los niños.

En este sentido nos parece importante recalcar que como individuos vamos definiendo nuestras necesidades; es decir, lo que buscamos es encontrar la satisfacción de los procesos que vamos viviendo cotidianamente; del mismo modo, esta necesidad de divertirse también transforma lo que son la relaciones sociales y esto lo vemos cuando ella menciona la relación que tenía con sus compañero de la escuela, como lo es en la secundaria, donde ella se iba de pinta, además de romper lo que esta preestablecido, también permite marcar las relaciones sociales.

De igual manera, encontramos que uno de los factores importantes del empoderamiento dentro de la vida cotidiana de Marisol Arias, dentro de las relaciones que entabla ella es la relación que tiene con su madre. Si bien, como seres humanos pertenecientes a una familia encontramos que generamos relaciones con nuestra familia, no siempre se dan de la misma manera.

Es por ella que señalamos que una de las relaciones más importantes que ella posee dentro de este entorno es con su madre porque su mamá rompe con los estándares preconcebidos y establecidos de esa época, debido de que ella era maestra rural, que, si bien deja la profesión para dedicarse al cuidado de su familia, ella aportaba económicamente al hogar; es decir, ella sale a un ámbito de lo público, hace una carrera profesional como maestra rural, lo cual es muy importante porque los y las maestra rurales son guías de las comunidades en las que trabajan, regresa

al ámbito de lo privado, pero ella sigue aportando a su casa, lo que va a tener una influencia importante en Marisol Arias.

De igual manera, vemos que su papá va a influir de manera positiva en el empoderamiento de Marisol Arias, a lado de su madre. Dentro de las granjas de pollo que el poseía y trabajaba, sus hijas tenían responsabilidades lo que también genera un cambio en los roles de reproducción social, debido a que el trabajo de campo es pensado exclusivamente para los hombres.

Esto construye un significado muy importante porque Marisol y su hermana ayudaban dentro de las granjas, pero también formaban parte de la venta de huevos, es decir, ellas se involucran en el espacio de lo público por medio del cual les indica que ellas pertenecen a ese ámbito, permitiéndoles construir el significado que su lugar en la sociedad fuera de la casa.

Si bien si existe cierto espacio de reproducción de los roles de género por medio de labores domésticas que Marisol Arias realizaba, cabe señalar que ella las encuentra como responsabilidades y además, una de las tareas domésticas que es atribuida a las mujeres, ella la reapropia como una actividad que le gusta hacer la cual es cocinar y si bien es una de las actividades atribuida a las mujeres como rol de género a ella le gusta llevarla a cabo, lo que le permite hacer una separación de lo que es el rol de género, convirtiéndolo en una actividad de satisfacción; es decir, le gusta, pero además lo disfruta.

Uno de los espacios de reproducción social y además familiar, es la hora de comida. Este hallazgo es uno de los más importantes que destacamos en este trabajo porque encontramos que es un espacio donde se discutan temas políticos como una actividad familiar de la que ella puede participar.

Lo más importante a resaltar en este sentido, es que es un tema que es recurrente en sus espacios de convivencia familiar sobre todo a la hora de la comida, pero sobre todo estos espacios toman una gran importancia porque no son espacios de participación que sean exclusivamente para los adultos, sino que ella puede participar y apropiarse de ellos.

Tal es así que vemos una influencia importante con lo que ella comienza a interesarse por estos temas porque uno de sus tíos forma parte de estos espacios. De igual manera, ella va a generar en ella un gusto por la política y además, lo va a reproducir después siguiendo los mismos pasos que su tío, primero siendo maestra normalista lo que le va a permitir crear relaciones por medio de su trabajo; además, de generar confianza. Ella repite los patrones para alcanzar esta vida política.

Estos espacios de convivencia familiar son muy importantes (y es por ello que los reiteramos tanto) porque lo familiar, lo privado, lo íntimo siempre va a marcar por medio de una duración y un ritmo en lo cotidiano, que se despliega por medio de las interacciones entre los sujetos; es decir, este ámbito de entorno familiar puede ser un espacio de reproducción de roles de género. También puede romper la reproducción social de valores con la que otros integrantes de la familia vivieron y no transmiten a las hijas o hijos, permitiendo que los sujetos transformen su propio entorno.

Además, la casa se convierte en un punto medio entre el lugar de trabajo y el hogar, en donde se puede convivir; además, es donde se pueden reproducir o cambiar ciertas dinámicas sociales, formando parte de un ritual que se puede seguir perpetuando hasta la fecha.

En el caso de Marisol Arias, su familia influye de manera positiva en el empoderamiento porque la apoyan y le enseñan los caminos para que ella pueda acceder a una vida política, sin que ella reproduzca la historia que le fue marcada, sino que por medio de ella toma las experiencias de su familia y crea las suyas.

Como ejemplo de ello rescatamos que ella quiere acceder al cargo de presidente municipal de Atlacomulco de Fabela a pesar de que aún existe un machismo acendrado con el cual no se la va a permitir acceder a este puesto de manera pronta; sin embargo; por medio de las relaciones que ella va formando, lo cual también tiene que ver con el ámbito familiar porque es la familia la que le enseña la creación y reproducción de estas relaciones, genera estos modos colectivos de gestión y por fin accede a éste.

Destacamos que su familia solo marcó el camino, no le da todos los elementos; es decir, no pasa como en algunas familias donde los hijos o las hijas que provienen de una familia política tienen que reproducir el esquema familiar y en el caso de Marisol Arias, es ella quien decide dedicarse a esta actividad por medio de la apropiación que tiene por lo que su familia le enseña y que, además, la va a integrar a su vida cotidiana.

Marisol Arias, no solo toma las experiencias que vivió con su familia, sino que también reproduce este espacio de convivencia con su propia familia y la de su hermana; en otras palabras, la hora de comida sigue siendo un espacio donde se discuten temas donde pueden participar todas y todos.

Como le hemos mencionado anteriormente la vida cotidiana permite expresar y construir el empoderamiento desde las vivencias que se va generando las mujeres por medio de las rutinas, los procesos de producción y reproducción, las revanchas y las subjetividades. A título personal agregamos que también se sustentan por medio de las relaciones que se van construyendo con los otros.

Una de las principales cosas que busca este trabajo es identificar que las vivencias diarias de las mujeres políticas les permiten empoderarse, aunque aún existe la creencia que el empoderamiento es algo que se otorga cuando una mujer accede a un cargo de representación popular y en consecuencia ya está empoderada y en realidad no es así.

El empoderamiento es un proceso dinámico que transgrede las prácticas cotidianas de las mujeres por medio de los poderes que ellas ejercen diariamente. Atravesadas por este contexto social, las mujeres van transformando todos los días las reproducciones sociales.

La vida cotidiana nos permite explicar el impacto que ciertas instituciones tiene sobre nosotras y nosotros; es decir, vamos configurando o reproduciendo significados que no son enseñados dentro de estos espacios. Además, nosotras también impactamos en los otros sujetos y ejercemos un tipo de poder sobre las y los otros.



El empoderamiento y la vida cotidiana no se pueden pensar o investigar de forma separada, pues la vida permite que, por medio de las vivencias, la persona vaya construyendo su empoderamiento. En la vida cotidiana se construye la subjetividad, los procesos de producción y reproducción, mismos que se articulan con el poder para.

Reconocemos que ambos se van creando por medio de los espacios sociales que los individuos van transitando y que también se van transformando por medio de los mismos, es por ello que consideramos importante quitar esa idea equívoca de que estos procesos sociales no influyen en el empoderamiento político de las mujeres porque la realidad es que los espacios sociales sí configuran el empoderamiento de las mujeres por medio de lo que van viviendo diariamente.

Por todo lo anterior, en el presente trabajo nos centramos en afirmar que ambos procesos son dinámicos; es decir, están en constante transformación y de igual forma, no son medibles o que existan una serie de pasos para empoderarse ya que, no hay un punto de llegada preestablecido, cada persona es distinta al igual que su forma de vida, por lo que cada mujer construye su empoderamiento desde sus vivencias.

## CONCLUSIONES

Como conclusiones de este trabajo de investigación encontramos los siguientes hallazgos:

El análisis realizado nos permitió conocer que la familia de Marisol Arias es lo que le ha permitido participar en la vida política y desde ella se han podido generar procesos de empoderamiento donde ella misma crea sus propias rutinas por medio de los poderes que ejerce; además, que también va gestionando sus propias rupturas mientras transita por su historia, desde como ejerce, cómo es transgresora, cómo reproduce, construye su realidad social por medio de lo que le enseñó su familia; es decir, su familia solo marcó el camino y ella reproduce estas enseñanzas a partir de la apropiación que tiene de su ámbito familiar y como lo va a integrar a su vida cotidiana. Siendo la familia la que influye de manera positiva en el empoderamiento porque medio del apoyo que le dan para que pueda cumplir sus metas, ella solo toma las experiencias de su familia y crea las propias.

En su vida no existe un punto de partida para su empoderamiento, pero tampoco hay un punto de llegada, nos deja ver que aún está construyendo sus significados y que aquellos que ya están dados pueden reconfigurarse y esto es justo lo que marca la vida cotidiana y el empoderamiento, estos procesos dinámicos que el ser humano permite construir sus significados y los resignifique día con día.

Uno de los hallazgos teóricos es que una vez que se definieron las categorías analíticas de esta investigación y que; además, supimos cuáles eran los principales factores que influían en el empoderamiento de las mujeres, encontramos que para poder hablar de empoderamiento de las mujeres tenemos que hablar de su vida cotidiana porque está es parte de su vida social y que, además, se extiende la vida social de los individuos sin importar su edad, género, condición social, entre otros.

Todos los factores que influyen en el proceso de empoderamiento influyen en la vida social por medio de las actividades que realizamos día con día por medio de los significados que es vamos dando. Los indicadores y características nos permitieron explicar la relación tan estrecha que existe entre la vida cotidiana y el

empoderamiento, siempre teniendo en cuenta que ambas categorías son procesos dinámicos que están en constante cambios.

Sin embargo, no todos estos factores tanto del estudio del empoderamiento van a repercutir de la misma manera dentro de la vida cotidiana para todas las mujeres debido a que cada una genera y vive un proceso de manera individual distinta y que no es igual al de otra mujer.

Uno de los presupuestos teóricos que teníamos al comenzar esta investigación es que el empoderamiento primero se da de manera individual y posteriormente de manera colectiva, sin embargo; nos dimos cuenta que el empoderamiento primero puede se da de manera colectiva por medio de las relaciones sociales, lo que permite que se construya de manera individual.

Dentro de nuestros hallazgos metodológicos es que la historia de vida jugó un papel muy importante dentro de esta investigación porque, de acuerdo, con Graciela de Garay la historia de vida permite la construcción de un testimonio de manera asistida de tal manera que es guiada por interrogantes, permite conocer de manera vital en las significaciones de los entrevistadores. Lo anterior fue muy importante porque han existido muchas investigaciones sobre el empoderamiento femenino de los países y los gobierno, las cuales tratan de dar cuenta de los procesos de empoderamiento de las mujeres por medio de un recuento de cuántas ocupan un cargo de representación popular. Sin embargo, estas metodologías cuantitativas no explican cómo es que las mujeres se empoderan.

La historia de vida nos permitió entrar a la vida cotidiana de Marisol Arias, como lo menciona Graciela de Garay, conocer y explorar la historia de la otra persona, es decir, nos ayudó a encontrar la diferencia entre lo específico, lo excepcional, lo extraordinario que hace a Marisol Arias un ser único e irrepetible.

Por medio de este método de investigación pudimos conocer cómo es que los procesos sociales impactaron en la vida de Marisol, pero sobre todo como influyeron en su empoderamiento. Sin esta metodología no habríamos podido llevar a cabo este trabajo porque buscábamos conocer cuáles eran esos factores que permitían

el empoderamiento por medio de su vida cotidiana, a diferencia de saber si estaba empoderada o no por los cargos de representación que había ocupado.

Además, lo vimos desde una visión personal, íntima y no ajena de la persona con la que se está trabajando lo que nos permitió mirar a esta lideresa política desde su subjetividad.

Nosotros adoptamos el método cualitativo de investigación y nos permitió formular nuevos problemas y fenómenos que no teníamos previstos al momento de comenzar el presente trabajo, estos métodos no son reproductivos, sino que nos permiten tener una visión más amplia de la persona, conocerla desde adentro. Más que verlos como sujetos de estudios, los conocemos en una relación de otredad e incluso nos permite aprender de ellos por medio de lo que nos están contando.

No solo es contar una historia autobiográfica o biográfica, sino que esta historia que es contada nos permite conocer al actor en primera persona, para de esa manera generar investigación desde el sujeto mismo. Nos permite conocer al sujeto no como un extraño a nosotros, sino que nos permite entrar a su vida de manera horizontal donde ellos se abren completamente y la comparten con nosotros entrando a ella y vemos que sus vivencia y proceso son muy importantes para el actor. Gracias a la historia de vida podemos no juzgar aquello que no conocemos, porque entendemos que aquello que nos están contando es muy importantes para ellos o ellas.

La historia de vida nos permitió conocer a Marisol Arias desde su vida cotidiana, no la conocimos como un ser externo que tiene una representación en el individuo, sino que la conocimos como mujer, como niña, como madre, como hermana, como hija.

En este caso la hipótesis se cumplió dado que los factores que permitieron el empoderamiento de Marisol Arias fueron principalmente su familia ya que ésta permitió la construcción de la subjetividad.

A este trabajo le falta por venir dentro de la construcción de la subjetividad la apropiación del cuerpo, debido a que dentro de las nuevas teorías feministas se considera que el cuerpo es el primer territorio que habitamos, consideramos que dentro de la investigación puede incluirse cómo es que habitamos nuestro cuerpo.

De igual forma, el conocer cómo influyo la historia de vida de Marisol Arias en otros actores de manera colectiva; es decir, cuáles es el impacto que ella ha tenido en las demás personas, de gente muy cercana a ellas, cómo se dieron estas construcciones de las relaciones y como influyeron en las otras personas.

En este sentido, cerramos las conclusiones con una frase de Mary Beard “si no percibimos que las mujeres están totalmente dentro de las estructuras de poder, entonces lo que tenemos que redefinir es el poder, no a las mujeres” (Beard, 2018:85). Con ello finalizamos el presente trabajo afirmando que las mujeres también constituyen el poder.

## FUENTES DE CONSULTA

- Bacqué, Marie-Hélène y Biewener Carole (2013), *El empoderamiento. Una acción progresiva que ha revolucionado la política y la sociedad*, España.
- Bard, Gabriela (2016), *Culturas Políticas (Re) Significando la Categoría desde una perspectiva de género*, en *Revista de Ciencias políticas y Sociales*, México.
- Batiwala, Srilatha, (1997), *El significado del Empoderamiento De Las Mujeres: Nuevos Conceptos Desde La acción*, en *Magdalena León, Poder y Empoderamiento de las mujeres. T/M, Santa Fe de Bogotá*. pp. s/p
- Beard, Mary (2018) *Mujer y Poder* en CRITICA editorial, España.
- De Garay, Graciela (2011) *La Entrevista de Historia de Vida: Construcción y Lecturas*, en Instituto Mora, México.
- Hernández, Julita y García, Renán (2015), *Empoderamiento de las mujeres mexicanas: Experiencias de mujeres líderes de México en Cuestiones de género: de la igualdad y la diferencia*, México.
- Hernández, Yaneth (2011), *Participación Política de la mujer en pluralidad y consenso*, México.
- León, Magdalena (1997), *Empoderamiento: Relaciones de las Mujeres con el Poder*, en *Poder y Empoderamiento de las Mujeres*, Magdalena, Bogotá.
- León, Magdalena (2001), *El empoderamiento de las mujeres: Encuentro del primer y el tercer mundo en los estudios de género (2001)*, en *La Ventana*, México.
- León, Magdalena (2011), *Poder y Empoderamiento de las mujeres*.
- Hernández, Julita y García, Renán (2008), *Instrumento para medir el empoderamiento de la mujer*, Villahermosa, Tabasco.
- León, Emma (1999) "Vida cotidiana, reproducción y necesidades sociales y Pensamiento y acción cotidiana" en *Usos y Discursos teóricos sobre la vida cotidiana*, México.
- Lindón, Alicia (2000) *La Vida Cotidiana y su Espacio-Temporalidad* en Anthropos Editorial, México.
- Ochman, Marta (2016), *Políticas Sociales y Empoderamiento de las mujeres. Una promesa Incumplida*, Instituto de Estudios Políticos, Universidad de Antioquia, Colombia.

- Mireles, Ortega Irineo (2001) *Tradición y modernidad en la educación normal. Entre la comunidad y la ruptura de la cultura normalista*, en *Tiempo de Educar*, México.
- Monsiváis, Carlos (2013), *La Representación Femenina*, en *Misógino Feminista*, DF, México.
- Montesinos, Rafael (1996) "Vida Cotidiana, familia y Masculinidad" en *Revista del Departamento de Sociología*, México.
- Sandoval, Francisco, Pérez Augusto, García Humberto (2007), *Participación Política de las mujeres*, en *Revista Iberoamericana de Producción Académica y Gestión Educativa*, México.
- Taylor, S.J y Bogdán, R (1987), *Introducción. Ir Hacia la Gente, Teoría y Metodología*, en *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*, New York.
- Toussaint, Mónica (2016), *Reseña: Cuéntame tu vida. Historia oral*, en *Secuencia*, México.
- Uribe, Mary Luz (2014) "La vida cotidiana como espacio de construcción social" en *Procesos Históricos*, Venezuela.
- Velázquez, Graciela (2017), *El empoderamiento Político de las Mujeres. La Asignatura pendiente*, en *Seminario Internacional Fazedo Género*.
- Vargas, Maribel (2015) "Vida cotidiana, Lengua Materna" y "Discriminación de las Comunidades Indígenas" en *¿Revoluciones de la Vida Cotidiana? 50 años Después*, México.